

Congreso Nacional
de
Espiritismo
1981



MADRID, 10, 11 Y 12 DE OCTUBRE

CONGRESO NACIONAL
DE
ESPIRITISMO
1981

PUBLICACIÓN DE LA
ASOCIACIÓN PARAPSICOLÓGICA
VILLENENSE

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

1ª edición digital,

Agosto de 2012

GRUPO VILLENA

Apartado 318 - Villena - Alicante-España

www.amorpazycaridad.com

I.S.B.N. 84 - 300 - 6477 - X
Depósito Legal: A -150 -1982

Portada: FELIPE BAÑÓN

Impreso en Coop. A. G. GUTENBERG
Rio Turia, 11 Tel. 28 34 36 y 28 69 99 ALICANTE

*A todos los hombres
de buena voluntad,
con ansias de
Amor y Progreso*

PROLOGO A LA PUBLICACION DEL LIBRO “CONGRESO 1981”

Estimados lectores de la revista Amor, Paz y Caridad; con enorme satisfacción les anunciamos la publicación íntegra del Libro Conmemorativo del CONGRESO DE LA UNIFICACION ESPIRITA 1981. Celebrado en España en Octubre de ese mismo año, su éxito no se produjo únicamente por la numerosa asistencia de público y de representantes internacionales, sino por algunos hitos específicos que a continuación detallamos:

1º) Fue la primera manifestación pública institucionalizada del Movimiento Espírita en España después de la dictadura, a pesar de que todavía en esa fecha no se había legalizado el Espiritismo en España.

2º) Sirvió de encuentro y conocimiento mutuo de personas, grupos, asociaciones y simpatizantes del espiritismo en toda España.

3º) Dio inicio y potenció las relaciones con otros movimientos espíritas internacionales; cuyos representantes acudieron al evento atraídos por la importancia del espiritismo español en el pasado y la curiosidad sobre el nuevo movimiento que resurgía.

4º) Colocó al movimiento espírita español en el mapa del espiritismo internacional a partir de esa fecha después de una época de oscurantismo.

5º) Permitió dar a conocer a la sociedad española, nuevamente, después de varias décadas, que la doctrina espírita seguía viva en el país de Amalia, Torres Solanot, Fernández Colavida, Miguel Vives, y tantos otros prohombres herederos del legado de Kardec en la península ibérica.

6º) Ayudó a la posterior legalización del espiritismo en España.

7º) Permitió la divulgación de las obras espíritas más allá del ámbito exclusivo de los grupos que las estudiaban. Generando expectación e interés en multitud de personas ajenas al conocimiento del espiritismo.

8º) La intercomunicación entre los grupos facilitó la divulgación mediante conferencias, seminarios, charlas, etc. en las distintas sedes de los grupos y en ámbitos públicos de divulgación que hasta la fecha estaban vedados a la exposición de este conocimiento.

9º) Animó la distribución de libros espíritas así como la edición y publicación de importantes revistas sobre el tema en todo el territorio peninsular. Recordando especialmente revistas como “Divulgación Espírita”, “Amor Paz y Caridad”, “Flama Espírita”, etc.

10) Permitió la visibilidad del espiritismo en los medios de comunicación, donde empezaron a proliferar espacios en la radio, televisión, prensa, tratados seriamente y en profundidad.

Por estos hitos y otras muchas consecuencias que supuso para el Movimiento Espírita español la realización de este Congreso, es vital la permanencia en el recuerdo de este evento.

Deseamos disfruten con el contenido del libro y traten esta “incunable publicación” como una joya histórica del Espiritismo Español que perdurará a pesar del tiempo y del espacio.

Grupo Villena

1 de febrero de 2013

INDICE

	Pag.
DEDICATORIA	
INDICE	
1.—ADVERTENCIA	9
2.—PROLOGO	11
3.—COMPONENTES DE LA COMISION ORGANIZADORA Y DE LA MESA DEL CONGRESO: PROGRAMA DE ACTOS	13
4.—APERTURA	19
5.—PONENCIAS DEL CONGRESO POR ORDEN DE EXPOSICION	
1ª)¿Por qué está desacreditado el Espiritismo en España?	31
2ª) Médiums: Objetivo y Responsabilidad	42
3ª) El Espiritismo y los tiempos modernos	59
4ª) Evolución de la mediumnidad	70
5ª) Análisis de la vida como manifestación de la reencarna- ción	79
6ª) La reencarnación en la filosofía espirita como factor evo- lutivo	88
7ª) Preparación de las juventudes espiritas españolas	95
8ª) Consideraciones espirituales	109
6.—COLABORACIONES DEL CONGRESO POR ORDEN DE EXPOSICION	
1ª) El orgullo como perdición del espirita	119
2ª) Marcando rumbos	121
3ª) Los trabajadores de la última hora	124
4ª) La moral espirita	127
5ª) Terapia del dolor	131
6ª) La mujer en la doctrina espirita	135
7ª) El espirita ante el fenómeno OVNI	138
8ª) Pluralidad de mundos	142
7.— POESIAS DEL CONGRESO POR ORDEN DE EXPOSICION	
1ª) Arenga espiritual	147
2ª) Bondad y humildad	150
3ª) Progreso espiritual	153
4ª) Homenaje a un hombre bueno	157

8.—SECCION INTERNACIONAL

1ª) Colaboraciones:	
a) Misión del Espiritismo en la hora actual de la humanidad	165
b) La doctrina Espirita y sus fundamentos preconizando el Evangelio del futuro	174
2ª) Lectura de adhesiones	178
3ª) Intervenciones más destacadas de la representación internacional	185

9—COLABORACIONES INFANTILES

1ª) Amor fraternal	191
2ª) El espiritismo	192
3ª) El progreso	193

10.—OTRAS COLABORACIONES

1ª) El Camino	197
2ª) Espiritismo doctrinario y moral	200
3ª) Reflejos de una pequeña historia espiritista y propuestas para el Congreso Nacional de Espiritismo	210
4ª) El Espiritismo en el actual momento psicológico de la humanidad	215
5ª) Espiritualidad y Espiritismo	218
6ª) La Ley de Causa y Efecto en relación con la oración	224
7ª) Colaboración	230
8ª) La humildad de ser hombre	237
9ª) Sin caridad no hay salvación	241

11—CONCLUSIONES DEL CONGRESO	245
12—GASTOS Y CUENTAS DEL CONGRESO	246
13—CARTA DE DISOLUCION DE LA COMISION ORGANIZADORA	248
14—RECONOCIMIENTO	249
15—AGRADECIMIENTO	253

ADVERTENCIA

La COMISION ORGANIZADORA DEL CONGRESO NACIONAL DE ESPIRITISMO 1981, quiere dejar patente que, uno de sus cometidos ha sido el de seleccionar, de entre los trabajos recibidos, los que a su juicio debían de ser expuestos en el Congreso.

En la publicación de este libro, se ha intentado que puedan estar representados la mayor parte de los grupos que han cooperado en la realización de este Congreso. No obstante y por razones de espacio, han quedado algunos sin publicar. Han sido superadas con creces nuestras previsiones de participación de los espíritas, y si bien esta circunstancia conlleva la alegría de una buena predisposición para realizar nuestra labor, trae parejo el desencanto de no poder satisfacer todas las ilusiones que muchos tenían depositadas.

La COMISION ORGANIZADORA quiere dejar constatado, que no se identifica ni responsabiliza necesariamente de los criterios expuestos en las diferentes colaboraciones.

LA COMISION ORGANIZADORA

PROLOGO

Hermanos Espíritas:

Iniciamos la elaboración de un Congreso con la única finalidad de agrupar unas inquietudes que hacía mucho tiempo anhelábamos comunicar. Insospechadamente, la respuesta fue tal, que desbordó todas nuestras previsiones, encontrándonos imposibilitados para atender todas las demandas de participación, tanto en asistencia, como en colaboraciones. Este hecho nos impulsó todavía más a superar las posibles trabas que pudieran surgir, porque si grande era nuestra sorpresa por la cantidad de espíritus que se integraban, mayor era el apoyo que depositaban en nosotros al confiarnos unos trabajos de amplio concepto moral y doctrinario, dignos todos ellos de ser publicados.

Nuestro *libro-recuerdo*, será la continuación de un acontecimiento que debe ser un punto de partida para conseguir nuevos logros en el futuro, deseando que esta labor recaiga en manos más expertas para darles el realce, que sin duda alguna, les pertenece. Queremos que esta publicación sirva para compensar, aunque deficientemente, la falta de tiempo habida, tiempo que hubiese permitido dar el trato adecuado a todo este material en la mesa del Congreso. Estas ponencias y colaboraciones, llegados de todas partes del país, al ser recopiladas han permitido dar forma a este libro, con el único criterio de que todo este esfuerzo no se pierda y nosotros no nos sintamos responsables de silenciar tanto mensaje de Amor.

Y para finalizar, no sería justo dejar de mencionar la labor de equipo llevada a cabo en todo momento y que ha hecho posible, con tanto entusiasmo, la realización de este primer peldaño que permitirá caminar hacia la unidad de todos los Espíritas Españoles.

GRUPO FRATERNIDAD HUMANA

Terrassa

COMPONENTES DE LA MESA DEL CONGRESO

Presidente de Honor:	Sr. D. Rafael González Molina (Madrid)
Presidente:	Sr. D. J. Ant. González de Orense (Vigo)
Vice-Presidente:	Sr. D. Rafael Martínez Solá (Terrassa)
Secretario:	Sr. D. Vicent Amorós Silvestre (Benejama)
Tesorero:	Sr. D. Antonio Tomás Miralles (Villena)
Vocales:	Srta. Natalia del Valle Ferré (Madrid)
	Sra. Antonia Rueda (Terrassa)
	Sr. D. Agustín Ibáñez (Madrid)
	Sr. D. Amadeo Vila Figueras (Igualada)
	Sr. D. Santiago Gené Mateu (Reus)
	Sr. D. José Carlos Lledó Hdez. (Villena)
	Sr. D. José Antonio Flor Menor (Villena)
Moderadores:	Sr. D. Antonio Sánchez López (Villena)
	Sr. D. Luis Martínez García (Villena)
	Sr. D. Amado Gené Mateu (Huesca)
	Sr. D. Cayetano Borrás Argemí (Terrassa)

COMPONENTES DE LA COMISION ORGANIZADORA DEL CONGRESO

Presidente:	Sr. D. Antonio Sánchez López (Villena)
Vice-Presidente:	Sr. D. Luis Martínez García (Villena)
Secretario:	Sr. D. Rafael Martínez Solá (Terrassa)
Vocales:	Srta. Natalia del Valle Ferré (Madrid)
	Sr. D. Alfredo Bea Alfonso (El Grove-Pontevedra)
	Sr. D. Amadeo Vila Figueras (Igualada)

REPRESENTANTES INTERNACIONALES

Asimismo y en calidad de observadores, se encuentran en esta Mesa las siguientes representaciones internacionales:

—Dr. Francisco Thiesen (Presidente de la Federación Espírita Brasileña).

—La señora María Raquel Duarte Santos (Presidenta de la Federación Espírita Portuguesa).

Señor Eduardo Fernandes de Matos (Dtor. de la Revista “Fraternidade”).

Señor Luis Guillermo Cortés (Presidente de la Unión Espírita Colombiana).

—Señor Antonio Rosaspina (Dtor. de la Revista “Vita Nuova” y representante del Movimiento Espírita Italiano).

—Miss Margaret Wilson (Presidenta de la Federación Espiritualista Internacional con sede en Inglaterra).

PROGRAMA DE ACTOS Y HORARIO DEL CONGRESO

SABADO DIA 10 TARDE

- 4,30 — Apertura.
- 5,30 — PONENCIA: ¿Por qué está desacreditado el Espiritismo en España? (Antonio Sánchez López)
- 6,30 — DESCANSO.
- 6,45 — COLABORACION: El orgullo como perdición del Espirita. (Fraternidad Humana de Tarrasa).
- 7,00 — PONENCIA: El Medium: Objetivo y responsabilidad. (Antonio Gómez Sánchez).
- 8,00 — COLABORACION: Marcando Rumbos. (José Martínez).
- 8,15 — POESIA: Arenga Espiritual. (José Martínez).

DOMINGO DIA 11 MAÑANA

- 9,45 — Lectura de Adhesiones.
- 10,15 — PONENCIA: El Espiritismo y los tiempos modernos. (Antonio Lledó Flor).
- 11,15 — COLABORACION: Los trabajadores de la última hora. (Antonio Gómez Sánchez).
- 11,30 — DESCANSO.
- 11,45 — COLABORACION: La moral espirita. (José Navarro Ballester).
- 12,00 — PONENCIA: Evolución de la mediumnidad. (Luis Martínez García).
- 13,00 — POESIA: Bondad y humildad. (Francisco Marín).

DOMINGO DIA 11 TARDE

- 4,30— COLABORACION: Terapia del dolor. (José Martínez).
- 4,45 — PONENCIA: Análisis de la vida como manifestación de la Reencarnación. (Santiago Gené Mateu).
- 5,45 — COLABORACION: La mujer en la doctrina Espírita. (Chicas grupo Villena).
- 6,00 — DESCANSO,
- 6,15 — PONENCIA: La Reencarnación en la filosofía Espírita como factor evolutivo. (Sebastián de Arauco).
- 7,15— COLABORACION: El Espírita ante el fenómeno OVNI. (Juan José Gabanes).
- 7,30— PONENCIA: Preparación de las juventudes espíritas Españolas. (Francisco Sorribas Safont).
- 8,30 — POESIA: Bondad y Humildad. (Francisco Marín).

LUNES DIA 12 MAÑANA

- 9,45 — COLABORACION: Pluralidad de mundos. (Felipe Martínez).
- 10,00 — PONENCIA: Consideraciones espirituales. (José Martínez).

REPRESENTACIONES INTERNACIONALES

- 11,00 — Lectura de la colaboración de Humberto Mariotti. (Argentina).
- 11,30 — DESCANSO.
- 11,45 — Lectura de la colaboración de la Fed. Esp. Portuguesa.
- 12,15— Intervención de las Delegaciones Extranjeras
- 13,00 — Acto de clausura.

Congreso Nacional de Espiritismo 1981



Parte de los invitados Internacionales



José González Orense, mas conocido como Sebastian de Arauco dirigiendose al auditorio.

APERTURA DEL CONGRESO



Sebastián de Arauco

Señores delegados, que venís de diversos países y nos honráis con vuestra presencia, que nos alienta.

Señoras y señores congresistas, hermanos todos; recibid nuestra fraternal y cordial bienvenida a este congreso.

Que la Luz y el amor del Cristo, sea en nosotros.

Nos hemos congregado aquí, para romper el silencio que, en las últimas décadas nos ha sido impuesto por los convencionalismos humanos.

Convencionalismos ¡que tanto! han impedido el progreso de las ideas; ¡que tanto! han contribuido a retardar el progreso espiritual en nuestro mundo occidental.

Si bien no estamos preparados aún, para un Congreso de la magnitud que corresponde a la filosofía espírita, necesario es un comienzo con el objeto de abrir las puertas al estudio y divulgación de la ciencia del Espíritu, que es la ciencia de la Vida; pero, libre de todo dogmatismo y sectarismo.

Si bien en este congreso van a ser expuestas diversas ponencias sobre la temática del Espiritismo, (en alguno de sus aspectos).., os invitamos a analizar con mente clara, el contenido de las mismas, de cada una de las ponencias, a la luz de la razón.

Porque, el Espiritismo no es una escolástica a la que haya que ceñirse; sino que es una ciencia en proceso de evolución, como todas las ciencias; y de la cual se desprende una filosofía y moral espiritual, que mucho puede contribuir a una sociedad más armónica y por ende, al progreso espiritual de la humanidad.

* * *

Hay quienes creen que el Espiritismo se circunscribe solamente a las sesiones mediúnicas o reuniones para escuchar lo que dicen los espíritus; lo cual, no es espiritismo propiamente, sino mediumnismo.

Hay quienes hablan de un Espiritismo kardeciano, como el único. Esto sería limitar una filosofía basada en el estudio del Espíritu, en sus diversas manifestaciones, que es universal.

Y que, si bien surgió por el esfuerzo de ese gran filósofo espiritualista y predestinado apóstol M Espiritismo, —ALLAN KARDEC— que estableció las bases de una nueva filosofía espiritualista, atrevidísima en aquel momento, y ampliada y reforzada por otros pioneros más del espiritismo, tales como: León Denis, Gustavo Geley, Delane, Lombroso, y muchos otros que sería prolijo enumerar aquí; no podemos, no debemos permanecer en un estatismo anquilosante, apegados a la letra, porque caeríamos en lo mismo que nosotros rechazamos, caeríamos en el dogmatismo, y con él, en la intransigencia disociadora.

* * *

El obstáculo mayor para la expansión del Espiritismo en nuestro país es... la ignorancia.

Sí, la ignorancia de su filosofía racional y de su moral espiritual, dentro de un cristianismo sin dogmas ni rituales.

Y a este obstáculo de expansión, han contribuido dos factores bien conocidos por muchos de nosotros:

Uno, los convencionalismos que, en su ostracismo, se oponen a toda idea contraria a sus intereses bastardos, aun cuando esa idea o concepto tenga fundamento de verdad.

Y han venido creando en nuestro pueblo, un ambiente hostil hacia el Espiritismo; valiéndose de la calumnia, y valiéndose también de ciertas prácticas deshonestas, que, algunas personas sin escrúpulos realizan, haciéndose pasar por espiritistas.

Prácticas esas censurables y punibles, dentro de las leyes humanas y divinas.

Y el otro obstáculo para la expansión del Espiritismo filosófico y doctrinario-moral, son las prácticas mediúnicas efectuadas por personas o grupos de personas sin preparación, sin conocimiento del Espiritismo en su filosofía y moral espiritual, ni en su técnica, que les ayude a identificar lo bueno, lo mediocre y lo malo en las comunicaciones; así como identificar las mixtificación, muy común por desventura. Todo lo cual conduce al fanatismo a una gran parte de los asistentes a las sesiones mediúnicas, creando con ello una imagen deformada del verdadero Espiritismo.

Debemos conocer que, el Espiritismo no es una filosofía más, ni vino para reemplazar a ninguna religión verdadera.

Es una filosofía y una moral racional, en concordancia con los tiempos en que vivimos; en los que, las inteligencias más evolucionadas de hoy, se resisten ya a los conceptos dogmáticos establecidos en épocas de oscurantismo religioso; y cuyos conceptos no resisten el análisis de la razón y de la lógica.

* * *

Y termino ésta mi breve exposición de apertura, haciendo hincapié en nuestra responsabilidad, (responsabilidad de todos), de contribuir al progreso espiritual de nuestros semejantes, en el medio ambiente de cada cual; responsabilidad aceptada, por nosotros mismos, como espíritus, en el plano extrafísico antes de encarnar, aún cuando como humanos no recordemos.

Necesario es, que seamos conscientes de esta responsabilidad y respondamos a ella; determinándonos hoy mismo, a tomar parte activa en la divulgación de un espiritualismo moderno, racional, cual es el Espiritismo en su filosofía y moral espiritual; que ayude a los componentes de nuestra sociedad, a salir del letargo en que se hayan, por estar:

—unos, absorbidos por el materialismo embrutecedor reinante;

—otros, cegados por creencias religiosas, con muchos conceptos carentes de verdad, que retardan el progreso espiritual de la humanidad de nuestro mundo occidental.

Comencemos en nuestros respectivos ambientes a formar grupos o agrupaciones para la divulgación del conocimiento

espiritual libre de todo sectarismo.

Organicemos cursos de enseñanza de la filosofía y moral espírita, así como cursillos para conferenciantes, para directores de sesiones, para sensitivos o médiums; con una base moral espiritual, a fin de que puedan protegerse de entidades mixtificadoras y maléficas, causantes de muchos males y desprestigio del Espiritismo.

**J. ANTONIO GONZÁLEZ DE ORENSE
ASOCIACIÓN DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS
Y ESPIRITUALES
-VIGO-**

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE HONOR



Rafael González Molina

Señoras, señores Congresistas; miembros de la Mesa Presidencial; dignos representantes del Espiritismo de Portugal, Sr. Director de la Revista *Fraternidade* y digna Presidente de la F.E.P., doña María Raquel- Duarte; Sra. Margaret Wilson, Presidente de la Federación Espiritualista Internacional; D. Luis Guillermo Cortés, Presidente de la Unión Espírita Colombiana; D. Antonio Rosaspina, Director de la Revista *Vita Nuova*, de Milán; D. Francisco Thiesen, Presidente de la Federación Espírita Brasileña.

¡Bienvenidos sean Vdes! Damos las gracias a todos por su presencia y esperamos salgan satisfechos idealmente de este Congreso llevando a sus lugares de procedencia, la satisfacción de haber convivido durante estos días en ambiente espiritual con hermanos de ideal y de haber participado en el ensanche de nuevos rumbos para el novel y restaurado Espiritismo Español.

Señoras y señores oyentes...

Nos encontramos ante Vdes. para el noble acto de apertura de este Congreso Nacional de Espiritismo en España... Un Congreso que ha tardado mucho en llegar...

Un Congreso que se organiza 47 años después de aquél celebrado en la ciudad de Barcelona, en Septiembre de 1934 y que contó con el apoyo, la simpatía y también la presencia de eminentes autoridades en representación del Gobierno de Cataluña, del Alcalde y también del Ayuntamiento de Barcelona.

Tal Congreso daba muestras entonces de la pujanza y emprendimiento del espiritismo español que se hizo presente en el Congreso con más de 400 asistentes y una treintena de Asociaciones representadas. No citamos las delegaciones extranjeras que acudieron al Congreso por ser obvio el suponer que, siendo un Congreso Internacional, la mayoría de las Federaciones estaban presentes o eran representadas por distintas personalidades. Lo que sí es necesario resaltar es que el citado Congreso siempre será recordado en los medios espíritas, como uno de los mejores celebrados hasta hoy.

Esto, ha de ser una satisfacción para nosotros los españoles y muy principalmente ha de servir este recuerdo, para emularnos en el sentido de engrandecer con nuestra participación y comportamiento el Congreso que abrimos en la tarde de hoy.

47 años han transcurrido... Mucho ha sucedido en este lapsus de tiempo. Pero todo tiene su secuencia, su continuación. Aquél se clausuró en un Septiembre y éste se abre en un Octubre... y el mes de octubre es muy significativo e importante para los espíritas.

Podemos, en los hechos acaecidos en él y que nos conciernen, sacar ricas conclusiones. Tales pueden ser: el recordar que un 3 de octubre de 1804, se incorporó al mundo de las formas, más conocido como planeta Tierra, el que corriendo con el tiempo utilizaría el nombre de ALLAN KARDEC.

Creemos que todos los presentes saben de quien estamos hablando y su biografía por ello debe de ser bien conocida. Por si alguno desconociese tal hecho, es bueno resaltar que a él se debe (en parte) el estar reunidos en este Congreso que vamos a iniciar. A él, debemos los espíritas, el conocimiento de la maravillosa doctrina por él codificada en colaboración con los Espíritus de Luz.

Se torna necesario resaltar, para los no informados, que Kardec no es el autor o inventor del Espiritismo, sino, volvemos a repetir, el Codificador de la Doctrina Espírita. Y, precisamente por denominarse Doctrina Espírita, es por lo que es de urgente necesidad, esta Doctrina, sea conocida por los espíritas, ya que ella... la Doctrina, es dada para los espíritas.

Estos, los espíritas, creemos, deben dar una mayor atención al estudio apurado de la Doctrina, antes de internarse en senderos más intrincados del saber...

Estamos en los tiempos de transición ya enunciados anteriormente por los profetas e igualmente por Jesús, quien dice en el Evangelio según el Espiritismo:

“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos de ovejas y por dentro son lobos robadores”

“Guardaos que no os engañe alguno, porque vendrán muchos en mi nombre y dirán: Yo soy Cristo y a muchos engañarán”. “Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas y darán grandes señales y prodigios”.

Más tarde, Juan en la epístola 1 Cáp. IV, vers. I, remacha:

“Carísimos, no creáis en todos los espíritus, más antes probad si ellos son de Dios, porque muchos falsos profetas se han levantado en el mundo”.

La misión del espiritismo, (para ello fue dado a la Humanidad) es la de darles... el golpe de gracia.

El Espiritismo no hace milagros, ni prodigios, viene propositadamente a revelar las leyes desconocidas por las que se rigen las relaciones del mundo corporal con el mundo espiritual.

Y, ahí está, la grandeza del Espiritismo... en su simplicidad, en su sencillez y en la labor de un hombre que... deseando ser pequeño, fue más grande que los grandes.

En este incomparable día, aquí, en este Congreso, no tenemos por menos que decir:

¡Querido Maestro ALLAN KARDEC! Tu obra no pereció...

Tus enseñanzas, están con nosotros...

Este Congreso, honra tu memoria...

! Hónranos, con tu presencia !

* * *

Otra fecha importante a recordar y que tuvo gran relevancia en el despertar del Espiritismo en España, fue la del 9 de Octubre de 1861. Exactamente ayer, se cumplieron 120 años del... Auto de Fe de Barcelona, con la cremación de 300 volúmenes y folletos sobre Espiritismo.

Y hay algo interesante en las respuestas que dan a Kardec, los Espíritus acerca de tal hecho. Todos coinciden en señalar que,

ese significativo y arbitrario conocimiento, debería contribuir muchísimo a la propagación del Espiritismo en España y también en el mundo.

Y hay, sobre todo, un mensaje recibido espontáneamente en la Sociedad Espírita de París el 19 de Octubre de ese mismo año que demuestra bien a las claras, cuánto influyen los espíritus en las circunstancias de la vida de los hombres.

Dice así:

“Hacía falta que alguna cosa arrastrara de un golpe violento a ciertos espíritus encarnados, para que se decidieran a ocuparse de esta gran doctrina que ha de regenerar al mundo. Nada es inútilmente hecho en vuestra tierra, y nosotros que inspiramos el Auto de Fe de Barcelona, sabíamos bien que obrando así, haríamos dar al espiritismo un gran paso hacia adelante. Este hecho brutal, desconocido en los tiempos actuales, ha sido consumado con el objeto de llamar la atención de los periodistas, que permanecían indiferentes ante la agitación profunda que removía los pueblos y las sociedades espíritus. Ellos dejaban decir y hacer, obstinándose en ser sordos y responder con el mutismo a los deseos de propaganda de los adeptos de esta idea, pero, con este hecho, de grado o por fuerza, han tenido que hablar, unos afirmándolo y otros desmintiéndolo y dando con ello lugar a una polémica que dará la vuelta al mundo y de la que sólo el Espiritismo sacará provecho. Véase por qué hoy la retaguardia de la inquisición ha hecho su último auto de fe: porque nosotros lo hemos querido”.

Un Espíritu

* * *

Y es así, efectivamente como, hasta el momento, los humanos, acostumbraban a salir de su marasmo, de la inercia y, del no hacer nada.

Al igual que ciertos hermanos nuestros, irracionales; los hombres, necesitan, aún hoy, ser espoleados por el sufrimiento y el dolor, así como por los pesares, para volverse hacia la luz, hacia la Verdad, hacia el Amor.

Queremos presagiar que el verdadero despertar de los espíritus españoles está en su momento... pues ya no se puede aguantar más la humillación, el desprecio y la repulsa que lanzan todos los días, constantemente, los que se convienen en llamar: —los detractores del Espiritismo—. Ellos están en todas partes, utilizan numerosas y variadas armas, mueven infinidad de resortes para denigrar el espiritismo y también por supuesto... a los espíritas.

Existen igualmente, los que, en crasa ignorancia, secundan esa labor, aliándose a otros bandos, otras corrientes y otras filosofías, ajenas al Espiritismo y que sólo por “snobismo” continúan tildándose de “espiritistas”.

Por todo ello, se organiza este Congreso y, vamos a tratar que, después que serán leídas todas las ponencias, poder, entre todos los hermanos sinceros, encontrar medios, para dar una respuesta a los enemigos de la Doctrina.

Y finalmente vengo a recordar que: los espíritus no desean ni buscan sensacionalismo... trabajan, haciendo la caridad, con el propósito de mejorar a la humanidad, con humildad y en silencio...

Este es el mensaje que os traigo en la apertura del Congreso Nacional de Espiritismo que se inicia en el día de hoy: 10 de Octubre de 1981.

¡Que los buenos espíritus nos iluminen e instruyan!

**RAFAEL GONZÁLEZ MOLINA
GRUPO CEYDE – MADRID**

PONENCIAS
DEL CONGRESO POR
ORDEN DE
EXPOSICIÓN

PONENCIA NUMERO 1

¿POR QUE ESTA DESACREDITADO EL ESPIRITISMO EN ESPAÑA?

La ponencia que se presenta es un análisis “constructivo” ante un problema que tenemos planteado todos los espíritas españoles. Hablar hoy de espiritismo en España, es un riesgo que se debe de saber valorar adecuadamente para afrontarlo con responsabilidad, por cuanto el ideal espírita está rodeado de un halo de misterio y fantasía, que ha propiciado un gran desprestigio para la doctrina.

¿Qué motivaciones pueden existir para tal descrédito? En el desarrollo de esta exposición, reflejaremos algunos de los aspectos que han conducido a que se presente tan pobre imagen, con la esperanza y firme deseo de que sepamos reorganizar nuestras ideas y ofrezcamos el ideal espírita, con toda la dignidad y respeto que merece.

Para llegar a esta feliz realización, es necesario que adoptemos una actitud de reflexión, prudencia y responsabilidad.

REFLEXION, por cuanto hemos de poner en orden nuestras ideas, para tener una certeza absoluta de que es aquello que debemos de enseñar y compartir.

PRUDENCIA, para saber en cada situación cuál debe de ser nuestra forma de actuar.

RESPONSABILIDAD, por cuanto va a depender mucho de nuestra actitud y comportamiento, que el espiritismo resurja con fuerza, pudiendo ofrecer ese contenido filosófico moral que tanto beneficio puede producir.

En la actualidad, muchos ojos se paran a observarnos y muchas mentes a estudiarnos. Unos nos criticarán, cosa que ni nos extraña ni nos desanima; pero existen otros que esperan a alguien que les marque un camino. ¡Aquí debemos de intervenir los espíritas ofreciendo nuestra doctrina con humildad y sencillez!

DESARROLLO DEL TEMA

Dos son los factores más importantes que inciden sobre la problemática actual del espiritismo: por una parte todo el entorno social, y por otra, los espiritistas en sí.

Al encontrarnos en esta circunstancia, creemos que es necesario un acto de auténtica sinceridad por nuestra parte, deteniéndonos a analizar cuál es el estado actual del espiritismo. Debemos de saber valorar cuáles son nuestros logros y conquistas, pero también, cuáles nuestras negligencias y errores.

No cabe la menor duda que estos años de obligado silencio han conseguido disociar las ideas, separar los grupos, ahuyentar los seguidores. Esta situación ha creado la cara y la cruz de la moneda: la primera, en cuanto se ha podido mantener la idea espírita, a pesar de todas las grandísimas dificultades con que ha contado su subsistencia; la segunda, la configura esa formación aislada, independiente, carente de muchas nociones elementales básicas, que ha determinado un espiritismo un tanto heterogéneo al tener incorporados rituales y tendencias de otras ideas, que el espiritismo en su profundidad tiene ampliamente superadas.

«Divide y vencerás», reza un refrán. Todas aquellas ideologías que han comprendido que el espiritismo es una doctrina arrolladora que aclara las ideas, convence a los escépticos y ayuda a los decididos, se han preocupado de desacreditar sus ideales y de falsear sus conceptos. De esta forma y contando con mucho tiempo, han creado la idea del miedo y del temor en las personas, consiguiendo un rechazo innato por parte de la sociedad, ante la sola idea de considerar la posible comunicación con el «más allá».

Este lastre que arrastramos los espiritistas nos esta perjudicando, por cuanto que en este resurgir de inquietudes que se está produciendo en los tiempos actuales, otras corrientes espiritualistas menos castigadas, están consiguiendo numerosos seguidores. No obstante, deberemos de reconocer, que esta inclinación manifiesta hacia otras ramas espiritualistas que se observa, no es sólo como consecuencia de los aciertos que dichas tendencias producen en su salida a la luz pública, sino de los desaciertos que los propios espiritistas estamos llevando a cabo, al no comprender los tiempos en que vivimos.

¿Cómo se encuentra el espiritismo en España? ¿Cuáles son los motivos por los que no está bien visto y aceptado?

Estas y otras reflexiones, intentaremos dilucidarlas a lo largo de esta ponencia.

Quizás sea conveniente hacer una breve reseña de las raíces profundas que tiene el espiritismo en España, para que podamos comprender la responsabilidad que en estos momentos recae sobre nosotros.

Una cosa parece clara: hemos de conseguir colocar al espiritismo por encima de las cotas que alcanzó en sus momentos de esplendor aquí en España, y no por presunción, sino por obligación. Venimos comprometidos con una tarea difícil, pero no fue menor la que desarrollaron nuestros antecesores para implantar y extender el espiritismo en nuestra patria. Debemos de mirar hacia atrás y aprender de todo aquel trabajo realizado, pero sobre todo, reconocer y valorar como lo hicieron.

España en los comienzos del espiritismo fue cuna de insignes precursores de esta idea, que sembraron con su saber hacer y estar, la semilla del entendimiento común, del respeto a las ideologías y de la fraternidad entre todos los humanos. Ellos le dieron empuje, realce, forma y conjunción. Ellos transmitieron la doctrina a otros puntos de la Tierra para que allí fructificara. Pero sobre todo, dejaron constancia efectiva de lo que se puede conseguir luchando, viviendo y sintiendo por este ideal. Fue como un legado que nos dejaron para que lo supiéramos guardar y nutrirnos de él en momentos de penuria y que tendríamos que enseñar más tarde, enriquecido por la experiencia de una larga espera.

Ahora llega el momento de mostrar en qué nivel se encuentra el espiritismo y para ese fin, entendemos que hemos de ser honrados y honestos con nosotros mismos, para poder merecer la credibilidad de la sociedad. Desde nuestro punto de vista, esto se puede conseguir denunciando aquellas faltas nuestras, conociendo los aspectos por donde se hayan podido confundir nuestros conocimientos ideológicos y proclamando con firmeza lo que es y lo que no es espiritismo.

¿COMO SE ENCUENTRA ACTUALMENTE EL ESPIRITISMO EN ESPAÑA? Basta echar una breve mirada a nuestro alrededor, para observar que se encuentra en unos niveles muy por debajo de sus posibilidades y necesidades.

Varias son las circunstancias que han concurrido para que nos encontremos en la situación actual. Ambientes políticos y sociales no han permitido ciertamente, el desenvolvimiento normal y apetecido. Nos hemos visto obligados a recluirnos, aislarnos en círculos muy reducidos y silenciar toda nuestra labor. Ahora bien, internamente se ha mantenido intacta la ilusión, añoranza y deseo de que llegara un día en el que nuevamente pudiéramos sembrar la semilla espírita.

Hecha esta observación, debemos de puntualizar, que sería muy cómodo por nuestra parte, echarle toda la culpa de nuestras desdichas a determinadas circunstancias sociales que hemos atravesado, máxime conociendo que no existen las casualidades. Eso sería tanto como justificar nuestros errores, ignorar nuestras debilidades y poner un velo oscuro ante nuestros ojos que nos impida ver el camino a recorrer.

Es por tanto necesario ser realistas y sinceros, para buscar en nosotros los errores y hallar las soluciones. Debemos de percatarnos del grado de responsabilidad que podamos tener frente a las situaciones planteadas, para que observando y reconociendo el error, procuremos encontrar la línea que nos armonice y equilibre espiritualmente.

No debemos de olvidar que los espiritistas venimos a dar luz y no a crear confusión, y mucho ha podido depender de nuestra actitud y comportamiento, el criterio e imagen que del espiritismo se tiene.

¿CUALES SON LOS MOTIVOS POR LOS QUE EL ESPIRITISMO NO ESTA BIEN VISTO Y ACEPTADO?

A falta de un adoctrinamiento correcto y amplio, bien consolidado por la doctrina y fundamentado sobre todo en su código moral, la idea espírita se ha ido difuminando en el tiempo. Frente a la idea de, amor, fraternidad, servicio, ayuda, humildad, desinterés, etc., se viene ofreciendo las de... comercio, fanatismo, fantasía, egocentrismo y otras.

El espiritismo viene a ayudar, pero nunca ignoremos ni olvidemos, que debemos de sembrar en un campo ya cultivado por tendencias y conformismos ancestrales. Por lo tanto, nuestra lucha debe de ser más obstinada y ejemplar, porque no es fácil cambiar la mentalidad de las personas y mucho menos de la sociedad. Nadie cambia por cambiar; debe de encontrar una motivación, un aliciente que le impulse y que al propio tiempo le convenza.

Esto nuestra doctrina lo posee, pues tiene ciencia que demuestra, filosofía que enseña a razonar y moral que convence.

Aquella persona con inquietudes espirituales, será capaz de interesarse y luego adaptarse al espiritismo, si se lo sabemos mostrar adecuadamente, comprendiendo y respetando sus principios y no existiendo en nuestro ánimo imposición ni premura alguna. Dará el paso, siempre que vea por su razón la infinita Justicia de Dios y sienta en su corazón la llama del amor.

¿Nos ajustamos los espíritus por ventura a estas reglas éticas? Desgraciadamente, muy poco.

Destaquemos brevemente y sin ánimo de señalar a nadie, alguno de los aspectos por donde se crea la mala imagen que del espiritismo se tiene y comprenderemos el por qué no existe interés en conocer la doctrina espírita.

FANTASIA Y AFÁN DE PROTAGONISMO

Este es uno de los aspectos por donde se critica y deteriora la imagen del espiritismo.

Es fácil encontrar dentro del campo espírita una clara tendencia por parte de determinadas personas, a asumir unas supuestas encarnaciones de personajes famosos. Recordemos, que esos mismos personajes que ellos pretenden haber sido, fueron en sus existencias en la Tierra sencillos y trabajadores, sintiéndose responsables de haber efectuado escasa labor espiritual; no hacían ostentación de sus encarnaciones y demostraban un empeño tenaz por corregir sus imperfecciones y progresar en el amor.

También se observa la circunstancia del uso y abuso del nombre de determinadas protecciones. Nos aferramos a sus títulos pomposos, prescindiendo de la observación y análisis de sus

recomendaciones, para ver si efectivamente pueden corresponder a su naturaleza espiritual.

Ante esta ostentación de nombres y escaso fruto moral, es lógico que exista una cierta prevención, recelo y rechazo por parte de la sociedad española hacia el espiritismo.

Siempre se ha necesitado de las buenas obras para convencer, pero en estos momentos de confusión por la multitud de ideas similares, es preciso un gran ejemplo y una clara conducta moral, ausente de fantasías e ilusiones vanas, para poder atraer y convencer a las personas.

Existen en nuestra doctrina unos postulados claros respecto de: quiénes somos; por qué venimos; qué objetivos traemos y qué porvenir nos espera. Basta conocer por tanto, unas elementales nociones de la Reencarnación y de la Ley de Causa y Efecto, para admitir que somos espíritus endeudados y necesitados de un urgente progreso espiritual, que venimos a conseguir mediante una vida de sencillez y altruismo.

¡NO ES MAS GRANDE EL QUE LO DICE, SINO EL QUE LO DEMUESTRA!

FANATISMO

¡Cuántas personas aceptan ciegamente todo lo que se dice por la boca de un médium!

He aquí otro de los aspectos que desacreditan al espiritismo.

Con una doctrina que nos enseña a razonar y a analizar con sano juicio, pasamos por ser las criaturas más crédulas, fantasiosas y pueriles.

¿Por qué se nos —condiciona- a creer ciegamente? Porque si ponemos en tela de juicio aquello que se nos indica, sería tanto como menospreciar o desconfiar de la valía del médium, situación que en muchos casos él mismo no permite, por lo que se suscitan dos alternativas: creer ciegamente o salir del grupo. Ante este planteamiento una persona razonable y que desea progresar, pero que necesita y exige el análisis, se aparta del espiritismo al limitar

su campo de acción.

También se nos considera fanáticos por la cantidad de ceremonial, ornamentación y reliquias, que con cierta frecuencia utilizan algunos.

Observándonos la sociedad en esas tendencias, piensan que nos hemos limitado a cambiar de religión, por lo que bien están con la suya. Difícilmente podremos hacer creer que nuestra doctrina está liberada de ritos y formas, viéndonos en semejantes manifestaciones y actitudes.

Podremos actuar así si nos parece oportuno, pero es necesario destacar que, ese comportamiento está motivado por nuestras reminiscencias de otras existencias o por tendencias aún no olvidadas, pero nunca decir o creer que forman parte del contenido espírita.

¡Esta doctrina viene precisamente a prepararnos el camino de esa liberación de cultos y ofrendas materiales!

SESIONES MEDIUMNICAS

¡Qué alto significado y trascendencia encierra una reunión espírita y en qué se la tiene convertida!

¡Donde se debe de ir a recibir consejos que nos ayuden a superar nuestras imperfecciones, se va por la simple curiosidad de quién se comunica!

¡Donde se debe de ir a ofrecer caridad, se va a recibir aga sajos y elogios por nuestra labor!

¡A cuántas personas de las que acuden a una sesión mediúmnica, sólo les ilusiona el hablar con sus familiares y amigos o aquello que se les pueda decir, sin más determinación de cambio espiritual en su vida!

En cuántas reuniones mediúmnicas se citan nombres de altas jerarquías espirituales, algunas que nos visitan con excesiva frecuencia, ufanándose de esos comunicados y de ese interés que demuestran por nosotros, cuando nuestro comportamiento social y

línea moral, dista mucho de ser la imagen de tan altos mensajeros!

¡Cuántas reuniones dedicadas a solucionar problemas materiales y curiosidades, estando muy bien pagados esos consejos!

¿Con estas excentricidades que son del dominio público, queremos conseguir auténticos seguidores del espiritismo?

Hay un tanto por ciento muy elevado de personas que juzgan al espiritismo, equivocadamente, por todas estas manifestaciones. Es hora por tanto de decir que tales sesiones mediúnicas se apartan de la auténtica intencionalidad de un trabajo espírita. Por tanto, ni eso es espiritismo ni las personas que así practican son espíritas.

Una sesión espírita está repleta de contenido moral. Se ejercita la caridad mediante la clarificación de hermanos desencarnados; se nos ilustra y aconseja mediante las comunicaciones mediúnicas, para que apreciemos los objetivos de nuestra existencia y luchemos por la conquista de las virtudes morales que nos engrandezcan espiritualmente.

¡Estas son las dos piedras angulares de una reunión espírita: CARIDAD Y PROGRESO!

SANACIONES

Muy pocas personas en España conocen o han leído la doctrina espírita, pero en cambio es difícil encontrar una que no haya oído hablar de «curanderos», asociándolos rápidamente con el espiritismo.

Por esta circunstancia, la imagen que ofrecen los «curanderos» a la sociedad, influye de forma sustancial en la idea que del espiritismo tiene la gente. Esta es una de las razones por las que interesa dejar claramente especificado, cuál es la misión del sanador, contemplada desde el punto de vista espiritual.

El aspecto de las sanciones conlleva suma responsabilidad para sus practicantes, pues siendo una manifestación espiritual, mucho dependerá del ejemplo y desinterés que se aprecie en el que la practica, para que sea aceptada o no esta verdad.

La doctrina espírita nos enseña que en las sanaciones existe un trabajo espiritual conjunto a realizar, entre el «sanador- y determinada entidad o entidades espirituales. Esta es una de las manifestaciones que desde el plano espiritual se nos ofrece para cumplir tres cometidos:

- 1.—Enseñar el mensaje trascendente de un «más allá» real y en constante comunicación con este plano.
- 2.—Efectuar la caridad como rescate kármico de nuestros errores del pasado.
- 3.—Ofrecer el conocimiento de unas leyes y energías que están a nuestro alcance y que nos acercarán a nuevos conceptos de Verdad.

¡Cuánto beneficio físico y espiritual se puede conseguir a través de las sanaciones y cuánto más, si estuviéramos comprendidos en la doctrina!

Mediante esta concesión de «Lo Alto», se nos faculta para el ejercicio de una práctica caritativa de consuelo y ayuda al necesitado y para despertar unas inquietudes espirituales.

Este «poder» que se nos concede, lo recibimos de «gracia» entonces, ¿cómo tenemos que ejercitarlo? ¡LO QUE DE GRACIA SE RECIBE, DE GRACIA SE DEBE DE OFRECER! ¡LA VERDAD NO SE VENDE, SE DA!

Hay un hecho lamentable, pero evidente, dentro de las sanaciones, cual es el de «comercializar» su práctica. En unas ocasiones se cobra descaradamente y en otras, se intenta disimularlo mediante la aceptación de una «voluntad».

¿Qué mensaje se puede ofrecer mediante este tipo de prácticas?

¿Quién nos puede creer cuando expliquemos lo transitorio de la vida física y hablemos de la grandiosidad de la vida espiritual, si por otra parte nos aferramos a los bienes materiales y montamos un «negocio» con los “dones” que la Providencia nos facilita para ejercitar la caridad?

En el ejercicio de las sanaciones no se nos obliga a utilizar más o menos de nuestro tiempo, sino aquél sobrante de nuestras actividades cotidianas. Debemos de trabajar según nuestra voluntad y nuestras fuerzas, pero siempre con humildad y sencillez, practicando la caridad desinteresadamente.

La doctrina espiritista está basada principalmente en la práctica de la caridad y el amor altruista. Por lo tanto y en base a estas premisas, se pueden diferenciar claramente a las personas con estas facultades en dos aspectos: SANADORES Y SANADORES ESPIRITAS.

CONCLUSION

Después de esta breve exposición de algunos de los aspectos por donde se tiene conceptualizado al espiritismo en España, vamos a expresar nuestra opinión respecto a por qué se producen estas circunstancias y cuál es la manera efectiva y práctica de solucionarlas.

El espiritismo es una doctrina donde se conjugan tres aspectos: ciencia, filosofía y moral. Los tres van fuertemente unidos pues, el hombre de hoy necesita comprobar para verificar la realidad de un hecho; precisa razonar para aceptar la existencia de unas leyes justas; le es imprescindible una conducta moral que le convenza.

Los errores que cometemos los espiritistas están basados en nuestra falta de acoplamiento a la línea moral que la doctrina contiene. La Moral es el armazón básico sin el cual no tiene sentido el espiritismo; pero, por desgracia solemos olvidarla, dándole más importancia a conocimientos que creemos más profundos y descuidamos la puesta en práctica de los preceptos morales.

Alardeamos de aceptar el fenómeno mediúmnico; nos vanagloriamos de explicar unas leyes cósmicas; pero, muy raramente decimos que vamos tras la conquista de dominar nuestras imperfecciones. ¡Este es el error en el que incurrimos los espiritistas; nos olvidamos de encontrar nuestros defectos; nos olvidamos de ser mejores cada día; de dar sin pedir; de soportar sin quejarnos!

Si los componentes de cualquier ideología actuaran en base a la renuncia, caridad, humildad y otras virtudes, difícilmente serían criticados. Se aceptaría o no su doctrina; se tomaría como ideal o no, pero nunca se la podría censurar ni menospreciar, sino que se tendría un gran respeto por esas personas y lo que su doctrina representa para ellas.

¡Uno de los motivos que han contribuido a que el espiritismo esté mal considerado, es que los espiritistas no hemos dado el suficiente ejemplo moral en nuestro diario vivir!

¡Por el fruto conoceréis el árbol!, decía el Maestro. Presumimos de que el espiritismo es la tercera revelación y de que somos sus impulsores y nos olvidamos de cuidar el fruto que debe de señalar el árbol que lo produce: LA MORAL.

No se puede ni se debe de enseñar una doctrina que no esté basada en el amor. Pero ¿qué es el amor? Amor es equilibrio y prudencia ante los problemas de la vida; amor, es caridad bien entendida; amor, es expresar mediante nuestras obras la existencia de unas leyes justas para todos; amor, es alegría de vivir para progresar mediante la ayuda al prójimo.

Este es el trabajo que tenemos encomendado los espiritistas en esta nueva hora de actuación: predicar mediante el ejemplo, enseñar mediante la comprensión y el respeto mutuo y convencer mediante la armonía de nuestro diario vivir.

¡Esta es la tarea que tenemos comprometida y que debemos esforzarnos en realizar!

**A.S.L.
GRUPO VILLENA**

PONENCIA NUMERO 2

MEDIUMS: OBJETIVOS Y RESPONSABILIDAD

Toda aquella persona capaz de percibir, recibir y transmitir las energías sutiles de otros planos distintos al físico, es un sensitivo.

La mediumnidad es la facultad que facilita el intercambio entre este plano físico y el vulgarmente conocido como «Más Allá», y cuya manifestación varía de una persona a otra, pues depende del tipo psíquico y del grado espiritual del ser que la posea.

Aclaremos que, la facultad mediúmnica es un simple instrumento, concedido al médium para su desarrollo evolutivo y el de todas aquellas personas en que recaiga su actuación, pero está limitada al empleo que le de el médium. Y que para ser un buen médium, es preciso reunir ciertas condiciones psíquicas y morales.

El médium es una persona comprometida antes de encarnar, para realizar una determinada labor, siempre con objetivos espirituales, por lo que, está obligado a ser leal a su deber a efectos de que la labor llegue a su fin. Y como eslabón visible de una cadena invisible, está llamado a un doble trabajo:

Como parte invisible, a ofrecer todo lo que lleve dentro de sí, para conseguir ser ese intermediario «fiel» y «ajustado» a todo aquello que está dispuesto para él; cooperando así en su desarrollo mediúmnico.

Resaltando por tanto que, nunca podrá conseguir este objetivo, aquel que desconozca cuál es la procedencia de su facultad, el significado que tiene y los objetivos que debe de conseguir; cuál es el camino y medio para realizarlo; que desconozca el mecanismo sutil del intercambio y el ambiente necesario para su manifestación; así como, la astucia que utilizan las fuerzas inferiores para entretenerle o apartarle del desarrollo de su misión.

Y como aspecto visible, está obligado a proyectar la verdadera imagen de la mediumnidad y a representar un papel de honestidad, renuncia, sacrificio y caridad; porque muchas personas, primero necesitan ver, observar y conocer de cerca las interioridades de una doctrina, para convencerse de su autenticidad.

Resaltemos aquí también, que no se puede beneficiar, a la ya de por sí mala imagen de la mediumnidad, si por la ignorancia y la irresponsabilidad, se «comercializa» lo que ha sido dado para entregar con amor y caridad. Y que no podrá cooperar en su propia superación ni en la de los demás, quien se fanatice con unas ideas que no sostienen el análisis de la razón.

Debido a la ley de Evolución, todo en el Universo —marcha—, hacia un constante perfeccionamiento. Y gracias a esta ley de progreso Universal, el hombre va perfeccionándose existencia tras existencia, mediante las cuales, el psiquismo humano ha ido experimentando una notable y acusada sensibilidad. Esa sensibilidad psíquica, ha ido permitiendo al hombre entrar en contacto con energías cada vez más sutiles del plano espiritual; de aquí, que el médium no sea un ser anormal, sino completamente normal, pero con una sensibilidad psíquica más acentuada que la de los demás, que le permite percibir y transmitir aquello que los demás no perciben todavía, pero que en el transcurso de su evolución espiritual, llegará un momento en que también empezarán a notar.

Debido a que es algo natural y consecuente de la propia evolución, esa sensibilidad del psiquismo humano, representa una cualidad como la de un nuevo sentido, al que todos estamos llamados a tener y desarrollar en nuestro transcurso evolutivo.

La sensibilidad psíquica que tiene el médium, es de origen esencialmente espiritual y no material como algunos sostienen, ya que proviene de las interioridades del alma.

Aquí en la Tierra, solemos quejarnos de que la mediumnidad nos trae problemas de orden físico o psíquico, por el desconocimiento de las ventajas que se nos ofrece con ese préstamo y por desconocer que ello es la consecuencia inalterable del compromiso asumido antes de encarnar. Sin embargo, en el «Más Allá», no se veía de igual forma, porque se comprendía la endeudada posición espiritual en que nos encontrábamos; por lo que mucho habremos pedido, mucho habremos trabajado y muchos sacrificios nos habrá

costado, el poder disponer de una oportunidad tan grandiosa que la Divina Providencia nos ha otorgado gracias al desenvolvimiento medianímico, porque entraña grandes dificultades el poder planificar una existencia apropiada a las necesidades del médium.

Al producirse el desarrollo psíquico se abre una «puerta» que une a nuestro plano con el «Más Allá», con lo cual se crea un fuerte vínculo de unión con esas energías y entidades existentes en ese otro plano, ejerciendo entonces un mayor poder de influencia sobre las personas que poseen dicho desarrollo psíquico. De aquí que, si esas personas no tienen un dominio de sus deseos, pasiones o vicios, se produce una superexcitación en la sensibilidad del psiquismo, conectando así automáticamente con esas energías enfermizas y desarmonizantes, productoras de desequilibrios psíquicos, enfermedades y locuras, que a la vez, hacen perder el control espiritual de la persona, volviéndola así un instrumento dócil en manos de los espíritus malévolos desencarnados, produciéndose las obsesiones.

Por lo anteriormente expuesto, se comprueba claramente que, uno de los mayores errores cometidos dentro de este campo, venga causado por el deseo de la obtención de poderes psíquicos o facultades mediúmnicas, porque se fuerza el normal desenvolvimiento del psiquismo humano y se va hacia el encuentro de esas entidades, sin el conocimiento necesario ni las cualidades morales imprescindibles; que representan un escudo ante todos esos males.

Dentro de estas personas puede haber quien lo haga por un deseo de ayuda hacia el prójimo, pensando que con este tipo de facultades podría ayudar más. A estas personas bien intencionadas pero un poquito desorientadas, cabría decirles, que no se preocupen por la obtención de esas facultades psíquicas, ya que si sus deseos son sinceros y les fueran necesarias, las tendrían; **CUMPLIENDO LOS PRECEPTOS DEL AMOR, LO DEMÁS VIENE POR AÑADIDURA.** Para ayudar al prójimo hay facultades mucho mejores que las de tipo psíquico, tal y como son las facultades morales: humildad, entrega, desinterés, comprensión, bondad, caridad, etc., facultades estas que verdaderamente ponen a las personas que las posean, en una posición privilegiadísima para ayudar al prójimo. Además, todas las facultades de tipo psíquico, se **DESARROLLAN Y VAN EQUILIBRADAS** con las facultades morales.

Debemos comprender que Dios da a cada cual según le corresponde y según sus necesidades, que no tiene privilegios por nadie y que si no ha dado una facultad de tipo psíquico a una persona es, o bien porque no le corresponde o no la necesita, o bien porque va a hacer un mal uso de la misma, por no encontrarse capacitado para tal caso; cayendo así en innumerables errores y adquiriendo con ello grandes responsabilidades.

Existen dos ramificaciones claramente definidas dentro de la mediumnidad: Natural y de Prueba.

MEDIUMNIDAD DE PRUEBA.— Hay una gran mayoría de casos en que esa facultad que facilita el intercambio entre el plano físico y el espiritual, no es, como se piensa, el fruto del esfuerzo de quienes la tienen, sino que viene dada gracias a una concesión provisoria, como causa de una hipersensibilización prematura del psiquismo de esas personas, realizada antes de encarnar por los técnicos espirituales. Esto se lleva a cabo para que, gracias al buen desarrollo y desempeño de ese «préstamo» concedido, se puedan dejar zanjadas infinidad de deudas contraídas en el pasado, por la negligencia humana y el desconocimiento de la verdad de la vida. Pero esa facultad, puede desaparecer en cualquier momento, si a quien le ha sido concedida, la profana para satisfacerse a sí mismo; no porque la mediumnidad se aparte de esa persona, sino porque la persona se aleja de la responsabilidad de ejercerla.

La mediumnidad de prueba tiene dos facetas: la voluntaria y la impuesta.

Voluntaria.- La mediumnidad de prueba voluntaria, viene definida en aquellas personas que llegaron un momento, tomaron conciencia de su propia realidad espiritual y arrepentidos de los errores cometidos, se disponen a recuperar el tiempo perdido, comprometiéndose antes de encarnar, a llevar a buen fin el desempeño de la labor mediúmnica. A estas personas se las puede identificar a través de las siguientes facetas:

- a) Muestran una cierta voluntad de superación.
- b) Se les ve buenos deseos de llevar a cabo su labor.
- c) Aceptan resignadamente el trabajo reparador que el desempeño de esa mediumnidad les ofrece.
- d) Son resignados ante las pruebas a que la vida les somete.
- e) Muestran una cierta vinculación y predisposición hacia la labor que han venido a cumplir.

Impuesta.- Las facultades impuestas son aquellas que se conceden a los espíritus que todavía permanecen cómodos y un poco rebeldes, ante la realidad de la vida, ofreciéndoseles con ello una oportunidad valiosísima, para que a través de esa herramienta de trabajo, puedan reajustarse al camino evolutivo.

La mayor o menor perturbación psíquica de estas personas, depende sola y exclusivamente de su propia conducta, ya que las imprudencias, rebeldías, mala voluntad y pasiones viciosas, generan disturbios psíquicos, y atraen por ley de Afinidad, a entidades malélicas que los incentivan. Por todo ello es por lo que normalmente se suelen despertar este tipo de facultades bajo la actuación directa de espíritus imperfectos u obsesores, que sintonizan con las inclinaciones del médium. No olvidemos que a través de la mediumnidad, se toma relación directa y rápida con el «más allá», pero que ese «puente», lo mismo une con la luz que con las tinieblas.

Todo ello, sin embargo, sigue representando para esas personas un beneficio, ya que esos estados de desdichas y sufrimientos, les incentivan a buscar una solución para esos aparentes «problemas», encontrando en esa búsqueda a aquellas personas experimentadas que les puedan orientar e indicarles el por qué y para qué de todo ello, así como la forma de evitarlo y la conducta a seguir. Gracias a ello, conseguirán orientar sus vidas, antes o después, acorde con las leyes espirituales encargadas de regir el equilibrio y la armonía de la vida, así como la propia evolución del hombre.

Las personas que poseen estas facultades de prueba impuestas, suelen manifestar las siguientes características:

- a) Se sienten mucho más atraídas por las cosas materiales que por las espirituales.
- b) Suelen tener un gran reparo hacia la mediumnidad que tienen.
- c) Se rebelan ante esa facultad, rechazándola y negándola en la mayoría de las ocasiones.
- d) Muestran una gran desgana hacia el trabajo y todo lo que se relaciona con su facultad.

e) Lo poco que hacen siempre les parece demasiado.

f) Y su desarrollo mediúmnico es incorrecto e incoherente, con grandes dificultades, por los desequilibrios y sufrimientos psíquicos que padecen.

MEDIUMNIDAD NATURAL.— Es el fruto equilibrado de la espiritualidad, conseguido gracias al esfuerzo y al trabajo de la persona, que en sus diversas encarnaciones ha ido conquistando y adquiriendo una gran madurez espiritual. Esa perfección moral aumenta la sensibilidad y engrandece la percepción psíquica del hombre, permitiéndole la interpenetración con el plano espiritual.

Representa el cenit de sus adquisiciones, y por tal motivo, se manifiesta presionando poco a poco de una forma tranquila y apacible, gracias a la fuerza que el espíritu ejerce para encauzar a la persona, a través de unas inquietudes que le inducen a buscar cuál es la labor que ha venido a realizar, consciente de su propia responsabilidad.

Esta mediumnidad suele ser de una clarividencia o intuición bastante desarrollada, que da a la persona que la ostenta, la seguridad de una vida trascendente y continua; le une a ella y le orienta sus pasos por la vida, transfiriéndole el sentido y entendimiento de esa realidad espiritual.

Un claro ejemplo de esta mediumnidad natural lo tenemos en todos los grandes Avatares que han tenido la enorme responsabilidad de iluminar y orientar los pasos de la humanidad de la Tierra, ofreciendo un camino claro, sencillo y seguro.

OBJETIVOS DEL MEDIUM

Todo médium ES PORTADOR DE UN MENSAJE PARA LA HUMANIDAD, debiendo cumplir fielmente los objetivos que encierra ese noble cometido, sin empañarlo con los intereses de su egoísmo, y ofreciendo con absoluta claridad y nitidez, las siguientes enseñanzas o perspectivas que le presenta la faceta de la mediumnidad:

1).—Que existe un mundo espiritual conocido vulgarmente como el «Más Allá», en donde hay unas entidades que se mueven, piensan, sienten y viven y por consiguiente, se

manifiestan y comunican. Demostrando así, que toda noción de la vida no termina en la tumba con la muerte del cuerpo físico, sino que continúa y trasciende más allá; y que existe una perfecta y sincronizada correlación entre ese mundo espiritual y este mundo físico.

Debemos aclarar que, la concepción de ese mundo espiritual no debe de ser observada sola y exclusivamente desde nuestro punto de vista, ya que se deformaría y la acomodariamos a nuestros deseos e intereses; sino que debe de ser vista con imparcialidad y libre de toda idea preconcebida, a fin de comprender el alcance de su realidad.

2).—Que lo que consideramos única vida ya no tiene sentido porque ésta da paso a una nueva jornada en el «Más Allá», a fin de poder seguir evolucionando hacia una mayor perfección y a espera de una nueva oportunidad para reparar, resolver y resarcir los errores cometidos, gracias a las oportunidades que Dios nos ofrece.

Se nos da la oportunidad de saber que somos eternos y que estamos llamados a participar y gozar de las grandes maravillas que el Universo encierra, cosa que solamente conseguiremos mediante nuestro propio esfuerzo. Comprendiendo así, que hemos de esforzarnos a fin de alcanzar la emancipación espiritual, a través del ejercicio del amor, y que no hemos de aferrarnos a la existencia transitoria del cuerpo físico.

3).—Que en ese «Más Allá, estaremos situados según nuestras obras, por lo que no hemos de temer a la llamada «muerte», sino a nuestros propios actos, ya que recibiremos según hayamos hecho, careciendo de sentido otros ritos. Allí continuamos teniendo los mismos pensamientos, sentimientos y deseos, mantenemos los mismos recuerdos y tendencias, y nos llevamos los mismos defectos y las mismas virtudes que aquí teníamos, por lo que, y debido a la Ley de Afinidad, cada cual se encontrará situado en el lugar que le corresponda. Tal como dijo Jesús: «A cada cual le será dado según sus obras».

Con todo ello, se nos da la oportunidad de conocer que nos forjamos nuestro destino en base a nuestras propias obras y hacia dónde nos dirigimos con nuestra vida actual. Que

los defectos e imperfecciones morales causan el dolor, el sufrimiento y las miserias humanas, así como nuestra mala posición espiritual al pasar al «Más Allá»—.

4).— Que sabiendo lo que nos espera en el «Más Allá» y luego, posteriormente, en otras vidas futuras, debemos incentivar nuestros esfuerzos por transformar nuestras actitudes ignorantes por «virtudes», porque solamente así nos veremos libres de las iniquidades producidas por nosotros mismos, en nuestra ignorancia espiritual y en nuestra falta de estudio sobre la ciencia de la vida. Por lo que, hemos de poner el esfuerzo, la atención y el trabajo necesario, a fin de localizar esas tendencias que nos conducen a las malas acciones, para posteriormente poder eliminarlas, solucionando asimismo, nuestro propio futuro de desdichas, y amarguras, convirtiéndolo en un futuro armónico en el cual reine la dicha, la paz y la felicidad. Por ello, recomendaba Jesús «Sólo por el amor será salvo el hombre».

No olvidemos que, nuestra vida presente la debemos a nuestras propias actuaciones del pasado, y que, si no tenemos una vida mejor, lo debemos a nosotros mismos. Por tanto, si queremos una vida llena de felicidad para el futuro, hemos de forjarla ahora.

5).— Que la mediumnidad es una puerta abierta al «Más Allá», pero que solamente entrarán, aquellos espíritus que se dejen pasar, porque el médium no es una inteligencia o conciencia anulada en las exteriorizaciones de la comunicación entre las dos esferas, ya que en cualquier tipo de facultad, su colaboración será manifiesta e imprescindible. Quedando bien claro, que es el último factor de esa comunicación, y si no lo desea, no da entrada a un espíritu. Y si se manifiestan espíritus de una escasa evolución, con tendencias negativas e intentando desviar la atención del médium hacia objetivos no claramente definidos o perjudiciales para su labor, lo hacen atraídos por los propios defectos y tendencias del médium.

6).— Que existen aproximaciones de entidades espirituales que nos pueden perturbar o ayudar, por lo que hemos de saber cómo actúan, con el fin de poder identificarles, evitando así muchos engaños y peligros; y sobre todo, saber cómo rechazar a unos y atraer a otros.

Se debe de tener muy en cuenta que, si bien hay entidades elevadas que desean ofrecernos su ayuda, también existen entidades malélicas que, perfectamente conocedoras de nuestros errores, deseos y tendencias, aprovechan todas las oportunidades que les ofrecemos, para incentivar nuestros defectos, a fin de tenernos así bajo su mandato y deseos. Ante todo ello, tenemos un escudo impenetrable: el Amor, ya que, solamente pueden entrar en nuestra sintonía vibratoria aquellos que atraigamos por afinidad.

7).— Que la mediumnidad es un canal por medio del cual, nos podemos enriquecer de realidades y de conocimientos espirituales, gracias a las experiencias que ofrece y a los comunicados de entidades que, por amor, vienen a traer nueva luz en apoyo del hombre, ofreciendo una línea espiritual abierta, sencilla, razonada, comunicativa y llena de actitudes fraternales, que nos hacen conocer los límites de la materia y la eternidad del espíritu. Por ello, se necesita tener una mente abierta al análisis, al buen sentido y al discernimiento, a fin de no rechazar esa ayuda que nos está viniendo. Gracias al intercambio mediúmnico podemos progresar más rápidamente.

Para evitar errores lamentables y caer en un terreno demasiado resbaladizo, es necesario tener un claro conocimiento del campo espiritual, ya que también se están enseñando falsas ideas, a cuenta de conceptos de elevada filosofía espiritual; porque ese contacto que para muchos parece fácil y enteramente fiable, es mucho más complejo de lo que se piensan.

8).-- Que el médium, es el ejemplo vivo de que existen unas fuerzas, que el hombre, debe de saber dominar y encauzar hacia orientaciones positivas, porque incluso la más humilde de las herramientas, puede tener aplicaciones diversas y, si bien Dios la ha puesto para nuestro pro-vecho, muchas veces y debido a nuestra ignorancia, en vez de sacarle un rendimiento positivo, se utiliza mal, con las consiguientes consecuencias de fracaso y posterior sufrimiento. Y esas fuerzas, se deben de dominar y encauzar en todo momento, para con ello ofrecer una enseñanza limpia y aclarativa hacia la humanidad.

9).— Nos enseña, que tenemos que estudiar sobre el aspecto espiritual, porque ese conocimiento no sólo aclara, sino que enseña con todo lujo de detalles, todas aquellas facetas de la vida que debemos y necesitamos conocer. Ese conocimiento espiritual que ilumina, que marca caminos y abre empresas futuras, demostrando dónde y por qué se cometen los errores, así como recordando los ya pasados; va preparándonos para una nueva conquista: la de la apreciación de las leyes Divinas. Asimismo nos enseña a practicar la caridad espiritual, ya que ésta es la caridad verdadera. La mayor caridad es la difusión del conocimiento de la vida espiritual y de las leyes que están incidiendo directamente sobre nosotros, porque con ello, se ofrece al prójimo la oportunidad de saber y poder evitar su dolor y sufrimientos futuros.

En todo lo expuesto anteriormente, la mayor responsabilidad recae en el médium, porque, dependerá de su buen o mal ejemplo el que muchas personas comiencen a vislumbrar o no, esta realidad espiritual. Debe respaldar sus palabras con su ejemplo y sobre todo, no «ahogar», con sus actuaciones contrarias al amor, a la caridad y al desinterés, los comentarios o pensamientos de índole espiritual que se puedan suscitar en torno a su actuación.

El desempeño de la facultad mediúmnica, tiene como principales los siguientes objetivos:

—El desarrollo espiritual del propio médium y de quienes abarca su actuación.

Ofrecer unos principios, una enseñanza y una certeza, de la existencia real de un «Más Allá».

Ofrecer, gracias a la dedicación y al ejemplo, unas bases de honestidad y desinterés, que vayan en apoyo de la buena imagen de la mediumnidad; para que lejos de empañarla, la engrandezcan.

—Y sobre todo, aliviar la endeudada situación del propio médium, gracias a su sacrificio, dedicación y caridad.

Pero por desgracia, raras veces se consigue tan sólo uno de estos objetivos primordiales; porque, actúan independientemente, con falta de orden, no queriendo admitir que han de capacitarse para realizar su labor mediante el conocimiento de una enseñanza y una práctica altruista, y porque se niegan a renunciar a las ilusiones

materiales de este mundo transitorio y a dedicarse a lo real y eterno:
EL AMOR.

Con todo ello, desvirtúan y empañan la verdad que han venido a ennoblecer, y consiguen que una obra de auténtica limpieza y clarificación, se convierta, en un montón de ideas confusas y contradictorias que enturbian, si cabe todavía más, la característica tan peculiar de la humanidad, que es la apatía y el conformismo.

RESPONSABILIDADES DEL MEDIUM

Si todas las personas venimos con una determinada labor a cumplir y hemos de saber como debemos de actuar, los médiums, son las personas más necesitadas de conocer cuáles son esos objetivos, con el fin de realizarlos, porque son personas muy comprometidas con el plano espiritual. Pero, por desgracia, vemos que son muy pocos los médiums que valoran la enorme responsabilidad que tienen, por los siguientes motivos:

- A) Ignoran la existencia de unas leyes espirituales y, por consiguiente, en vez de sacar un beneficio de ellas, se perjudican ellos mismos. Por tanto, precisan conocer con toda amplitud de detalles esas leyes, y especialmente deben de ilustrarse sobre la Ley de Causa y Efecto y la Ley de Afinidad.

Deben saber y comprender en profundidad, que la Ley de Causa y Efecto, pone a cada cual en el lugar que le corresponde, en base a sus propias actuaciones; que rectifica toda acción de maldad, devolviéndola hacia la persona que la ha llevado a cabo, con el fin de mantener la armonía y el equilibrio de la vida, ofreciendo así lecciones renovadoras. Por esta ley, que devuelve, tanto el mal causado como el bien realizado, la persona comprende la necesidad de su renovación interna y de un cambio en su vida, encaminándose hacia las buenas acciones en favor del prójimo. Es por efecto de esta ley, por lo que el médium se encuentra en sus actuales condiciones.

Deben saber también que, todo en el Universo es energía, en distintos grados de vibración y, que por la ley de Afinidad, el semejante atrae al semejante.

Por todo ello, si el médium mantiene unas tendencias materialistas, estará atrayendo hacia sí energías negativas que, además de incentivarle esas tendencias, forman en su entorno un ambiente negativo, que le incapacita para recepcionar la ayuda que le pudiera llegar del plano espiritual. Por el contrario, si su vida está dedicada hacia el prójimo en sus tendencias altruistas, se estará rodeando de un ambiente positivo, que le permitirá la recepción de entidades benefactoras. De todo esto, se deduce que, los resultados mediúmnicos estarán supeditados a las compañías espirituales a que el médium se hace merecedor.

B) Ignoran la existencia de una codificación o normativa a seguir, para el buen cumplimiento de su misión.

Comprendamos que, tienen más responsabilidad y entrañan mayor dificultad las relaciones con el «Más Allá», que, las relaciones normales de la tierra; si para aquí se exigen estudios... La mediumnidad, no puede ni debe estar carente de los conocimientos necesarios para su perfecto desenvolvimiento técnico y disciplinado.

Es lamentable comprobar que, ciertas facultades afirman, que sus guías les prohíben estudiar, porque de esa forma actuarían bajo la influencia de esos estudios y no realizarían apropiadamente aquello que ellos desean, poniendo por esto empeño en conservarse en la misma ignorancia que cuando empezaron su desenvolvimiento; y lo que es peor, en todo aquél que está a su alrededor, le inculcan las mismas ideas. Pero, pensemos... a los falsos guías, les interesa esparcir esta idea para que no los descubran.

El médium que tiene propósitos rectos y que pretende un desenvolvimiento serio y disciplinado, que aspira a realizar servicios cristianos, puede ignorar o subestimar ciertos conocimientos elementales, pero de modo alguno se librará de las confusiones, porque no se puede confiar en la capacidad, seguridad y entendimiento de cualquier médium, que ignore los principios más elementales de la mediumnidad.

Hay que utilizar siempre el raciocinio y el discernimiento, hay que saber el terreno que se pisa, conociendo que existen muchas ventajas, pero que mal interpretadas, se transforman en grandes desventajas.

C) Ignoran las consecuencias funestas que les acarrearán su proceder

materialista, porque con ello, acudirán entidades negativas, que simpatizan con esas mismas tendencias, impidiendo la conexión del médium con el plano espiritual elevado, desviándoles de la labor que han de cumplir, conduciéndoles por caminos erróneos, que la mayoría de las veces, terminan en las obsesiones y locuras.

Al estar faltos de inquietudes morales, no podrán evolucionar ni salir de esa mala posición en que se puedan encontrar, ya que, sin la base del amor y de la caridad, sin un mínimo de humildad y sencillez, no se puede emprender la realización de esa labor espiritual, pues se crea un rechazo motivado por el orgullo, la soberbia y la vanidad. Al mantener estas actitudes, el médium se aparta de la responsabilidad de ejercer esa mediumnidad, terminando en el más completo fracaso.

D) Ignoran que son una pieza importante en el futuro desenvolvimiento de la sociedad, ya que poseen conocimientos fundados y suficientes, para renovar el sentido de la vida y conseguir la construcción de UN MUNDO MEJOR. Tienen un anónimo y hermoso destino: SER CULTIVADORES DE LA VERDAD. Por ello, han de ser personas que realicen ese cambio y lo vivan intensamente, ya que de ellos dependen muchas de las realizaciones futuras; sobre todo, que el trabajo actual llegue a buen fin.

Ante esta gran responsabilidad, no deben de ignorar, que son peones de trabajo que pueden y deben efectuar esa labor, ejerciéndola con dedicación, paciencia, prudencia y humildad, y comprendiendo que el aspecto menos importante de la mediumnidad reside en el mismo fenómeno; siendo su ejemplo, el más importante. De aquí, que deban representar su papel con dignidad, para proyectar una imagen de la mediumnidad, atractiva y responsable.

E). Y por último, olvidan que, al que mucho se le da, más se le exigirá, por lo que son las personas que mayor tiempo han de dedicar a encontrar la responsabilidad de su cometido.

Mucho se les da porque, además de que se les concede una facultad, cuando no están realizando su labor tal y como deben, de lo Alto actúan sin descanso para corregir su orientación, de dos formas perfectamente engarzadas: desde el plano físico, a través

de personas cualificadas y preparadas para ofrecerles la debida orientación; y desde el plano espiritual, redoblando sus esfuerzos, a fin de hacerles comprender lo equivocado de su conducta. Por ello, mucho se les pedirá, pues han de trabajar denodadamente para hacer un buen uso de ese préstamo recibido y saldar sus endeudamientos. Lo que nunca podrán alegar en su favor, será ignorancia.

Si comprendiéramos el tiempo, sacrificio y esfuerzo, que necesita la preparación de una existencia apropiada a las necesidades del médium; no se desaprovecharía tan irresponsablemente. ¿Cuándo tendrán otra oportunidad?

De nuestros trabajos saldrán resultados, de los que TENDREMOS QUE DAR DEBIDA CUENTA.

CONSECUENCIAS DE LA ACTUACION DEL MEDIUM

Las características principales que motivan, que no se pueda llevar a cabo la planificación efectuada en el «Más Allá», son sin lugar a dudas los DEFECTOS E IMPERFECCIONES MORALES; ante los cuales existe un escaso deseo de trabajo. El éxito o fracaso del médium, dependerá exclusivamente de la orientación que tome en su vida.

El orgullo, el endiosamiento, la soberbia, la vanidad, el amor propio, el fanatismo, el miedo, el egoísmo y un largo etc., son las CAUSAS PRINCIPALES del desvío y posterior fracaso del médium. Estos grandes y enmascarados enemigos, pues se manifiestan muy sutilmente, no se hallan fuera del médium, sino lo que es peor, dentro de él; y van MINANDO poco a poco su trabajo, hasta que se hace infructuoso e INCLUSO PERJUDICIAL. Estos defectos aparentemente sin importancia, son los causantes de todos los fracasos del médium: de los contactos con entidades negativas, de su mala orientación, de las obsesiones, etc., etc.

Por desgracia para todos y para el propio médium, es muy difícil el localizarles y sobre todo, el tener deseos de luchar en contra de ellos; porque somos demasiado indulgentes para con nosotros mismos; porque procuramos disculpar nuestras faltas y errores; porque no sabemos limitar nuestros deseos, ni tener perseverancia dentro del bien.

Mientras tanto existan estos enemigos del médium, EXISTIRA SU FRACASO; de aquí la importancia y URGENTE NECESIDAD DE CONOCER A FONDO este campo y de TRABAJAR en él.

El médium debe saber que, existen unas leyes perfectas e inmutables de las cuales nadie queda exento. Que debido a esas leyes, y con la muerte del cuerpo físico, se comienzan a sentir fuertemente las reflexiones de la vida pasada, manifestándose entonces todos los males alimentados en su ser y que hasta entonces habían permanecido ignorados por su ceguera psíquica, producida por los intereses del egoísmo. Y es entonces que por la propia ley de Afinidad, va a aquellos planos que merece, según sus obras, sus conquistas y sus tendencias; conociendo los aciertos y errores, elevándose hacia planos de dicha y felicidad o quedando estancado en planos de dolor y sufrimiento, hasta una nueva oportunidad en que pueda resarcirse de las deudas contraídas y hasta la consecución de los atributos necesarios para su emancipación espiritual.

Todo médium que, a través de su sacrificio desinteresado y después de haberse inmunizado ante las lisonjas de la vanidad personalista; consiga que sus dolores, ingraticudes e injusticias, sean menos importantes que las desventuras del prójimo, al que ayuda en su renovación espiritual; que sea responsable de sus actos, consagrándose como un trabajador activo en el servicio organizado de la siembra espiritual, esforzándose por no mancharla con sus intereses personales; que busque el esfuerzo del trabajo desinteresado, íntimo y anónimo; desencarnará con la felicidad del deber cumplido y la adquisición de una buena posición espiritual.

Por el contrario, todo aquel que haya sido negligente, dando rienda suelta a sus defectos e imperfecciones, desencarnará con la tortura de quien renunció a su gran responsabilidad y oportunidad, encontrándose con una posición todavía más agravada que la que dejó antes de encarnar y, sobre todo, habrá de volver para conseguir realizar todo aquello que entonces no realizó, pero en circunstancias mucho más desfavorables. Si desencarna con una fuerte perturbación psíquica por no haber llevado una vida correcta; allí, no solamente seguirá en ese mismo estado, sino que se le acentuará mucho más.

Se crean destinos muy dolorosos cuando, por causa de la negligencia y los errores, se invierte el programa espiritual que se comprometieron a realizar y divulgar.

El médium, debe de ejecutar su compromiso con dignidad y elevación moral, porque debido a que ha aceptado la tarea mediúmnica, es responsable por cualquier perturbación o desvío que produzca durante el ejercicio de su facultad. Tengamos muy en cuenta que, nuestra vida tiene una gran influencia en la de los demás.

ES TREMENDA SU RESPONSABILIDAD Y APENAS SI LA CONOCEN. Gran error este.

* * *

Ante todo lo expuesto en esta ponencia se desea aclarar que, nunca se puede concretizar en un caso determinado y que ello, abarca el extenso campo de la generalidad medianímica, por lo que nadie debe de sentirse aludido. Que se tiene un gran aprecio hacia el médium, porque se comprenden las grandes dificultades que encierra su trabajo, lo delicado de su situación, el gran esfuerzo que ha de realizar para cumplir fielmente su cometido y los innumerables pelibros que encierra el campo mediúmnico. Por lo que simplemente se ha deseado matizar y puntualizar algunos de los aspectos más importantes y que le incumben muy directamente con el fin de ofrecer un sólido apoyo a todo aquel que lo desee recibir, conscientes de que está necesitando de solidaridad en el trabajo a realizar, y que todos hemos de colaborar en esta obra espiritual con las cualidades que nos caracterizan, con un sincero deseo y un mutuo apoyo.

**A.G.S.
GRUPO VILLENA**

PONENCIA NUMERO 3



Antonio Lledó Flor

EL ESPIRITISMO Y LOS TIEMPOS MODERNOS

INTRODUCCION

La ponencia que deseo exponer a continuación, pretende versar acerca del desarrollo de la doctrina, puesto en práctica por el espíritu.

No debemos olvidar, que el objetivo de la revelación espíritu, no es otro, que el de conseguir un mayor progreso espiritual para la humanidad. Pero, para que esto se convierta en realidad, hemos de ser los espíritus, los que en primer lugar, podamos manifestar la doctrina en su forma más pura y clara, mediante un ejemplo de constante superación y progreso.

Es por ello, que esta ponencia, intentará desarrollarse en el sentido práctico de la doctrina, es decir, en cómo incorporamos el Espiritismo a nuestra actuación diaria y cómo debemos de ir modificando esa actuación en función del avance evolutivo de la humanidad.

Una de las características más esenciales de la doctrina, radica sin duda alguna en su dinamismo. El Espiritismo es ante todo una doctrina evolutiva, por lo que, al no estar limitado por dogmas, se nos presenta como un campo infinito de estudio y conocimiento. Ya

lo dijo Kardec: “El Espiritismo, marchando con el progreso, nunca se desbordará; porque si nuevos descubrimientos le demuestran que está en un error sobre un punto, se modificará sobre este punto, y si una nueva verdad se revelara, la aceptaría”. Génesis, Cap. I, Pto. 55. Este hecho, nos pone de manifiesto la constante idea de progreso que emana de los postulados espíritas.

En relación con lo anterior, sería una clara contradicción que si la doctrina es dinámica, progresista y evolutiva; el espírita fuera todo lo contrario. Por lo que es necesario adoptar en nosotros la mentalidad del progreso y del cambio hacia métodos más efectivos de vivir y practicar la doctrina. El espírita, debe observar los tiempos en que vive y las circunstancias que a su alrededor se desenvuelven, para de esta manera, adaptarse al entorno en el que habita y poder asimilar paulatinamente, las nuevas ideas y conceptos que vayan vertiendo a la humanidad, siempre y cuando sirvan para el perfeccionamiento moral del individuo.

No obstante, pese a adoptar en nosotros esta actitud receptiva y abierta, nunca debemos dejar de lado los fines claros y concretos de la doctrina, para que estos nos sirvan de patrón y guía antes de aceptar o no cualquier concepto nuevo que llegue hasta nosotros.

Para concluir con esta breve introducción podríamos resumir lo anterior en lo siguiente: El Espiritismo es una doctrina evolutiva y dinámica, y por lo tanto sujeta a modificaciones que la engrandezcan y la amplíen.

Por esto mismo, el espírita y su actuación también están sujetos a cambios, siempre dirigidos hacia una mayor superación personal y una entrega altruista y desinteresada hacia el prójimo.

DESARROLLO

1) Evolución del Espírita:

En un principio el Espiritismo, apareció bajo un carácter estrictamente fenoménico. En aquellos momentos, era más importante dar que pensar a la humanidad acerca de la existencia o no del denominado mundo de los muertos.

El espiritista de aquella época, era más bien un curioso que buscaba el fenómeno por simple distracción, ignorante a todas

luces de la importancia y responsabilidad que una manifestación espiritual tiene. Acorde con esta actitud, los individuos que asistían a dichas sesiones, no tenían conciencia de que junto al fenómeno, se intentaba crear una responsabilidad y una nueva actuación moral en aquellos que eran capaces de comunicarse con el “Más Allá”.

El siguiente paso sería el decisivo, se hacía necesaria una orientación y un camino a seguir, por ello llegó a la tierra el codificador. Al mismo tiempo, que se marcaban pautas de conducta y se daban respuestas a las múltiples preguntas que el hombre se hacía a través de las leyes espirituales: Reencarnación, Causa y Efecto, etc.; la codificación, venía a configurarse como una nueva revelación de los planos espirituales capaz de comprometer, al hombre que siguiera sus enseñanzas, a un cambio profundo en su fuero interno y en sus actuaciones de cara a los demás.

Una vez la codificación fue concluida y dada a conocer por el mundo; aquellos que asistían a las sesiones de Espiritismo por simple curiosidad y que no quisieron aceptar el nuevo mensaje, fueron poco a poco distanciándose de aquellos otros que con una mentalidad más abierta, supieron analizar y aceptar como propias las nuevas ideas que la codificación aportaba. Estos últimos intentaron llevar un cambio a sus vidas asesorados por los espíritus de luz con los que se comunicaban y guiados por el nuevo código moral que, desde lo Alto, acababa de derramarse sobre la tierra, para la renovación del hombre.

A partir de este momento, aquél que quería ser espíritu, se debía de comprometer en conciencia a una nueva actitud moral; esto, quizás disminuía el número de adeptos, pero sin embargo beneficiaba a la doctrina, porque se estaba seguro de una mayor calidad que cantidad.

Pese a todo, si el Espiritismo no ha alcanzado todavía objetivos de grandeza, no podemos caer en el error de achacar esto a la mala imagen y propaganda que de él se ha hecho. Hemos de reconocer, que en este sentido, los espíritus tenemos también gran parte de culpa; puesto que muchas veces hemos contribuido a empañar el mensaje de la doctrina con nuestra actuación personal, al no haber intentado en nosotros esa renovación moral que es la base de la codificación.

Por ello, es necesaria una reactivación; reactivación que

contemple aspectos tan importantes como: una mentalidad más abierta, una mayor adaptación a los tiempos y circunstancias que hoy vivimos, un olvido de los prejuicios sociales así como de todo aquello que pueda limitarnos a divulgar ampliamente la doctrina.

Y sobre todo, es necesario basar esa renovación en un ofrecimiento sincero y sencillo hacia los demás, en un respeto hacia las demás ideas o corrientes que puedan tener los que vengan a escucharnos y por último en un olvido de vanidades y orgullosos para incorporar en nosotros permanentemente el patrón de la humildad.

Aspectos muy importantes de la nueva situación sería, el intentar ponernos al corriente de las necesidades espirituales que esta sociedad tiene, para de esta forma poder dar a todo aquel que se nos acerque, lo que más le pueda servir para su realización espiritual; no caigamos en el error de ofrecer aquello que nosotros queremos dar, intentemos ponernos en el lugar de los demás, para de esa forma practicar mejor la caridad.

El espírita debe ser consciente de cuál es su misión y responsabilidad: estamos llamados a ser la luz de una humanidad en crisis, y esto, solamente lo podremos realizar si primero hemos conseguido internamente la paz que, queremos y tenemos la obligación de dar a los demás.

Así pues, podemos concluir diciendo que a lo largo del tiempo, se han ido observando cambios en la actitud del espírita, estas modificaciones han sido motivadas por multitud de circunstancias: sociales, de mentalidad, espirituales, etc... No obstante, siempre y cuando hayan servido para una mayor comprensión y análisis de las verdades divinas y del desarrollo del Amor en el hombre, es obvio, que dichas modificaciones han sido altamente beneficiosas.

2) Ventajas de la actuación y las vivencias del Espiritismo en grupo:

Desde sus comienzos, la actuación del espírita se ha venido desarrollando en grupo. Sin duda, aquel espírita que haya vivido también una etapa en solitario, se habrá dado cuenta de los inconvenientes que ésta conlleva. La actuación en solitario, puede tener su importancia, pero generalmente se encuentra uno limitado, y al mismo tiempo, la soledad lleva muchas veces al desánimo y la frustración, ya que los frutos que se puedan conseguir trabajando

individualmente son casi siempre escasos.

En un grupo, el trabajo del espíritu reúne dos facetas claramente diferenciadas, la primera es la personal; aquella que nadie puede realizar por otro, porque se trata del esfuerzo personal por la superación moral; la segunda es la colectiva: de cara a los demás miembros del grupo de la sociedad.

Este trabajo de grupo se desarrolla con mayor fluidez que en solitario, unos a otros fraternalmente se ayudan y se dan ánimos en los momentos de flaqueza, al mismo tiempo que, si son numerosos, pueden realizar empresas, imposibles de conseguir en solitario.

En la convivencia, es cuando más sobresalen nuestros gustos, tendencias y personalismos, siendo ésta la mejor forma de localizar nuestras imperfecciones y de poder superarlas. Al mismo tiempo, el encontrarse en un grupo supone una mayor entrega y un mayor aliciente, pues puedes comprobar el trabajo de tus compañeros y su resultado, hecho que te ayuda a esforzarte cada día más y a tener la certeza de que estás en el mejor de los caminos.

Conscientes de lo que acabamos de exponer, sería de desear que la mayoría de los espíritus intentaran agruparse y formar una colectividad unida por ideales comunes de perfeccionamiento y progreso, para, de esta manera realizar con mayor facilidad obras de caridad y ayuda a los demás, en estos tiempos de tantas dificultades y en los que la negatividad manifiesta toda su potencia.

Así pues, es necesario trabajar en grupo para poder enfrentar con éxito la nueva etapa que nos corresponde realizar. Debemos buscar un modelo de grupo, que reúna una serie de características capaces de realizar un espiritismo actual, dinámico, consciente y responsable y cuya mejor propaganda sea la de su propio ejemplo. Hemos de fijar unas bases y trabajar sobre ellas, para de esta forma conseguir aquello que todos anhelamos: El reconocimiento del Espiritismo a nivel mundial y más concretamente nacional.

3) ¿Cómo podemos realizar y vivir el Espiritismo en un Futuro inmediato?

Ya hemos hablado anteriormente de la evolución del espíritu en relación a la evolución de la sociedad. Pero esta evolución de la humanidad ha supuesto un cambio en la

mentalidad y una constante transformación de las ideas. Esto ocurre también con las ideas espirituales que no se quieren anquilosar, y es debido, ni más ni menos, a que, nuevos tiempos, exigen nuevos horizontes espirituales.

Para que los espiritistas, podamos ofrecer a la humanidad lo que necesita en estos momentos, hemos de tener en cuenta, en primer lugar el factor de la “renovación”, sin ella es imposible adaptarse y por lo tanto debe ser colocada como primer cambio de actitud en nosotros. Siempre dejando bien claro, que en ningún momento nos podríamos apartar del fin concreto que la doctrina espírita persigue: “El progreso moral de los espíritus, tanto encarnados como desencarnados–.

En segundo lugar, tendríamos que buscar un modelo de trabajo y unos métodos de actuación que estén avalados por resultados comprobables. Se trataría de conseguir un nuevo trabajo de grupo, más compacto y uniforme, y con amplios resultados prácticos. Para ello, fijaremos a continuación una serie de características que no son fruto de la improvisación, sino experimentadas ya ampliamente en varios grupos de todo el mundo y avaladas por excelentes resultados.

Sobre bases como el razonamiento, la libertad de pensamiento, la libertad de decisión, la explicación a fondo del conocimiento de las leyes espirituales y en concreto de la Reencarnación y sobre todo, la explicación y localización de las imperfecciones morales, es como podremos poner en marcha un grupo sano, encargado de recoger las inmensas inquietudes espirituales que la juventud de hoy tiene y que a veces, mal canalizadas, lleven al desengaño y al materialismo. Esta labor es ardua y difícil, pero es la que nos hemos comprometido a realizar los espíritus y por lo tanto, no podemos eludir la responsabilidad. No olvidemos, que muchas veces, de nosotros dependerá el que las personas tomen conciencia de su responsabilidad aquí en la tierra y el que la quieran llevar hacia adelante. Por ello, para no desviar a nadie de su verdadero camino y para realizar nosotros el nuestro nunca debemos imponer que lo nuestro es lo único y verdadero; debemos ofrecer e invitar, dejando libertad de decisión a la persona que nos escucha.

4) Características principales del nuevo trabajo de grupo:

Hemos hablado anteriormente de que el trabajo del espiritista se desarrolla fundamentalmente en grupo, y de que este grupo debe renovarse para ir en consonancia con los tiempos que corren y la nueva mentalidad de las gentes. Para ello, podemos enmarcar algunas de las características que, a nuestro modo de ver, debería reunir un grupo de este tipo:

- a) Ansias de trabajo y de superación constante: Es necesario, antes que otra cosa, que los componentes de este grupo deseen trabajar en lo espiritual, para ello deben tener una conciencia clara del por qué y para qué de la vida, este conocimiento lo obtendrían a través del estudio sistemático de la doctrina. Al mismo tiempo, con una constante vigilancia de nuestros defectos morales e intentando que no afloren y perjudiquen a los demás, estaríamos consiguiendo el ponernos en condiciones para formar parte de ese grupo.
- b) Mentalidad libre y analítica: Es necesaria una mentalidad libre y racional, para poder estar en condiciones de aceptar nuevas ideas que sirvan al enriquecimiento de la doctrina. Al mismo tiempo, una exposición clara y sencilla de las ideas, dejando la libertad de decisión para el que escucha, es altamente beneficioso, puesto que cuando esa persona ya ha decidido penetrar en la doctrina, lo hace por sí misma y convencida plenamente. Este convencimiento lleva a la persona a una mayor responsabilidad de sus actos.
- c) Conciencia de una misión, seguridad y fe: Una vez convencida esa persona de la decisión que ha tomado, el paso siguiente sería el volverse consciente de la responsabilidad que se tiene y de la necesidad de realizar lo mejor posible la misión para la que ha venido a la tierra. La fe surgiría de dos formas: una innata; que es la que todos, en mayor o menor medida llevamos dentro, y otra, razonada; que vendría dada por la comprensión de las leyes espirituales. La seguridad se obtendría por los resultados que el grupo fuera cosechando paulatinamente: “Por el fruto se conoce el árbol—.
- d) Convivencia, unión y seguridad: La experiencia de los grupos que están llevando a cabo estas directrices, nos está confirmando que este punto es básico y que gracias a él, se

cosechan resultados más rápidamente. La convivencia sería doblemente necesaria. Por un lado, ayudaría a la superación personal; ya que es precisamente conviviendo con los demás, cuando más afloran y se manifiestan nuestros defectos, teniendo la oportunidad de localizarlos mejor para poder erradicarlos cuanto antes. Y en segundo lugar, la convivencia, llevaría al logro de una mayor unión y sinceridad entre todos los componentes de dicho grupo, formando de esa manera un bloque compacto en ideas y actuación y capaz de responder con seguridad ante cualquier tipo de eventualidad. La convivencia aporta también una mayor seguridad en cada uno de los componentes de ese grupo, pues, se dan perfecta cuenta de que no están solos recorriendo el camino y al mismo tiempo tienen la certeza de que los demás les van a ayudar en los momentos de flaqueza.

- e) Alegría y esperanza constatada: Conscientes de la responsabilidad y con las ideas claras acerca de su actuación, se necesitaría del entusiasmo que proporciona la alegría en cada uno de los componentes de ese grupo. La fuerza del optimismo alejaría para siempre la negatividad de la depresión y si aún esta surgiera, el ánimo y la alegría de los demás componentes del grupo, sacarían a esa persona hacia adelante. La esperanza de que se está en el camino y de que se trabaja en lo que nos hemos comprometido, vendría constatada por el progreso y avance espiritual de cada uno de los componentes y por los resultados del propio grupo en general.

Trabajando a fondo en estos objetivos, se lograría la solidez necesaria para una difusión de las ideas más puras y limpias. Ya no habría peligro de una separación, porque habría seguridad y unión, ya que el esfuerzo constante de cada uno de los componentes del grupo por eliminar sus defectos, evitaría cualquier roce o fricción. Al mismo tiempo, se conseguiría un ambiente permanente de armonía y de paz que sería altamente beneficioso para divulgar la doctrina y para realizar cualquier tipo de manifestación o trabajo con el “Más Allá”.

Así pues, con todo lo dicho, debemos de sacar la conclusión de que está en nosotros, y siempre ayudado por lo Alto, el conseguir unas metas más amplias de superación y progreso. De esta forma, daremos al Espiritismo el prestigio que merece como doctrina de la

nueva era y de esclarecimiento del hombre.

Sería de desear que lo que aquí hemos expuesto, fuese sometido al análisis de la razón y pudiera servirnos de algo para caminar más deprisa en el sendero de la evolución. Nos sentiríamos doblemente satisfechos, si lo dicho anteriormente, nos fuera provechoso para solucionar problemas que se presentan, a la hora de poner en práctica líneas y métodos de actuación en los grupos espíritas.

CONCLUSION

Hemos querido finalizar este sencillo trabajo, con una alusión concreta al problema que nos ocupa en este Congreso y que sin duda, se está convirtiendo ya en una realidad maravillosa: LA UNION DEL ESPIRITISMO ESPAÑOL.

Las circunstancias que han marcado a nuestra nación durante un largo tiempo, han impedido que el Espiritismo Nacional pudiera continuar la brillante carrera de principios de siglo. No obstante cuando los detractores del Espiritismo creían haber acabado con él, es entonces cuando surgen por doquier espíritus de antaño y de ahora, jóvenes y adultos que, unidos por un ideal común, intentan reavivar el Espiritismo Nacional y colocarlo en el lugar que merece; de ahí la realización de este Congreso.

Sin embargo, el tiempo ha hecho verdadera mella y ha conseguido que se perdiera el contacto que muchos tenían, las circunstancias sociales impedían hasta hace poco, la divulgación de la doctrina. Esto ha hecho que los grupos sean escasos, o si bien los hay numerosos, que no tengan unas líneas muy definidas por su juventud. Por ello, es ante todo necesario, el formar y unificar grupos con líneas claras de actuación, para ello, pudieran humildemente servir, las que hemos esbozado en esta ponencia.

Pero al mismo tiempo, el contacto y la convivencia de unos con otros nos debe servir de mucho; no sólo para conocernos, sino para intercambiar experiencias, problemas, soluciones, a fin de que podamos unificar criterios y marchemos unidos hacia la meta común.

Sabemos que compartimos los mismos ideales, no obstante, nuestra forma de hacer las cosas puede variar, porque variados y

diferentes somos unos de otros, esto, no puede ni debe ser un obstáculo para la unificación, sino un aliciente más, que aporte un mayor acervo de experiencias y maneras de hacer las cosas. De esta forma, tendremos más opciones, a la hora de decidir, qué es lo más correcto y cómo debemos ponerlo en práctica. Para ello deberemos fijarnos en los resultados; indudablemente, una idea que vaya avalada por resultados comprobables y altamente satisfactorios, será más digna de tomar en cuenta, que no otra, que manifieste pobreza a la hora de los logros conseguidos.

Otro obstáculo, que pueda impedir la unificación, podría ser nuestra falta de humildad; si creemos que nadie nos vaya a enseñar nada y que lo nuestro es lo mejor, difícilmente podremos aceptar nada que venga del hermano de al lado y que esté demostrando que es algo más práctico, real y beneficioso de lo que nosotros tenemos. Por ello, debemos ya, de una vez por todas eliminar el orgullo de nosotros para, con una mentalidad libre y analítica, poder asimilar y aceptar como propias, aquellas ideas que contribuyan al engrandecimiento de la doctrina y del Espiritismo Español.

Una vez estemos en este camino de unificación, es importante para nosotros, el cumplir con la responsabilidad que tenemos adquirida. Para eso, debemos concienciarnos de la misión a realizar y olvidándonos de todo tipo de prejuicios—que nos limitan en nuestra actuación— pasar a divulgar la doctrina amplia, valiente, honrada y eficazmente. Nuestro ejemplo corroborará que el espiritismo es la doctrina que necesitan en estos momentos la humanidad y los españoles podremos colocarnos a la altura de nuestros hermanos espiritas de otros países.

La unión que pretendemos conseguir, debe ser, en todo momento, realizada bajo nuevos criterios que amplíen y engrandezcan la aportación del Espiritismo Español al Espiritismo Mundial, y que borre para siempre la nefasta imagen que tiene de él la sociedad española.

No nos quepa duda de que si nosotros, materiales, ponemos todos los esfuerzos necesarios para conseguir esta unión, desde lo Alto recibiremos, no sólo ayuda espiritual, sino la complacencia del Padre, que verá con satisfacción que su excelsa voluntad está siendo cumplida.

**GRUPO VILLENA
A. L. L. F.**

Congreso Nacional de Espiritismo 1981



Distintos momentos de convivencia



PONENCIA NUMERO 4

EVOLUCION DE LA MEDIUMNIDAD

Varias son las motivaciones que en principio han impulsado a la organización de este congreso. Entre otras, el que los espíritus españoles nos conociéramos, para crear lazos fraternales de unión y hermandad, o para estrechar más aquellos que ya existieran anteriormente. Es por esto que se ha elegido como lema de este Congreso el de la “UNIFICACION ESPIRITA NACIONAL—.

Nos mueve además, el deseo y el deber de intercambiar experiencias con otros grupos hermanos, siendo esta la idea fundamental por la que nos hemos reunido, y la forma más práctica y directa de hacer que resurja y avance el espiritismo’ en España.

Es necesario conseguir la conjunción de todos los espíritas; conjunción que debe de nacer al ardor de esa llamita que a pesar del tiempo y de los obstáculos no se ha apagado, cual es, la de nuestros ideales espíritas; conjunción que debe de conseguirse con la aportación de todas aquellas vivencias y experiencias, que nos han permitido llegar hasta hoy y que hemos de saber ofrecer y recibir.

INTRODUCCION

¿Existe la evolución? ¿Cómo se aprecia la evolución? Es un hecho evidente que la evolución se efectúa en todos los niveles de la vida. La apreciación del proceso evolutivo se realiza gracias a la observación, análisis, razonamiento y asimilación de nuevos conceptos de verdad; conceptos que se nos van presentando a lo largo de nuestro progreso espiritual.

Todo proceso evolutivo precisa de un comienzo y un desarrollo de la labor, siempre orientado hacia metas más elevadas. Es obvio, que si bien todo forma parte de un mismo conjunto, en el transcurso del proceso se van a transformar ambientes y actitudes, que son los que le van a

dar forma y dimensión a ese principio. Es evidente que el espiritismo encuadra perfectamente dentro de la Ley de Evolución, por lo que está regido por sus mismas directrices.

Apoyándonos en la realidad de esta Ley, intentaremos dejar expuesto con la mayor claridad posible, un nuevo concepto en la clarificación de hermanos desencarnados. Al indicar que exponemos un “nuevo concepto”, no pretendemos adjudicarnos la primicia de tal suceso, pues nos consta que existen otros grupos espíritas que lo practican, no sólo en España, sino allende las fronteras.

El Espiritismo es la doctrina que disciplina las diferentes formas de contacto con el “más allá”. Una de estas formas, quizá la más importante, son los trabajos mediúmnicos encaminados a dar comprensión a aquellos hermanos desencarnados que deambulan por el astral, entorpecidos y entorpeciendo. Asimismo, mediante estas sesiones se eliminan los ambientes de negatividad, transformándolos en apacibles, consiguiéndose una mejora tanto física como psíquica de los encarnados, al apartarles la perturbación que nos envuelve.

Como podemos observar, estos objetivos están encaminados a procurar la mejora espiritual tanto de encarnados como de los desencarnados. Dichos aspectos son precisos de valorar y tener en cuenta, para apreciar los fines y fundamentos de esta ponencia.

Teniendo en cuenta el proceso evolutivo, del cual el espiritismo no está exento, analicemos las siguientes consideraciones:

—¿Necesariamente los trabajos mediúmnicos están llamados a permanecer siempre sujetos a las mismas normas y directrices?

—Si en toda actividad material se buscan y consiguen fórmulas para un mayor rendimiento, ¿por qué en el terreno puramente espiritual, donde existen muchas menos limitaciones de toda índole, van a tener tan escasos recursos que no tengan opción a un progreso en sus actividades?

—Si uno de los objetivos es el de favorecer a los desencarnados, ¿no habría un medio de acelerar este proceso y conseguir así, la clarificación de mayor número de hermanos?

—Si fuera posible esta situación, ¿cómo se desarrollaría el trabajo? ¿Cómo actuarían los médiums? ¿Qué labor desarrollarían los asistentes? ¿Se requeriría una preparación especial o diferente a la conocida? ¿Quiénes compondrían y qué se precisaría para la formación de un grupo de trabajo de estas características?

Si admitimos el postulado evolutivo que contiene la doctrina espiritista, deberíamos considerar que en “principio”, estos trabajos, al igual que otros aspectos espiritistas, son susceptibles de transformarse.

Ahora bien, conociendo las singularidades de la doctrina, es deber ineludible, analizar y tener evidencias tangibles de ese proceso renovador. Antes de dar crédito y apoyo a esa idea, es preciso plantearse seriamente el estudio minucioso, detallado y consecuente de esa nueva situación, apreciando lo que de positivo pueda encerrar e interpretando el espíritu de la palabra “evolución”.

DESARROLLO DEL TEMA

Analizando un poco las diferentes etapas por las que ha pasado el espiritismo, desde que fue codificado hasta el presente, podremos observar que, tanto la intencionalidad de los trabajos mediúnicos como su desarrollo y ejecución, han variado ostensiblemente. Nos explicaremos: en los comienzos del espiritismo, la idea de asistir a una sesión mediúmnica, comportaba más una curiosidad, un deseo de participar en algo novedoso, que un anhelo eminentemente espiritual. Ciertamente debía de ser así en aquellos tiempos para ganar adeptos y que se apreciara su realidad, pero no es menos cierto, que en los tiempos actuales se tiene conceptuada la sesión mediúmnica de esclarecimiento, como algo más espiritual, más trascendente, más serio y digno que en sus inicios pudieran interpretar muchos de sus seguidores.

Era preciso que se admitiera y propagara el sentido estrictamente espiritual, y no curioso y fenoménico, para que creándose un clima ambiental apropiado, se preparara una nueva etapa que nos permitiera practicar la caridad con nuestros hermanos desencarnados, de una forma más activa y sentida.

Esto demuestra, que si bien lentamente, se ha ido modificando el sentimiento y la actitud que debe de prevalecer en todo trabajo mediúmnico.

Sentado ya el ideal que nos debe de movilizar en estas sesiones, falta por dilucidar quién desarrolla y realiza la mayor parte de la labor, si los encarnados o los guías espirituales. Aquí muy posiblemente, estemos todos de acuerdo al coincidir que son ellos, nuestros protectores, los que preparan y asumen la mayor responsabilidad. En este caso, la sesión mediúmnica es un proceso por el cual sensibilizamos nuestros sentimientos,

pues formamos parte de un conjunto, contribuyendo a dar esclarecimiento y esperanza a unos seres que lo precisan: quedando bien aclarado que nuestra colaboración, si bien importante y precisa, queda por debajo de la que desarrollan aquellos que se encuentran en esa otra dimensión.

Entonces, si nuestro trabajo se reduce a servir de puente entre los dos planos, a la vez que engrandecemos nuestros sentimientos caritativos, ¿no podría ser que, existiendo un motivo poderoso, nuestros guías intentarían acelerar el proceso de esclarecimiento, para que se pudieran clarificar muchos más hermanos necesitados? Puesto que son ellos los que planifican y realizan el trabajo más arduo, ¿no sería posible que nuestros protectores encuentren los medios oportunos para que se realice mejor esta labor?

Ahora pasaremos a exponer qué motivación puede existir, para que sea necesaria una modalidad de trabajos mediúmnicos realizados con más rapidez y eficacia.

En estos tiempos estamos escuchando por diferentes fuentes de información, que se avecina una transformación al planeta. Los espíritas no estamos indocumentados a este respecto, pues nuestras fuentes de información espiritual, nos proporcionan aquello que cada uno de nosotros precisamos conocer para nuestra preparación moral.

Estamos en los tiempos apocalípticos, y por tanto, debemos de prepararnos para soportar y salir airosos de todas las turbaciones espirituales y desenfrenos materiales. Hemos podido constatar, como día a día, existe más negatividad por doquier. Negatividad que nos afecta y nos causa problemas, tanto de orden psíquico como físico. Esto se produce como consecuencia del desalojo de hermanos del astral inferior, en su preparación para abandonar el planeta e incorporarse a su nueva morada. En esta sacudida, estos hermanos ignorantes de la realidad espiritual, acentúan su presión sobre los humanos, desequilibrándolos, por lo que se precisa de un trabajo más continuo, rápido y eficaz por parte de las fuerzas positivas, para evitar que nos veamos impelidos hacia las tinieblas.

Era preciso tener más aislados de la negatividad, a todos aquellos seres encarnados que deben de realizar una misión espiritual, por pequeña que parezca; era necesario que la luz se proyectase con más claridad sobre toda aquella área que la precise. Conforme se está desarrollando ahora el trabajo mediúmnico, si bien se está haciendo bastante, es poco el fruto que se consigue, debido al desalojo de las posiciones del astral. Es preciso una

nueva técnica que nos proporcione una mayor eficacia.

Entonces, teniendo ya una motivación apremiante y una necesidad de incentivar el proceso evolutivo de los trabajos de esclarecimiento, es razonable pensar, que llegado el momento, fuesen surgiendo grupos que ajustasen sus esfuerzos a estas necesidades.

* * *

Vamos a exponer con el mayor de los cuidados y máximo rigor, nuestro punto de vista y experiencias, respecto a esta nueva forma de desarrollar un trabajo de esclarecimiento, a través de médiums de incorporación. Esta modalidad, en su composición de grupo, reúne las mismas características que el sistema “generalizado”, centrándose las variantes en la forma del esclarecimiento y la duración del trabajo.

En las sesiones mediúmnicas, el médium da paso a aquel hermano necesitado de comprensión y lucidez, siendo adoctrinado por la persona más apropiada del grupo, hasta que convencido de su nuevo estado, deja la materia de la que se sirve y se encamina hacia su nueva morada.

En la modalidad actual, los hermanos pasan por el médium, pero no precisan ser adoctrinados, es decir, no hay ninguna necesidad de hablarles para que comprendan su nuevo estado. De esa tarea se encargan aquellos colaboradores espirituales, que oportunamente realizan con ellos un trabajo especial de adoctrinamiento.

Con relación a la clase de hermanos que se clarifican, debemos de especificar, que no son especiales en ningún sentido, sino que siguen siendo los que habitualmente se clarificaban en cada reunión, incluso los más entorpecidos. La modalidad estriba en que primeramente son clasificados en grupos, según su afinidad por los guías espirituales.

Mediante esta nueva forma de esclarecimiento y dado que los desencarnados están brevísimo tiempo incorporados al médium se puede realizar mucha más labor en un plazo de tiempo más corto.

Los médiums que desenvuelven este tipo de trabajo, precisan de una preparación previa de los hermanos superiores, que les

permita el acoplamiento con su nueva línea de actuación; pero hay que aclarar, que esta labor no está limitada solamente a unos cuantos “privilegiados”, sino todo lo contrario. Casi todos, por no decir todos los médiums de incorporación, están llamados a poder actuar en esta nueva línea. Como es lógico, es imprescindible que el médium deba razonar y admitir este nuevo proceso, para circunscribirse a esa otra concepción de una sesión espírita.

En estos trabajos mediúmnicos, desempeña un papel relevante la facultad de “elevación”. Este tipo de facultad no es nueva, si bien puede ser que pase desapercibida su presencia, ya que su localización sólo puede ser efectuada por videntes que profundicen. Su cometido estriba en recoger todos los pensamientos aunados de los reunidos, con juntándolos y dándole un mayor realce y potencia a esa vibración amorosa, emitiéndolos hacia planos superiores con el fin de atraer más hermanos colaboradores y las consiguientes energías benefactoras que ayuden a realizar un trabajo más armónico.

Los asistentes a la reunión o grupo, desempeñan una labor realmente importante, pues es mediante su concentración en pedido de ayuda a “lo Alto”, cuando se producen esas vibraciones amorosas que armonizan y equilibran a encarnados y desencarnados.

La actitud que deben de adoptar todos los componentes de la reunión es de la máxima responsabilidad, en cuanto al conocimiento del trabajo y su trascendencia. Por eso mismo, el componente de un grupo de trabajo de estas características, debe incentivar al máximo el proceso depurativo de sus imperfecciones morales; debe de estar pendiente de sus pensamientos, deseos y acciones para no desequilibrarse emocionalmente. Sin este requisito, se traiciona a sí mismo y perjudica el esfuerzo de los demás, ya que en el momento de elevar nuestras peticiones a “Lo Alto”, no se va a conseguir con la fuerza necesaria; situación que pueden aprovechar aquellos espíritus burlones deseosos de molestar y entorpecer todo trabajo espíritu.

La duración del trabajo es quizás uno de los síntomas más apreciables, ya que estando todos los componentes del grupo en buenas condiciones espirituales, su tiempo de duración se acorta ostensiblemente. Dependerá de la cantidad de hermanos que se tengan que clarificar y sobre todo de la elevación de pensamientos que se consiga, para que la duración de la misma varíe, pues, la armonía de los presentes facilita sobremanera el desarrollo de dicho

acto.

Como podemos apreciar, mediante este sistema, todavía se precisa más de la armonía y equilibrio interno, así como de la conjunción de ideales y sentimientos de todos los partícipes. De esta forma, se crea una auténtica familia espiritual terrena, en la que la paz, el amor, la comprensión y la tolerancia, sean sus reflejos constantes.

CONCLUSIONES

¡Una de las grandezas del espiritismo es la de que no estamos limitados!

Se nos enseña a caminar hacia un futuro que deberemos de construir nosotros, y del cual nos tenemos que sentir sumamente responsables. Se nos ofrece conocimiento; se nos proporciona útiles de trabajo, como son las facultades mediúmnicas, así como también un código moral que ilumina nuestras mentes y sensibiliza nuestros corazones.

¿Todo ello para qué? Para que pudiendo alcanzar un mayor índice espiritual, seamos capaces de ofrecer a la sociedad humana ideas renovadoras que tracen nuevas directrices, encaminadas hacia un progresivo perfeccionamiento espiritual.

Si algo tenemos claro los espíritus, es la idea de que no existen las casualidades ni las improvisaciones. Todo está perfectamente programado, faltando tan sólo, que los humanos sepamos reconocer nuestro trabajo y proceder a su desarrollo.

Resumiendo, las ventajas que presenta esta nueva modalidad de esclarecimiento, son múltiples como podremos apreciar:

—En estos momentos cruciales, es necesario el esclarecimiento de hermanos desencarnados a nivel masivo, para paliar las influencias negativas y el entorpecimiento progresivo que estamos sufriendo.

—A través de este sistema, se nos ofrecen los medios adecuados y necesarios para poder desenvolvemos en las situaciones actuales.

—Se incentiva la búsqueda de nuestras imperfecciones morales y el deseo de eliminarlas, ya que de otra forma no se consigue el conjunto equilibrado necesario para este trabajo.

—Se nos presenta la oportunidad de formar un conjunto de

personas más identificadas espiritualmente aquí en la Tierra, por el ideal de la ayuda fraterna.

—Se evita la curiosidad manifiesta en muchas sesiones mediúnicas, a las que se acude más por oír lo que dicen, que por hacer la caridad.

Para terminar, quisiéramos recordar una idea ya expuesta anteriormente y que reviste especial importancia, cual es, que todo hecho debe de ser comprobado antes de exponerlo.

Efectivamente, durante dos años venimos trabajando mediante este sistema de esclarecimiento, siendo múltiples las comprobaciones en cuanto a su eficacia y resultado, por parte de numerosas personas, muchas de las cuales no admiten ni creen en el espiritismo.

Este tipo de confirmaciones, da un valor auténtico a esta nueva forma de esclarecer hermanos, pues precisamente por venir de personas ajenas al espiritismo, le dan una real dimensión al hecho en sí.

Esta es la experiencia que con alegría e ilusión hemos venido a compartir. Fuera de nosotros toda idea de sensacionalismo y personalismo; sólo, resaltar una vez más, nuestro anhelo de intercambiar experiencias con todo aquel que arda en deseos de progreso y fraternidad.

En el desenvolvimiento de esta ponencia, hemos querido manifestar a través de razonamientos que, “teóricamente” la evolución mediúmica es posible, cosa que nosotros en la práctica hemos podido constatar. No nos es desconocido que exponer cualquier proceso evolutivo entraña un riesgo, pero también una responsabilidad el silenciarlo.

No nos limitemos; reflexionemos sobre los nuevos conceptos de Verdad que nos puedan ser presentados y tengamos presente que no es suficiente con creer, sino que el progreso se afianza con la práctica y la realización de aquello que creemos posible.

Grandes son las perspectivas que se abren a nuestros ojos; en cuanto a la ayuda que podemos ofrecer a nuestros hermanos en desequilibrio.

Para finalizar, matizar una vez más, que este tipo de trabajos no es patrimonio de ningún grupo. Todo aquél que crea posible su realización, podrá verificarlo, siempre y cuando se adapte a los condicionantes necesarios. Baste para ello, deseo de ayuda desinteresada, buena voluntad y el esfuerzo solidario de un grupo, firme en la realización del servicio fraterno.

Allan Kardec, conocedor de las tendencias humanas y sus funestas pasiones, aclaró suficientemente las premisas necesarias para la investigación sensata, haciendo uso de la cordura y la razón. De esta forma, dejaba abierta la puerta para el progreso continuo a través del esfuerzo personal. Todo ello realizado mediante la prudencia, el trabajo abnegado, exento de tendencias personalistas y sí deseoso de ayudar y beneficiar a todo aquél que lo precise.

**L.M.G.
GRUPO VILLENA**

PONENCIA NUMERO 5

ANÁLISIS DE LA VIDA COMO MANIFESTACIÓN DE LA REENCARNACIÓN

INTRODUCCION

Al acometer la difícil tarea de presentarles un tema como el de la Reencarnación, fue para nosotros adquirir un serio compromiso, que se tradujo ya en su momento en una gran responsabilidad.

Pues no nos pasó desapercibido un hecho, y es que sobre lo que pretendíamos escribir, existe una amplia y veraz documentación y más extensa bibliografía de toda una serie de autores, inclusive médicos y científicos, cuya experiencia está avalada por largos años de dedicación y serio estudio del tema que nos ocupa.

Esto, dicho así de repente, puede no significar mucho, pero al reflexionar sobre ello, vemos que hacemos mención a una realidad, y es que la reencarnación ha sido, desde mucho, objeto de un profundo análisis por parte de la misma Ciencia. Ésta, ha investigado hasta el punto de ofrecernos hoy reveladoras y esclarecedoras respuestas sobre un tema que tanto preocupa al ser humano, como es la continuidad de la vida después de la muerte.

No obstante, con todo lo que de trascendente tiene que el Espiritismo vea hoy confirmadas y apoyadas sus bases en la reencarnación, por los resultados y logros científicos, no nos podemos olvidar y será bajo este aspecto que vamos a desarrollar la ponencia, el valor incalculable de conocimientos y experiencia que la Codificación de Kardec aporta al respecto de la reencarnación o sobrevivencia del alma.

OBJETO DE LA REENCARNACIÓN

¿Qué hay más allá de la muerte? ¿Existe la reencarnación?
¿Por qué sufre el ser?

El hombre se ha hecho infinidad de veces, durante siglos, estas y otras preguntas, pero quizás nunca como ahora determinó tanto esfuerzo e interés en investigar las cosas del Más Allá.

«Con su Sabiduría Divina quiso Dios que la Reencarnación sirviera con el propósito de hacer alcanzar la perfección»

«Para unos constituye una misión, para otros una expiación, pero para llegar a esta perfección deben sufrir todas las vicisitudes de la existencia corporal, ya que la materia es el mejor instrumento para ello».

«La encarnación tiene asimismo otra finalidad, consistente en poner al espíritu en condiciones de afrontar la parte que le cabe en la Obra de la Creación».

Siendo solidarias entre sí las diversas encarnaciones de los espíritus, éstos llevan en sí mismos en cada existencia terrena, el germen de los actos de sus vidas anteriores.

Por ello, debido a los compromisos y responsabilidades que se adquieren unos con otros se constituye la Ley de CAUSA y EFECTO, por lo que es preciso que los espíritus realicen muchas existencias en común, participando del mismo cáliz de dolores y en las mismas alegrías terrestres.

La reencarnación ofrece además como medio más eficaz, la más consoladora alternativa para el ser humano de que más allá de las puertas del túmulo se dilata la existencia, a modo que ésta, no sólo no interrumpe la vida, sino que la prolonga con todas las consecuencias de las facultades del alma.

Despiertos sus sentimientos, despierta la propiedad del pensamiento, con el libre albedrío de ir y de venir, con la cualidad esencial de seguir procurando por el bien y la felicidad de cuanto ama, de proseguir ensanchando el campo de sus conocimientos, de profundizar en el estudio de cuanto desee dedicarse en el vasto Laboratorio del Universo, inclinando cada cual su atención y sus

deseos de investigar a las razones de sus predilecciones.

Este, en el campo de las Ciencias; aquél, en el campo del Arte; el otro, en el conocimiento de las Leyes Divinas; el otro aún, en el interés de darse a los demás con abnegación, con el solo propósito de provocar el despertar a este otro mundo de sus hermanos más rezagados en el progreso.

Y así, prolongándose en la escala infinita a modo de ser imposible de enumerar aquí, todas las cualidades esenciales a que le es dado llegar a todos los seres en la Creación. Cabría preguntarse aquí, qué sucede con aquellos que abandonan el plano físico inconscientes del acto a que se enfrentan. Solamente las almas preparadas tienen comprensión real de la verdadera situación que confrontan en el acto de la muerte del cuerpo. Cuando no es así, que el espíritu no tiene clara conciencia, se enfrenta a un mundo de turbación, desasosiego y desaliento, quedando a merced en el ámbito espiritual de sus propias creaciones mentales.

Es en esta breve exposición, que encontramos ya para nosotros la apremiante necesidad que le supone al ser humano, huir de la ignorancia en que se encuentra, para adquirir los debidos conocimientos que le supondrán mejor preparado para recibir, aún con alegría el tránsito de la muerte.

¿POR QUE SUFRE EL SER?

Si ofrecemos a la vida la oportunidad de una sola existencia ¿qué sana lógica puede explicarnos el por qué de la subnormalidad y del mongolismo dentro de unos cánones de Sabiduría y Justicia Divinas?

Si como generalmente se cree, todo empieza en el acto de nacer y acaba cuando sobreviene la muerte, ¿en dónde reside la causa de las deformaciones físicas, a veces desde el nacimiento y las más a muy corta edad?

¿Y los desequilibrios mentales, como la locura, por qué se producen? Hablamos aquí de los que. no proceden de lesiones físicas.

¿Qué clara y convincente respuesta, podríamos ofrecerle, a quien ciego o sordo desde su nacimiento no dispone de las mismas facultades que los demás? Se objetará que quizás al no haberlas conocido, tampoco entiende la finalidad de las mismas. Pero persiste el interrogante y el por qué esto es así. Convengamos en que para dar clara satisfacción a todas estas y otras muchas preguntas, es insuficiente y poco esperanzadora, la base en la creencia en una sola vida. Y de ahí a negar la existencia de Dios, al mismo creador, porque no se encuentran soluciones, sólo hay un paso, pues se concluye en que da a unos lo que les quita a otros, haciendo de El un ser déspota, al que rebajamos incluso a la altura del hombre. Es entonces cuando se hace imprescindible analizar bajo otro ángulo el objeto de la vida y buscar otros horizontes mucho más dilatados que hablen de una unidad de miras en el Universo, de un Dios Todopoderoso, Misericordioso, Justo y Bueno, como así se consigue con la perspectiva de la Reencarnación. Porque sino, ¿qué sigue sucediendo con el salvaje respecto del hombre civilizado?, ¿por qué ese abismo tan inmenso de aquél a éste?

Y de los seres muertos en edades tempranas, ¿qué mal habrá tenido ocasión de hacer, por ejemplo el niño que muere a corta edad?

Si proseguimos en la base de admitir una única existencia, ¿vamos a condenar por toda una eternidad al que ha cometido un crimen? ¿No sería un tiempo muy largo e ilimitado que habría que pagar por ese error?

¿Y qué diríamos del suicida?

Es bien cierto que nadie tiene el derecho de disponer de la vida de otro y no lo es menos que tampoco se tiene el derecho de la propia, somos todo lo más, simples depositarios de ese Don inapreciable que es la vida. Aún así insistimos, en lo que supone una grave falta y es en la ausencia de poder ensayar nuevas oportunidades, hasta poder conseguir rescatar la deuda, cosa que no se consigue en una sola vida.

Digamos por el contrario a que sólo se vive una vez, que hemos vivido y que viviremos muchas veces, avanzando, progresando siempre, jamás retrocediendo, puesto que existe el estancamiento por más o menos tiempo, pero nunca el retroceso.

En que el espíritu, o alma, tiene por delante para conquistar el progreso espiritual infinito, ilimitado, que es el de la comprensión de las Leyes Universales establecidas y adquirir con ello la Sabiduría necesaria para su aplicación en los distintos mundos en donde se desarrolla la vida.

En la Reencarnación encontramos una respuesta clara a todos los interrogantes, porque nos explica que, a consecuencia de lo que en otras vidas sembramos de un modo espontáneo a través de nuestros actos, recogemos ahora de manera irrevocable el fruto, cuyos efectos constatamos en las pruebas a que la vida nos somete.

De ello deducimos que según sea nuestro comportamiento hoy, edificamos el mañana.

Admitamos que el salvaje de ayer, puede ser en esa ley que todo lo concatena, un día, el hombre civilizado, después de una serie de existencias necesarias a su evolución.

En que ese salvaje no lo será eternamente, y en que ese civilizado de hoy tampoco, puesto que hay otras formas de civilizaciones y de progreso mucho más depuradas y afinizadas por la Divinidad que la que hoy vivimos.

Es ésta la única forma que nos permite establecer un puente de unión e igualdad entre todos los seres, y un fin más providencial a todo lo Creado.

Que el criminal tiene todavía por ejercer el peso de su voluntad sobre los actos delictuosos a que se habrá entregado y que llegará un instante impostergable en que comprenderá el grave estado en que se encuentra su espíritu endeudado con las leyes Eternas y con su propia conciencia y no necesitando de verdugo pues, que el ser que comprende el error en que se encuentra y desea enmendar, él mismo es el propio verdugo; solicitará en vidas sucesivas el paso en propia experiencia de lo que él ha hecho sufrir a los demás.

Que el suicida que tal vez sea uno de los máximos transgresores de ese precepto, «No Matarás», a pesar de esa grave falta como es atentar contra la propia vida, no queda exento de la protección y dirección Divinas, provocando a la vez que por el propio trabajo redentor ese espíritu recapitule por dónde ha fallado, para emprender tarde o temprano la reestructuración en una nueva vida.

Así irán remontando, adquiriendo conocimiento, valor y sabiduría, hasta obtener la total recuperación de la deuda pendiente. No quedando ya condenados por ninguna Eternidad.

Que el niño que muere en edad temprana puede muy bien completar el curso de otra existencia anterior, incompleta por alguna causa.

Aunque en muchas circunstancias el niño o ese joven en la materia, sean espíritus ya con mucha experiencia y se ofrezcan por amor y abnegación a sus progenitores, para con semejante prueba, provocar en ellos ese despertar tan esencial de la criatura humana hacia los conocimientos de orden superior, a la verdadera vida como es la del espíritu.

Y pasen de ahí a investigar, a analizar el por qué ese niño o niña ha permitido Dios, las más de las veces cruel e injusto en estos casos, bajo la visión de esos padres, llevarse de su lado a seres tan adorables.

Porque si son imparciales y sinceros y se entregan sin prejuicios al estudio de la sobrevivencia del alma, no tardarán en darse cuenta de que ese hijo o hija, sigue vivo en otra realidad del espíritu y bajo esta otra perspectiva adquiera la vida otra profundidad y dimensión a sus ojos, y un fin más justo a todos los acontecimientos.

Que acaso ese hijo de hoy, pudo haber sido el padre o madre de ayer.

Ya que la alternativa que el Espiritismo nos ofrece y así mismo, la Doctrina de la Reencarnación, contrariamente a lo que se cree con la muerte, ni se destruyen, ni se disuelven los lazos de afecto y que los espíritus o las almas, solidarias entre sí, se buscan, se encuentran y juntos formando familias, sociedades enteras, pueblos, luchan por un mismo fin, causa e ideal.

Que los estados reflejados de subnormalidad, mongolismo, locura, etc., se trata de expiaciones impuestas al abuso que se ha podido hacer de ciertas facultades. Siendo más bien un período de purificación para esos seres.

Que el espíritu que habita ese cuerpo o vehículo físico es con

frecuencia más inteligente de lo que pensamos, por lo que sufre con la insuficiencia de los medios de que dispone para comunicarse, por cuanto le priva de una libre manifestación de lo que piensa, siente y vive. Y que semejante estado le ocasiona un serio constreñimiento por cuanto para consigo mismo y en su fuero interno tiene conciencia de lo que le rodea.

Que se cumple la verdadera regeneración y se eleva en la escala espiritual del progreso, el espíritu que ingresa en una nueva vida, en un cuerpo en esas condiciones, soportando con valor esa dura y difícil prueba, no rebelándose y sabiendo aceptar el curso de los acontecimientos.

Con la creencia en el Espiritismo y como base en la inmortalidad del alma, le permitirá a esos padres obtener una clara y lógica respuesta a sus naturales preocupaciones, cuando en su seno les nazca un hijo en tales circunstancias.

El convencimiento de que existe una vida futura, de que no todo termina en la actual, entendiendo que su estado presente, sólo es debido a causas anteriores, les permitirá sin lugar a dudas, una amplitud de miras y una visión más exacta de las pruebas y vicisitudes a que se ve sometida la criatura humana, sin aperebirse del por qué de las mismas.

Las conclusiones que se ofrecen a quienes como esos padres se dediquen al estudio del Espiritismo, entre otras es, la certeza en ese intercambio incesante que se produce entre ambos planos, por causa de los afectos que nos hemos creado con otros seres a lo largo de muchas vidas.

Permitiendo de este modo manar hacia nosotros insospechada fuente de consuelo, que produce saberse querido y comprendido aún de quienes no están a nuestro lado físicamente y alcanzar una paz y equilibrio espirituales tan indispensables como para aceptar las pruebas realmente difíciles.

Operándose así también para ellos la Ley del progreso en la escala de valores espirituales. Son muchas las consideraciones que llevan al espíritu, en vías a encarnarse de nuevo, a querer prescindir según sean las causas que lo motiven, de algún o determinados órganos que le priven de una

libre manifestación en la vida.

Su visión prescindiendo de la materia, siendo mucho más profunda y penetrando más en el sentido de la vida, le dicta junto a su conciencia, las normas básicas para obtener el debido rescate de las faltas cometidas, ya que ello le va a procurar la necesaria ascensión espiritual. Se objetará a esto que al no guardar recuerdo de todo ello no tenemos por qué ser responsables de lo que hicimos, puesto que al nacer partimos de cero.

Y la Doctrina de los espíritus nos sigue descorriendo el velo, respondiéndonos que en absoluto, no es una base cierta, firme, el que al nacer se parta de cero, traemos con nosotros todo el bagaje de virtudes y defectos que conforme el crecimiento y el desarrollo se van acentuando en nuestra personalidad, traduciéndose al punto en las cualidades innatas que todo individuo sin excepción posee y que no son producto de la herencia, ni de la educación, ni de la casualidad, sino de la CAUSALIDAD. Ya que en cada nueva existencia, el espíritu toma como punto de partida el alcanzado en su vida precedente.

De lo contrario, ¿cuál sería el origen de ciertas facultades extraordinarias de algunos individuos que sin haber hecho estudios previos, disponen del conocimiento necesario para desarrollar distintas ramas del saber, como los idiomas, cálculo matemático, las ciencias. Así como en el arte, la música, la pintura, etc...? Habiendo aún quienes poseen una memoria extracerebral respecto de hechos acaecidos en vidas anteriores. No nos quepa ninguna duda, que si por otro lado hubiese sido menester guardar recuerdo de las vidas pasadas le llevaríamos con nosotros con la misma naturalidad de que disponemos de otras facultades tales como, la de oír, hablar, de pensar, etc.

Analizando un poco el por qué, de no ser así no nos costará deducir, partiendo de este axioma que se aplica en nuestras ciencias, de que todo EFECTO posee una CAUSA, que en nosotros, apreciando los efectos de hoy, no nos costará pensar en qué causas sembraríamos ayer.

Que el recuerdo de las vidas pasadas nos supondría graves inconvenientes tales, como ser reconocidos en la actual existencia

por fechorías cometidas, acaso por robo, por ofensas graves, dadas y recibidas, por avaros, habiendo tal vez usurpado aún a nuestro propio hermano lo que a él pertenecía.

Así como también podría ensalzar nuestro orgullo y vanidad caso de que nos supiéramos autores de alguna obra que a nuestro entender fuera meritoria.

Y qué diríamos si en nuestros núcleos familiares reconociésemos en nuestro padre, hermano, o hijos a aquellos que cometieron calumnias y actos detestables, y hoy quedan a nuestro lado como objeto de la Providencia, que no trasmitiendo el recuerdo de lo anterior, permite una vez más, con extrema Sabiduría ejercitar para la reconciliación acaso a espíritus, o seres antagónicos y enemigos de siglos y siglos.

Reconozcamos una vez más que todo cuanto se desarrolla en la vida obedece a unas sabias y justas Leyes Eternas que no varían su curso jamás, por más que el hombre se empeñe en negarlas y en no reconocerlas.

Vano empeño, pues que con los continuos descubrimientos de la Ciencia experimental confirma como verdades irrefutables hoy, lo que ayer eran locuras y quimeras y así podrían ofrecerse innumerables ejemplos al símil de como la navegación a vapor que llegaba al mundo de la mano de Tomás Fultón, en Francia, por causa del sarcasmo y la ironía con que fue recibida la idea del parecer científico, diciendo que era imposible, no tuvo el privilegio de lanzar e impulsar semejante invento, por cuanto tuvo la osadía de ser distinto a cuanto se había concebido hasta entonces.

O como Nicolás Copérnico que revolucionó al mundo con su teoría heliocéntrica, diciendo que no era más la Tierra el Centro del Universo, sino que la misma como un astro más, era la que giraba alrededor del Sol. Fue anatematizado en su época por haber tenido el valor de adelantarse a su tiempo.

Un hecho, o conclusión de todo ello, entresacamos, y es que los movimientos de oscurantismo que de tiempo en tiempo afloran en la humanidad, de un modo absoluto, no ahogan la necesidad vital del ser humano por descifrar las grandes incógnitas de la vida.

Una esperanza nos queda, en que día llegará no muy lejano en que los valores clásicos de la sociedad trasmutarán y pasarán a admitirse como un hecho de lo más natural, la realidad de la pluralidad de existencias.

Por lo muy complejo que es un análisis sobre la reencarnación, mucho hemos tenido que sintetizar aquí, no obstante para un más exhaustivo estudio nos remitimos a la Doctrina Espirita, fuente de donde nos hemos inspirado.

SANTIAGO GENE MATEU
GRUPO DE REUS

PONENCIA NUMERO 6

LA REENCARNACION EN LA FILOSOFIA ESPIRITA COMO FACTOR EVOLUTIVO



Sebastián de Arauco

Hermanos concurrentes a este congreso inicial, en esta década de apertura a la libertad de pensamiento, voy a someter a vuestra consideración y análisis algunos argumentos sobre la reencarnación de las almas como factor evolutivo, que está implícita en la filosofía espírita.

El objeto de esta exposición, no es para dar a conocer ni demostrar la verdad de la reencarnación como ley de Vida; porque, desde el momento que estáis aquí, es porque os habéis identificado con la filosofía y doctrina espírita, en la cual está implícita y explícitamente demostrado el concepto de la reencarnación de las almas, comprendida en la Ley Palingenésica o ley de los renacimientos.

El objeto de esta exposición, es tratar de llevar a vuestro conocimiento la necesidad imperiosa de divulgar esta verdad, entre

vuestros relacionados en el ambiente en que cada uno de vosotros os desarrolláis, a fin de contribuir a su progreso y evolución.

Porque, todos y cada uno de nosotros que hemos conquistado un cierto grado de conocimiento, tenemos la obligación ante la Ley, de divulgar ese conocimiento para contribuir al progreso y evolución de nuestros semejantes, y con ello, estaremos contribuyendo a nuestra propia evolución.

De esto no tengamos la menor duda.

Y, ¿cómo podremos contribuir a su progreso y evolución? preguntareis.

Sencillamente, divulgando la verdad de la reencarnación o la ley de los renacimientos, así como la verdad de la ley de consecuencias o causa y efecto.

Porque, es el desconocimiento, la ignorancia de estas dos leyes de la Vida, la que lleva a las personas a cometer tantos errores generadores de las causas de dolor humano.

Y, ¿cómo podremos divulgar estos conceptos en nuestro ambiente, en el momento actual en que, una parte de nuestra sociedad está absorbida por el materialismo y hedonismo imperante; y la otra parte apegada también a lo mismo y a los conceptos y dogmas de fe de las organizaciones religiosas?

Difícil, ¿verdad?

Cierto. Pero, es lo difícil, hermanos míos, lo que tiene mérito ante la Ley. Lo fácil lo hace cualquiera.

Es precisamente en las dificultades, vencíéndolas,- en las vicisitudes de la vida, superándolas; cuando desarrollamos nuestras facultades mentales y nos capacitamos para mayores realizaciones.

Dije que, contribuyendo al progreso y evolución de los demás, realizando esta tarea con amor y deseo de ayudar a iluminar las mentes, estaremos contribuyendo a nuestro propio progreso espiritual; porque, en esa acción estamos dándonos y contribuyendo a un mundo mejor.

Y por si alguno lo ignora o no lo recuerda, debo decir que, el progreso espiritual, es el verdadero objeto de las vidas humanas.

Y para ayudar a realizar esa tarea fraterna, permitidme exponer algunos argumentos:

Primero, necesario es que conozcamos que, nosotros y todo lo que existe, está inmerso en un TODO COSMICO que está regido por leyes, y que la ley madre de todas las leyes cósmicas, leyes divinas, es la Ley del Amor.

Y dentro de esa ley cósmica —Ley del Amor— está comprendida la Ley de Evolución, que presiona sobre todas las formas de vida, hacia un transformismo constante, en una continuada palingénesis universal, cual es la ley de los rena-cimientos. En una toma y retoma, en constante transformación de las formas en los reinos mineral y vegetal, y encarnación tras encarnación en los reinos animal y hominal.

Y si estudiamos las obras de los precursores de la filosofía espiritista: Allan Kardec, León Denis, Gustavo Geley y otros; podréis verificar lo que acabo de exponer.

Dije al comienzo, que no voy a tratar de demostrar la verdad de la reencarnación, porque estoy convencido de que, salvo alguna excepción, todos sabéis que la reencarnación de las almas es una verdad cósmica.

Pero sí, indicaré algunos puntos que nos ayudarán en nuestra labor, en nuestra tarea de divulgación de la verdad de la reencarnación. Porque, en el momento actual en que vivimos, ello es muy necesario.

La primera resistencia que encontrareis, será de aquellos que, por herencia familiar, por comodismo o por falta de valentía en desafiar los prejuicios, pertenecen aún al tradicionalismo, cuando os digan: —»¿Y si la reencarnación es una verdad, por qué es desconocida entre nosotros? Las iglesias del cristianismo lo niegan”.

A esto podréis responderles que, por los mismos motivos que son desconocidas muchas verdades que han venido siendo ocultadas por los convencionalismos, por las mentalidades retrógradas, empeñadas en mantener la ignorancia de los pueblos.

Sin extendernos mucho, podemos referir las palabras del Mesías, citadas aún en las versiones actuales del Nuevo Testamento, en las cuales está demostrada, con toda claridad, la verdad de la reencarnación.

El Evangelio del apóstol Mateo (Cáp. XI v. 14-15) nos dice que, refiriéndose a Juan el Bautista, el Mesías dijo a la multitud que le seguía: «Y si queréis oírlo, él es Elías que había de venir. El que tiene oídos que oiga».

Pues, esta vuelta de Elías a la carne, había sido ya anunciada por el profeta Malaquías. (IV-5)., Está bien claro, ¿verdad?

Y a esos que nos digan que las iglesias niegan la reencarnación, podremos decirles que, toda iglesia o miembro de la misma que niega la reencarnación, está negando lo afirmado por los Evangelios.

Y en otra parte del Evangelio del apóstol Mateo (XVII, 12-13) dice bien claro al referirse a Juan el Bautista: «Pero yo os declaro que Elías ya vino y no le reconocieron, sino que hicieron de él cuanto quisieron. Así también harán ellos padecer al hijo del hombre. Entonces entendieron los discípulos que les había hablado de Juan el Bautista.

Y a mayor abundamiento, podemos decirles que, no sólo el apóstol Mateo, sino también el apóstol Marcos hace mención en ese pasaje, cuando refiere la conversación de los discípulos con el maestro Jesús. Véase el Cáp. IX vers. 10 al 12, en los cuales, las versiones actuales rezan así: «Y le preguntaron, ¿pues cómo dicen los fariseos y los escribas, que ha de venir primero Elías? Y entre otras cosas dijo: «Elías ha venido ya en la persona del Bautista»

O sea que, Jesús el Mesías, afirmó con claridad que Elías, el espíritu de Elías, naturalmente, había vuelto a la vida física: había pues, reencarnado o encarnado de nuevo en la persona de Juan el Bautista (Johanán, hijo de Zacarías e Isabel).

Y aquí surge esta interrogante: ¿Por qué, entonces, es ocultada esta verdad por las iglesias que se dicen ser cristianas?

Negar la reencarnación, es negar lo afirmado en los Evangelios.

Y aquí, es donde podemos hacer hincapié.

Podemos decirles, porque es una verdad, que todos los cristianos en los primeros siglos del cristianismo, ese cristianismo de amor y renunciamento, creían y sostenían la doctrina de la reencarnación de las almas.

Pues, la reencarnación formaba parte de la doctrina cristiana. Y entre otros, citaremos las palabras del más instruido de los padres de la primitiva Iglesia Cristiana, Orígenes, discípulo de San Clemente; que decía: «Cada alma recibe un cuerpo de acuerdo con sus merecimientos y previas acciones en sus vidas pasadas—.

Y para aquellas personas de mayor cultura, podremos decirles que, el concepto de la reencarnación no es nada nuevo, ya que es conocida y aceptada como verdad desde la antigüedad y sostenida por las diversas religiones y filosofías de toda Asia, y por las escuelas filosóficas y esotéricas en las antiguas civilizaciones.

Muchos filósofos bien conocidos, tales como Pitágoras, Sócrates, Platón, Hermes Trismegisto, Apolonio y muchísimos otros sostuvieron como verdad la ley de los renacimientos.

Las escuelas de Sócrates y Platón aseguraban que:

«Las almas toman nuevos cuerpos para repetir una y otra vez sus vidas físicas, a fin de desarrollar las facultades de la psiquis y adquirir la sabiduría».

Más aun. Podemos referir el pensamiento de Hermes Trismegisto, ese gran filósofo que perteneció a la Escuela Iniciática del antiguo Egipto. Sostenía: «Las almas malas y bajas permanecen encadenadas a la Tierra por múltiples renacimientos; pero, las almas virtuosas suben volando hacia las esferas superiores».

Y esta otra frase de Pitágoras: «Una vida en la carne, no es más que una anilla en la larga cadena de la evolución del alma—.

Y para aquellos descreyentes de la religión de herencia familiar, que han perdido la fe de un Dios de Amor y Sabiduría y por ende justicia perfecta; por no tener quien les aclare, algunas de las injusticias aparentes, como son las desigualdades humanas; voy

a presentar algunos argumentos que, a más de fortalecer nuestra convicción, podamos iluminar esas mentes.

Porque es precisamente, en las desigualdades humanas donde puede apreciarse con toda su fuerza, la prueba objetiva de la reencarnación.

Pues, esas desigualdades humanas, hermanos míos, no son caprichos de la Naturaleza ni de la suerte, como algunas personas ignorantes creen. Esas desigualdades humanas son, la demostración fehaciente de los diversos estados evolutivos de las personas que componen nuestra humanidad.

Todos vosotros conocéis personas inteligentes y personas torpes y brutas.

También conoceréis personas bondadosas inclinadas al bien y personas ruines inclinadas al mal.

Conoceréis también, ambientes sociales en donde vienen criaturas al mundo en miserables condiciones. Algunos niños nacen de padres brutos y malvados, para sufrir en la infancia toda clase de malos tratos; mientras que otros niños nacen en el seno de familias cultas y bondadosas, donde reciben un trato amoroso y una educación esmerada.

Preguntad a esas personas que niegan la reencarnación, si Dios puede ser el autor de tales desigualdades.

Si consideran o consideramos a Dios como la máxima sabiduría del Cosmos, Amor y Perfección Absoluta, ¿puede, en buena lógica, admitirse que las desigualdades e imperfecciones humanas procedan de esa Perfección Absoluta?

Y esos seres humanos que ya nacen enfermos y tarados, como los idiotas, mongólicos, deformes, etc., ¿pueden ser creación de Dios?

Y esos otros que nacen inteligentes, sanos y en ambientes donde todo les favorece para una vida mejor, ¿son, acaso, objeto de preferencia o favoritismo de Dios?

¿Puede admitirse, por un momento, un Dios que favorezca a

unos y desfavorezca a otros?

No, hermanos míos, porque Dios es Amor y ama a todas sus criaturas por igual.

Entonces, ¿cuáles son las causas de esas desigualdades humanas?

SU PASADO

Dios, esa Grandiosidad Cósmica que desconocemos, pero que comenzamos a vislumbrar a través de su manifestación, está vibrando constantemente en Amor, un amor que los humanos no comprendemos todavía, por nuestra escasa evolución.

Debemos llevar a la comprensión de las gentes que Dios es Amor y ama a todas sus criaturas. Y que los aspectos dolorosos que vemos en la humanidad, son efectos de causas creadas por los mismos que sufren, son el fruto amargo de un ayer criminoso, de sus errores en el pasado más o menos remoto; es la cosecha obligatoria del sufrimiento que sembraron en sus vidas anteriores. Porque, como ya bien sabéis, el espíritu y con él el alma, es la misma unidad en los diferentes cuerpos o diversas vidas humanas. Y siendo el Ser espiritual el mismo, recoge en unas vidas lo que siembra en otras.

Debemos llevar a la comprensión de las gentes que, si bien somos libres de obrar en el bien o en el mal, porque la libertad es ley divina, somos responsables de las consecuencias.

Y cuando obramos en el bien, cuando actuamos con justicia y equidad, con amor fraterno en nuestra vida diaria, estamos creando un ambiente de armonía psico-física de paz, para una vida humana mejor y más feliz, estamos contribuyendo a nuestro progreso espiritual y ascendiendo en la escala de la evolución.

Pero, practicando el mal, en cualquiera de los aspectos que vemos en nuestro mundo de hoy, estaremos creando causas cuyo efecto será el dolor.

Por ello, muy necesario es llevar a la comprensión de las gentes, cada uno de nosotros en nuestro ambiente, que, de acuerdo con nuestro comportamiento en la vida presente, estaremos creando nuestro destino futuro: de felicidad o de dolor. O sea que, con nuestra conducta, con nuestras actuaciones en la vida actual, y aún

con nuestros sentimientos y pensamientos, estamos conformando las bases para la clase de vida o vidas futuras. De esto, no nos quepa la menor duda.

Y concluyo esta exposición con un llamado a nuestra Mente y Alma, a nuestra razón y a nuestro corazón.

No escondamos la Luz debajo del «celemin», como dijo el más sublime de los maestros.

No hagamos como el avaro que esconde sus riquezas para sí solo.

Demos, divulguemos este conocimiento para que todos se beneficien.

Estamos en los últimos días de la actual civilización, y el tiempo apremia.

Convirtámonos en los obreros de la última hora.

Determinémonos firmemente a difundir la verdad de la reencarnación y la ley de causa y efecto, y con ello estaremos colaborando en la Obra redentora del Cristo, a la vez que trabajando en nuestro propio progreso espiritual y evolución.

No nos dejemos dominar por el comodismo, que frena el progreso del Espíritu.

Sembremos, con amor, la semilla del Conocimiento, para poder disfrutar de la cosecha prometida.

Que la Luz del Cristo ilumine nuestra mente, para la realización de nuestro destino.

Con amor fraterno,

**SEBASTIÁN DE ARAUCO
ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS
Y ESPIRITUALES
(VIGO)**

PONENCIA NUMERO 7

PREPARACIÓN DE LAS JUVENTUDES ESPIRITAS ESPAÑOLAS

INTRODUCCION

Nuestro mundo se debate, en formar climas de sobrevivencia (pues la vivencia dejó de ser factible) enzarzados en cuestiones siempre conflictivas, políticas, económicas, sociales, bajando jurisprudencias, normas, reglamentos, disciplinas, etc... En cambio dejamos en olvido, que nuestro real problema radica en el propio hombre. De nada nos sirve, instaurar sistemas, relegando el fallo que está en el hombre. Y si gobernarse es difícil, cuanto más no será gobernar a las multitudes...

No bastan los dotes en talento, experiencia, agilidad intelectual, ilustración, etc... si no poseemos proba Honestidad, principios, coraje moral con sus virtudes cívicas, para proponernos encaminar la evolución hacia el progreso de la vida.

Somos llamados a participar, desde donde sea que nos encontremos, en la compleja estructura social del país. Una gran parcela de responsabilidad recae en nuestra conducta y bien sabemos no estar respondiendo por falta de preparación en los Sentimientos. Queda expresado este aserto, cuando al sumarnos a algún partido o adherirnos a alguna organización de clase profesional, lo que prima es la conveniencia, importándonos muy poco de la convicción espíritu-idealista, porque nuestra formación materialista nos impide digerir los principios de tan costoso aprendizaje.

Luego, es evidente la necesidad de la doctrina espirita en apoyo de la formación espiritual en falta, proponiendo enraizarla desde los primordios de la tierna infancia, en que sea fácil inculcar la base cristiana bien dispuesta a cualquier tipo de convivencia donde presida la Paz, la Justicia, en pos de una Civilización Creativa.

Ha llegado el momento de aplicarnos, en las lecciones de solidaridad para estimarnos fraternalmente, preocupados en lo venidero en no sentir más desdén por el vecino, a quien tratamos con indiferencia y no

como hermano. Desvirtuada la rectitud por desprestigio de los conceptos religiosos, no más sabemos de concordia y menos valorizar la dignidad del trato humano.

Y puesto que la tarea de regenerar a los mayores, la supo-nemos ardua, ciframos en los niños la futura cristalización en un próximo despertar espírita, halagüeño, esperanzador de Pureza, Conocimiento y Virtudes.

Con la pureza, moldearemos el Sentimiento.

Con los Conocimientos, ilustraremos la Sabiduría.

Con las Virtudes, lo elevaremos a la práctica del Amor que es como incentivar a la moralización de costumbres.

Los hombres de hoy, sobornados a una civilización inicua de consumo, presos también a conceptos morales convencionales y encadenados a una legislación que apoya vicios y permite abusos, somos como ciegos propósitos guiando a otros ciegos. Sin duda intentar rehabilitarlos, estando enajenados a su materialismo, nos expone a no ser comprendidos porque su len-guaje, dejó de ser el nuestro.

El Código Moral Evangélico, rejuvenecido por el Espiritismo y universalizado, sin distinción de Cultos, aún no ha sido superado, aunque sí culminado como Divino Legado. Sócrates y Platón antes de Jesús Cristo, ya presintieron el IDEAL CRISTIANO en búsqueda de la verdad que el Excelso Maestro, difundió por la Tierra. El propósito espiritual que imbuyó después de casi veinte siglos conservarse inédito, a pesar de su trayectoria de desvíos a que fue expuesto.

El extraordinario Misionero que nos lo trajo, formuló un compendio espiritual de gran significación, incomprendido en-tonces pero estudiado ahora con madurez comprensiva en lo que para el conocimiento humano representa.

La razón y el sentimiento hermanados, contribuyeron a dismantelar teologías impropresivas que lo estancaban abriendo paso a la Ciencia del Espíritu, verdadero tratado de exencias de la Ley Cómica, aún desconocidas, las cuales nos conducen no sólo a distinguir la materia del espíritu, sino la dinámica del Alma con relación a conductas del género humano, creativas y a la comprensión de la religiosidad en razón de revelaciones, que demuestran la existencia de otras naturalezas del mundo, inmateriales, con fuerzas actuantes y fenomenología sorprendente.

Ese mundo que percibimos con nuestros sentidos físicos, mundo de

ilusión, confuso y desesperanzador, ya estamos sabiendo, gracias al Espiritismo, de que lo hemos de completar por medio de otros sentidos extrafísicos, para tener acceso al mundo de las Ideas sintonizadas por la mente y con la ayuda del potencial Psíquico. Mundo luminoso, que se halla fuera del alcance del que persiste en mantenerse en la oscura y tenebrosa ignorancia. Las esferas más elevadas radican en la espi-ritualidad eterna, desde donde se imparten por irradiación, las portentosas Ideas, que después de desentrañadas con la razón, la experiencia y la intuición, las ha de recibir la humanidad con sabiduría de vida. Con las Ideas, nutrimos los pensamientos que dan sentido a las cosas. La más grande Idea, es la del Bien, originaria del manantial del Amor, causa y finalidad del Universo. ¡

Si aún anidamos, causa revolucionaria, es porque ansiamos civilización creativa. No somos más revolucionarios de la materialidad política-social, mientras no alcancemos la revolución en los procesos para desterrar el analfabetismo espiritual que ha de crear Moralidad. Aprendimos a sintetizar nuestra causa presente, titulándola «práctica de la Misericordia» por vías de la Caridad y usando las armas del altruismo, generosidad y tolerancia.

Los que asistimos a este Congreso, hemos traído en nuestro bagaje, la noción del por qué somos Espíritas. Independiente de nuestras convicciones doctrinarias, traemos también la filosofía racionalista, sentimental e intuitiva. En este equilibrado trípode quizá estriba nuestra estabilidad mental que conjuga: sensatez, emotividad y ponderación.

Entendemos que los objetivos máximos del Espiritismo, están en llegar a demostrar las dimensiones espirituales del hombre, por encima de los sentidos físicos, yendo a la percepción de lo extra-sensorial, por lo que estaremos afirmando la inmortalidad del Alma; su dinamismo inteligente de obra, ajustado a la Moral Evangélica; la creencia en la Reencarnación y finalmente, nuestra dedicación al desenvolvimiento de la Mediumnidad, tanto de comunicación ilustrativa, como de terapéutica natural y psicológica.

Aprendimos en el Espiritismo, a desentendemos, de misterios, dogmas, supersticiones, que vengan a deturpar creencias en materia de fe, o la sinceridad doctrinal religiosa, en oposición a la mística de los rituales y al empirismo adorativo, compuso la idea sustancial de la espiritualidad en términos científicos-pedagógicos-humanos, que aún siendo de proyección cósmica, no dejan de ser Divinos, en virtud de la admiración y devoción que le debemos al Padre Creador de nuestra existencia, como real Dios potencial inteligente, impulsador de la gran energía que nos dio vida.

Hay un pasaje en las «Instrucciones de los Espíritus», que merece nuestra atención: «En la Tierra tenemos la necesidad del Mal, para sentir el Bien; la noche para deslumbrarnos con la luz del día: la enfermedad para valorizar la salud» ...Estos contrastes innecesarios si la eterna Luz, la Belleza y la perenne Calma del Alma, no fueran alterados por las angustias de la -vida material imbuidos por los males» ...El espíritu humano ingenió imaginar los tormentos del infierno. En cambio, nunca supo idealizar las alegrías del cielo. ¿Por qué? Porque siendo ese espíritu inferior, ignorante y atracado, está sufriendo penas y tribulaciones que le impiden ver la claridad celeste. A falta de desenvolvimiento, manifiéstase según su escaso discernimiento. Sin duda culturándose y barriendo sus asperezas, podrá vislumbrar un horizonte aleccionador, entendiendo el Bien que le ofrecen o que presencia, y condenando él el Mal que irá dejando atrás.

Está bien claro, que Dios todo armonía nos otorgó a todos las mismas facilidades y dones para la concienciación espiritual. Sin duda fuimos elegidos sus instrumentos, con facultades primarias a ser perfeccionadas con el trabajo y la dedicación. Debemos cursar todos los grados de aprendizaje, pues no haciéndolo supondrá continuar envilecidos en los planos inferiores de la humanidad, estancados en condiciones de atraso.

Las juventudes, hablándolas así, nos han de entender y cabe estimularlas sin regatear medios, pero convenciéndolas con la claridad y la lógica que sustenta el espiritismo.

El estado de decadencia que sufre la actual civilización, encorajinada por la vileza de los Egoísmos, odios, rencores, temores por la acumulación espantosa de las armas de destrucción, nos trazan un panorama de desastre. Esta humanidad defectuosa en su vivir, por ausencia espiritual acabará irremisiblemente en la auto-extirminación.

Urge providenciar los medios, para reconstruir lo que fue profanado, sembrando de inmediato la simiente que nos de el fruto de paz y armonía.

Urge ampliar los climas, donde fructifiquen también capa-cidades de Misericordia que nos inspire conmiseración y solidaridad por los que sufren las miserias espirituales ajenas y propias, salvando lo poco que aún hay de sano.

Hemos de proponernos hacer de la palabra doctrinal, la expresión constructiva, en hechos. De nada sirve el Espiritismo, si no acompañamos a sus enseñanzas el ejemplo de nuestra conducta.

OBJETIVOS DE ESTA PONENCIA

Propone la presente, el proyecto de PREPARACION DE LAS JUVENITUDES, orientado por la ambientación espiritual, desde el momento que el feto en gestación del ser está en camino, hasta la edad de la pubertad de 15 años, comprendiendo todas las etapas de desenvolvimiento y crecimiento clasificadas en:

- 1.—Desde lo embrionario hasta un año de edad.
- 2.—Desde un año a los cinco de edad.
- 3.—Desde cinco a los diez años de edad.
- 4.—Desde los diez á los quince años de edad.

Abarca pues, todo el espacio de tiempo, desde lo más tierno de su florecimiento, hasta cuando deja el ser, la infantilidad. Atribuimos a los padres y a la obra de los Centros Espíritas, la responsabilidad directa acerca de los principios de educación moral a inculcar, sin perjuicio de lo que las escuelas públicas laicas, obliguen, sometidas a las normas vigentes.

De esta manera intencionamos despertar al niño (después muchacho), una sensibilidad de discernimiento, ecuánime y libre, aunque sumariamente cristiana. De ninguna manera este proyecto pretende catequizar, ni tampoco intromisión dogmática doctrinal. Queremos en cambio impresionar al aspirante Espirita, que ha de asumir muchos más deberes que derechos. Vamos a evangelizar, arquitectando una base de enseñanzas éticas de fondo moral, incentivando por medio de citas, ejemplos de conductas con el destaque de la motivación y los resultados obtenidos, favorables o desfavorables, con lo que nos permitirá exaltar las virtudes frente a los vicios.

Trataremos de dar énfasis, al valor y a la eficacia de la Oración por lo que a la transmisión del pensamiento y a la meditación, concentra al individuo en horas amargas de desaliento. No podemos pasar desapercibido, que la Oración, es el medio por el cual ponemos el pensamiento, relacionándolo con aquello a quien va dirigido. También la oración, es la luz que se enciende, para clarear la orientación libertadora de nuestras obsesiones; el mecanismo de auxilio y socorro que necesitamos, desprendido del ambiente insano que nos rodea. Nos predispone al influjo emocional por encima de los sentidos materiales, buscando sintonía a ámbitos de ayuda espiritual. En el silencio de la oración, recurrimos a incentivar las vibraciones de Amor, propensas a la expiación de nuestros fallos en situaciones delicadas. Es la forma de exteriorizar sinceramente en lo más íntimo, el desprendimiento humilde y resignado, denotando en cada palabra la idea de piedad para nuestra propia misericordia. La energía de la corriente del pensamiento, es

toda una fuerza en razón directa a la voluntad y del cómo la impulsamos.

No tenemos la pretensión en este trabajo de Ponencia, desmenuzar al detalle todo un texto más bien pedagógico de la Ciencia del Espíritu, aunque sí, hilvanar ciertos preceptos que luego los instructores del Grupo Espirita de Estudios de Pedagogía habrán de instaurar, por iniciativa de nuestras convicciones, para cada etapa de la edad del niño. Confesamos no saber desenvolver método alguno, pero consideramos no obstante, saber interpretar la proyección de las raíces de la Codificación Kardecista.

Depurar e higienizar las Almas, requiere proceso de disciplinas educativas, no precisamente de rigor religioso, sino de gran contenido filosófico moral, traducidos a una especial pedagogía que comienza en la infancia y continúa hasta el adulto. Las mentes han de alimentarse con orientaciones educativas bien dirigidas para regular los impulsos inevitables de animalidad contagiosa.

Estamos convencidos que la educación sin Dios, de nuestros días, expresado por los abusos sectarios tanto pseudo-religiosos, como materialista, impusieron la hipocresía de conveniencia y deformaron la noción de la FE, de cuyos arrestos arbitrarios nos lamentamos.

La educación formal de hoy, tanto laica como la religiosa, se ha convertido en máquina de enseñanza incapaz de alcanzar el Alma del educando. La mayoría de padres y maestros, por no haber aprendido a amar, dejaron de entender la naturaleza justa de la educación.

Cada criatura que nace o que está en los balbucesos de la vida, es una espiritualidad en demanda de reparo de pasadas conductas, viniendo en realidad, a descargar los defectos de su inacabada consciencia. Nuestra misión es de socorrerlos, en la medida que contribuyamos a formalizar los climas de civilización Altruista, que todavía no amanecieron en la Tierra pero apresados, por la era de la transición que nos viene encima, presurosos en salir del marasmo crítico de nuestras vidas.

Todo ha de consistir, en dinamizar la elaboración de una cultura Espirita, única a nuestro entender, dotada de capacidad para absorber la decadencia de la cultura desnordeada de nuestros tiempos y enfrentar el despreparo secular espiritual.

El espiritismo ofrece los tres caminos conjugados inseparables: El Religioso.—Destinado a producir el impacto a los sentimientos, construyendo el puente de la misericordia, que una de un lado la FE con los aspectos de la Caridad situados al otro lado.

El Filosófico.—Destinado a formalizar una moral evangélica de comportamiento, con metodología Pedagógica, que responda a diversas cuestiones humanas de orden psicológico- social, rehabilitador de conductas fraternales y solidarias, en crisis.

El Científico.—Destinado a fomentar la investigación del psiquis para-normal, mediúmnico y al estudio de las cuestiones del consciente y sub-consciente originarias de las reencarnaciones y del complejo de la personalidad intrusa, obsesora de tipo espiritual.

SINTESIS ESQUEMATICA DE LAS ESENCIAS ESPIRITUALES A ALCANZAR EN LA PREPARACION DE LAS JUVENTUDES

- a) Ser refractarios al ateísmo materialista, como escuela y filosofía de los destinos del hombre.
- b) Incentivar inquietudes por el saber.
- c) Desmentir que el espiritismo sea sólo una curiosidad filosófica fantástica.
- d) Llevar a la convicción de tener que practicar una moral fraterna y de solidaridad sin hipocresías.
- e) Convencer de que nuestra existencia en la Tierra es pasajera de aprendizaje y eventual.
- f) Estar convicto y confeso de que recibiremos el título de humanos, sólo por la práctica de la caridad, inspirada en la Cristiana Misericordia.
- g) Ser dignos y responsables. Respetuosos con la opinión ajena.
- h) Admitir de que somos meros instrumentos cósmicos, al servicio del Creador quien nos engendró. Admitir la Ley Divina que es la Ley de la Naturaleza.
- i) Aprender, que poseemos Alma, y que a merced de su dinamismo, damos sentido a la vivencia, con carácter y talentos propios.
- j) Ser fiel y devoto a las coherentes corrientes Cristianas, que en materia de conductas coordinan la armonía de las gentes, conforme aprendizados de la Verdad,

k) Conceder al Trabajo todos los méritos de la obra en creación o a ser creada. Lucrándose del mismo en lo que dá bienestar. Nunca apropiarse privativamente, de lo que es el disfrute de todos. Rehuir de lo supèrfluo, por lo que sustrae condicionamientos útiles a los demás.

l) Fustigar y condenar el artificio de obtener lucros, por procedimientos especuláticos traficantes, que sustraigan valores y méritos ajenos, que no le pertenecen.

PROCESOS DOCTRINALES A SER APLICADOS

Primero.—Desde lo embrionario hasta un año de edad.

La doctrinización de la futura criatura, comienza en el seno familiar, con la doctrinización de los padres. Es decir, bajo la influencia precursora de fluidos favorables, cuando el Espíritu está en vías de encarnar o reencarnar.

La concientización espirita de la mujer y la del marido, por medio del diálogo, de las intenciones, de las emociones, de las enseñanzas aprendidas en los CENTROS, han de ser evidentes a espera del infante y después de nacido, continuando hasta el primer aniversario.

Raudales de AMOR, en el ambiente familiar, predisponen a la criatura por ambientación, a desenvolver, a pesar de que la inmadurez de los órganos sensitivos infantiles, impiden manifestar el contexto espiritual de que son portadores de otras encarnaciones, ahora convertido en Alma del niño.

Segundo.—Desde un año a los cinco años de edad.

La atmósfera ambiental familiar, piedra angular del régimen espirita patrocinado por la mujer, cuya contaminación infecciosa de los medios psicoperniciosos de fuera de casa, siempre es menor a la del marido, ha de reunir condiciones de ponderación, paciencia y atención, que requiere toda educación psicológica de templanza y sacrificio.

Una mujer, viciosa, desorganizada, negligente, cediendo los primores maternos a servidumbre ajena, estará prescindiendo de las obligaciones de fondo espiritual.

Por tener el niño, las facultades inteligentes aún limitadas, escasamente interpreta las intuiciones, que ya se proyectan a su amparo desde los Planos Superiores. En la medida que crece, aumenta su discernimiento

dando sentido a lo que ha de venir en razón, que muchas veces ciertas espiritualidades se muestran más adelantadas que las de los padres.

Según el «Libro de los Espíritus», la infancia no determina estado normal de la inocencia «...criaturas dotadas de malos instintos, implican bastante, el pacifismo familiar, no obstante los buenos ejemplos de dedicación de los padres, a su tierna edad. Nótese entre hermanos, educados en condiciones idénticas, manifestarse con actitudes diferentes, en astucia, perfidia y otros instintos. La precoz perversidad, proviene del grado de inferioridad del Espíritu. Ha de ser precisamente observado, para darle el debido tratamiento educativo, equivocadamente generalizado entre hermanos, o entre los de su misma edad...».

La presencia de estos seres en rebeldía, denotan la realidad de la Ley Reencarnatoria, habida cuenta del proceso de expiación y de rescate a que han de someterse, constituyendo además, para la familia que le da paternidad, una más de las «pruebas» que les corresponde, para resarcir deudas inherentes al karma familiar.

Siguiendo la transcripción: «Las criaturas, son seres que Dios manda a las nuevas existencias con fines determinados. Para evitar que puedan ser tratadas con excesiva severidad, se les dota de una INOCENCIA. Presentando malos instintos, se les encubre en la capa de INCONSCIENTES... La inocencia, no presupone una máscara de suplantación de lo que fueron antes. Es la imagen de lo que deberían ser. Y no siéndolo consecuentemente sufren la penalidad enojosa que sobre ellos recae. Si Dios, les dio ese aspecto de inocencia fue para que los padres le ofrezcan su incondicional AMOR, necesario al amparo de la flaqueza que aparentan. Confiando dedicación para conseguir hijos buenos y obedientes, es por lo que toda afec-ción y minuciosos cuidados parece poca. Diferente sería, si esas mismas criaturas recibiesen las asperezas que su espiritualidad mal dotada, merecerían». «...Desde que los hijos se independizan de la protección de los padres, que suele suceder a partir de los 15 años, éstos van tomando su identificación a la individual espiritualidad que trajeron. Es a partir de entonces, cuando comienzan a surgir los matices particulares, que en la infancia mantuviéronse latentes, pero disimulados».

Huelga decir, que quien asume el papel de educadores, padres o maestros, se compromete a la obligación de velar por el destino espiritual a procesar en casa o en la escuela y que tales criaturas vienen a someterse a una forzada rectificación MORAL que los perfeccione. Proceden de mundos y de hábitos diversos, dispares a los que nos son comunes, o a los que no estamos acostumbrados.

El mecanismo de la vida, nos hace pasar por la depuración de la

infancia y adolescencia, persiguiendo configurar una situación nueva, en ocasión de ese período de reposo, que interrumpe continuismos de pretéritas conductas, justamente sujetas a modificar.

Tiene pues, mucha importancia para el Espiritismo, aprovechar esa oportunidad, para el PREPARO ESPIRITUAL de las Juventudes, por merecer ser el momento de esculpturar la escuela cristiana. Y en su aprovechamiento, tendrá andamio la noción de la doctrina.

La experiencia, viene demostrándonos que el niño, es muy sugestionable, a los cuentos y narrativas, tanto aflictivos como los que irradian contento. Factores a ser explotados para impresionarlos en los temas que les hablen del BIEN, de la CARIDAD y del poder conmisericordioso de DIOS. En la vida práctica del hogar, la vivencia está rica de sugerencias impresionables. Hay que cuidar la armonía del matrimonio con AMOR, pues los desajustes, entre marido y mujer, marcan huellas imborrables en el niño. Los temores e incertidumbres, generan inestabilidad y miedo. Sin duda, todas las ocurrencias posibles las gravan más que las felices. Hogares bien consolidados, hijos bien orientados.

Las directrices recomendables para los padres, en esa tierna edad de los hijos, aunque sean motivo para ser glosadas en un compendio de aprendizaje en los Centros, pueden ser traducidos en estos términos:

- a) Observar conductas para evitar que el niño sea Celoso.
- b) Desarticular toda actitud que propenda a ser posesivos, en querer las cosas en propiedad.
- c) Enseñar a ser desprendidos en los juegos y en los juguetes.
- d) Disciplinaren los horarios.
- e) Disuadir en los empeños obsesionantes, caprichosos y exigentes.
- f) Conceder sus pedidos, cuando sea de su merecimiento.
- g) Ser grato a las personas, enseñando modales.
- h) Evitar juegos violentos y suprimir juguetes bélicos (desarme infantil).
- i) Enseñar a obedecer, con mucho cariño,
- j) Hacerle gustar de la música, del baile y del canto.

k) Enseñar a dibujar y hacer de los juegos manuales un motivo creativo.

l) Amonestar cuando se atenta contra las cosas, enseres, plantas y manifiesta despotismo.

m) Adorar a los animales domésticos.

n) Promover sensibilidad cariñosa hacia los viejos, o personas de edad.

o) Convenirle diariamente a la bondad, devoción, e invocaciones a la protección y amparo espiritual del PADRE CREADOR.

Tercero.—Desde los 5 a los 10 años de edad.

A partir de los seis años, cuando comienza a leer, será de un gran auxilio para los padres, ingresarlo a la asistencia de las secciones infantiles creadas por los Centros.

Por procedimientos didácticos a cargo del Grupo Espirita de Estudios de Pedagogía, más las instrucciones a recibir directas de los padres, habrá que aplicarse a impresionar al muchacho en las siguientes cuestiones:

—Lo que es la Causa Espiritual del AMOR, sin posesión.

—La Obediencia, comprensiva al llamado del Deber.

—La Necesidad de la Disciplina para adoptar hábitos creativos.

—Aprender a Respetar, personas y cosas por su mérito y validez.

—Enseñar que la Ingratitud es una irreverencia y un agravio.

—Ser Condescendientes, para crear simpatías.

—Movilizarse en Diligencias, demostrando energía de carácter.

—Tomar Responsabilidad, distinguiendo lo cierto de lo errado.

—Familiarizarse a dar sentido a las Causas, para deducir los Efectos.

—Lo que representa Amar a las personas y cosas, inspirado en la Misericordia Humana.

—Profundizar en los Mandamientos del Decálogo, para comprender la conducta MORAL EVANGELICA.

Cuarto.—Desde los diez a los quince años de edad.

Los puntos esenciales a incentivar, han de tender a Realzar las Virtudes del Ser, encaminados hacia el Conocimiento y el Sentimiento, expresados así:

POR CONOCIMIENTOS: La captación y el sentir consciente de las

Causas físicas de orden material. Es decir aplicación a la Ciencia exacta.

POR SENTIMIENTOS: La captación y el sentir consciente de las Causas espirituales de orden psíquico. Es decir aplicación a la Armonía.

De esta forma, el Espiritismo cumple con los principios de su doctrina:

Con las **VIRTUDES** elevamos.

Con el **CONOCIMIENTO** ¡lustramos.

Con los **SENTIMIENTOS**, entusiasmos a interligar en Armónía.

Para llegar a tal fin, supone abordar las siguientes nociones:

- a) **DIOS** y la **CREACION**. El Ser humano y su función.
- b) La esencia del **ESPIRITU** para constituir el **ALMA**
- c) Concepción del sentimiento de **AMOR** con relación a la inteligencia.
- d) Conductas y Comportamientos en base de las **VIRTUDES**: Prudencia; Fortaleza; Templanza y Justicia.
- e) Deberes, Obligaciones y Derechos.
- f) Misericordia y Caridad.
- g) Vicios y Abusos a ser Condenados. Orgullo, Egoísmo, Pasión, Brutalidad.
- h) Qué es el Espiritismo, como Religión, Filosofía y Ciencia,
- i) Sistemas políticos-sociales.
- j) El poder persuasivo. Poder de las Democracias. Poder de las Oligarquías. Poder autocrático.

Y como colofón a esta Ponencia, sintetizamos, reiterando: Que hay una justicia perfecta en — **LA LEY DEL KARMA**. Que existe un proceso inteligente en — **LA LEY DE REENCARNACION**.

Que hay un mensaje de esperanza en — **LA EXHORTACION A LA PRACTICA DEL BIEN**.

Que sólo existe un **REINO DE DIOS** — **LA VERDAD EN EL INTIMO DE CADA SER**.

Que nuestro alimento primordial — **ESTA EN EL AMOR**.

FRANCISCO SORRIBAS SAFONT

PONENCIA NUMERO 8

CONSIDERACIONES ESPIRITUALES

En el inmenso laboratorio de la Vida, donde la naturaleza se desenvuelve y desarrolla a la perfección sus múltiples actividades, desde el átomo al hombre, desde la forma más ínfima y grosera al ente más perfecto y acabado, nada desaparece, nada se extingue y muere definitivamente; todo permanece, todo se renueva y se transforma indefinidamente, sin dejar de ser substancialmente, según sus propiedades volitivas y su intrínseco valor genético y vital.

Si tal hecho resulta incontestable, veraz a todas luces para aquellas mentes liberadas del dogma y la pasión, de todo sectarismo idealista, religioso o profano, creyente o negador, ¿por qué razón, entonces, si es una propiedad del ser humano, ha de dejar de ser, morir el alma; como el materialismo y la ignorancia humana lo sostienen equivocadamente? ¿Por qué si nada muere y todo se transforma evolutivamente, nos hemos de extinguir psíquica y moralmente; no ser más que una forma de vida intrascendente, frágil y transitoria, de paso nada más? Los humanos, ¿somos o no somos seres inmortales?

La ciencia positiva y materialista, en demasía escéptica, teñida y conservadora y defensora a ultranza de sus dogmas y axiomas seculares, nos afirma que sí, que nada muere; que todo se renueva y se transforma indefinidamente, pero... en ciclos materiales. Para ella no existe, es una quimera, no tiene consistencia ni razón de ser la materia sutil y transparente, el éter impalpable del espíritu humano; la concreción del bien y del amor que el alma humana encarna. Más allá de la muerte, fuera de la materia en desintegración, nada puede existir ni es posible la vida inteligente, ninguna actividad espiritual. ¡Todo se reduce a polvo y sombras...! La nada incomprensible, el vacío infinito, tienen su realidad en las tinieblas, sus cuerpos nebulosos en el eterno ser sólo materia.

Y ante tal paradoja y desatino, falaz afirmación, a cuantos sustentamos lo contrario, los espiritualistas de todas las tendencias y matices, sin discriminación, nos cabe el preguntarnos: ¿Qué hacemos en la vida? ¿Tiene razón de ser nuestra existencia sin una perspectiva de vida espiritual; sin una recompensa justa y equitativa a nuestros sacrificios y renunciaciones, a nuestra lucha estoica en pro del bien, de más conocimiento y más verdad, de más luz y belleza, de más evolución? ¿Para qué tanto esfuerzo y tanta lucha, tanta desolación, por un soplo de vida transitoria, efímera y fugaz, tan triste y dolorosa, tan incomprensible y sin razón de ser?

¿De qué nos sirve amar a nuestros semejantes, solidarizarnos con tal o cuál dolor? ¿Para qué esforzarnos psíquica y moralmente, en todos los aspectos inmortales, trascendentes, si al final de la vida, por toda recompensa, la nada nos espera y tal como sostiene el positivismo no hay renovación espiritual, supervivencia anímica del hombre? ¿No hay premio ni castigo al proceder humano más allá de las leyes del código penal? Ateos y creyentes, justos y pecadores, virtuosos e inmorales, culpables e inocentes, ¿Todos somos iguales al final, por el mismo rasero de la nada insondable medidos y pesados arbitrariamente?

¡Qué triste panorama el de la vida sin proyección en Dios y el Más Allá...! ¡Qué abanico de sombras y dolor se abre al corazón del ser humano sin la dulce esperanza de un mañana mejor... ¡Qué densa oscuridad en torno al bien y a cuanto moralmente nos eleva, sin una perspectiva de vida ultraterrena, de continuidad espiritual! ¡Qué amalgama de sombras y dolor, de incertidumbres, en torno a nuestro paso por la Tierra!

¿Quién podría vivir sin esperanzas, sostenerse en la vida sin amor y sin fe; sin una certidumbre espiritual en Dios y el bien fundada, que tenga por asiento la razón y el ansia inusitada de verdad; sin una aspiración al Más Allá y el desentrañamiento de las sombras, enigmas y misterios insolubles desde el punto de vista material que envuelven nuestras vidas sin luz de explicación?

¿Quién haría posible nuestra estancia en este torbellino de pasiones que al hombre vapulean a placer, haciéndole juguete de las olas del mal y la ignorancia, de la inmoralidad y la ambición, al faltarle el control de sus sentidos: la voz de la conciencia superior, que le haga meditar y elevarse a lo alto en pos de Dios, de información

divina y luz certera, de auténtica Verdad? ¿Quién nos confirmaría en el amor a nuestros semejantes, en el servicio altruista de la fraternidad, del sacrificio estoico y la renuncia, teniendo por final de nuestras vidas el espectro macabro de la nada insondable, del vacío infinito de la circunferencia insustancial?

Horroriza el pensar tal disparate. La nada incomprensible, el vacío infinito, el cese de la vida espiritual e inteligente, el anonadamiento, las sombras de no ser eternamente más que polvo y materia insustancial, por toda recompensa y estímulo moral al sacrificio humano en pro del bien, de más conocimiento y más verdad, de más luz y belleza, de más y más progreso, de más evolución...

¡Cuánta simplicidad, cuánta locura; cuánta pobreza de mente y corazón, cuánta ignorancia alberga en sus entrañas la humanidad terrestre, nuestro mundo insensato y negador!

Más valiera ser piedra y no sentir que vivir y sufrir desesperadamente y no ser, al final, más que polvo y materia, una prolongación del animal en nuevas y abreviadas formas transitorias, carentes de valor espiritual, de vida elemental y sin razón de ser; minúsculos fragmentos de un ente irreversible que se pierde en la nada del no ser personal y se esfuma en el tiempo sin razón de existir, de perpetuarse y ser sólo materia.

Mas, afortunadamente, no hay tal disyuntiva, tan negra y tan infausta irrealidad; porque, gracias a Dios, por nuestro propio bien y el de la ciencia que tan absurdo afirma, ésta se equivoca, como tantas veces, se obceca en el error. Porque la vida es una, eterna e indestructible en todo su contexto cosmogónico, en todos sus aspectos y vivencias, en toda su infinita variedad y configuración universal. Y el alma, como esencia divina intransmutable, neutra e indivisible, también es inmortal, imperecedera como la propia Vida.

No hay, no es posible que haya desintegración, aniquilamiento del espíritu humano, del ente inmaterial que nos anima y nos conduce al bien por la dulce esperanza de una vida mejor; de nuevas y grandiosas dimensiones de luz y de belleza inenarrable, de perfección moral, más allá de las sombras y el punzante dolor en que nos debatimos los humanos.

Dios y la vida eterna, ese Más Allá tan debatido y puesto en cuarentena por tirios y troyanos, por los que lo admiten sin reservas y por los que lo niegan sin razón, afortunadamente, y sin lugar a

dudas, son una realidad incontestable, un hecho indiscutible, en todos los sentidos manifiestos, para cuantos amamos la Verdad; para cuantos sentimos vocación de altura y sacrificio, de acercamiento al bien y a los demás; para los obreros de la evolución; para todos los hombres de buena voluntad y signo espiritual, creyentes en la Vida y el Amor, en la fraternidad universal y en la perpetuidad del ser humano como ente racional y progresivo, sin desintegración anímica y moral.

Ahora bien: nosotros, los espiritistas kardecianos, formados a la sombra augusta y venerable, gloriosa de Kardec; los que somos llamados a esclarecer al hombre, a dar más luz al mundo sobre la vida eterna y la inmortalidad del espíritu humano; los que más la palpamos, los que más constatamos la vida espiritual, no sin cierto reproche, no sin cierto rubor, hemos de preguntarnos a nosotros mismos: ¿Demostramos al mundo lo que somos, lo que representamos? ¿Estamos en vanguardia, en línea de combate, con los brazos abiertos y el corazón en Dios, dispuestos a luchar por la Verdad; por la divulgación de nuestros ideales y el triunfo de la luz y la razón? ¿Somos los paladines de la aurora, o los negros crespones del atardecer; los hijos de la Luz o de las sombras; portadores del Bien y de La Esperanza o los detentadores del error?

Si de veras amamos la verdad, si ansiamos librarnos de error, de las tribulaciones del ayer; si deseamos luz y no tinieblas en nuestro porvenir espiritual, hemos de realizarnos sin tapujos, luchar abiertamente contra la negación y la incredulidad, vengan de donde vengan sus ataques; dar nuestro ejemplo al mundo, demostrando a la ciencia positiva que vive equivocada, ciega y dogmatizada con respecto a nosotros y a nuestros, ideales de amor, de paz y bien; y que también tenemos nuestra ciencia, nuestros campos de estudio y de investigación, en donde constatamos, hasta la saciedad, la verdad de la vida espiritual, la existencia del alma más allá de la muerte y el centro del amor universal en nuestro Padre Eterno y bondadoso Dios.

No, no hemos de avergonzarnos, por nada ni por nadie, del nombre que llevamos, de nuestra filiación espiritual, porque otros corazones menos dados al bien y ensombrecidos; porque otras mentes ciegas y obcecadas, turbadas por el dogma y la ignorancia, o bien por mala fe; nos tilden de impostores y farsantes, de locos y chiflados, de ser lo que no somos ni apetecemos ser: aprendices de

brujo y nigromantes; hijos de las tinieblas y la superstición, de la vanidad y el craso error.

No basta con sentirnos hermanos de los hombres, paliar sus desventuras, abrir el corazón a la piedad, decir que les amamos y ocultarles la luz de la Verdad; no demostrar al mundo la grandeza del Cielo, el fin de la existencia temporal, el por qué de la vida y de la muerte y el fiel postulado del Bien y del Amor que encarnan y sustentan, irrefutablemente, nuestros ideales.

Kardec nos dejó escritos en caracteres de oro: “Espiritistas, amaros e instruïros, reformaros; pero nunca dejéis de airear la Verdad, de mantener en alto la antorcha de la Vida y el Amor que dejo en vuestras manos para alumbrar al mundo y liberar al hombre del error”.

Y, ¿es eso lo que hacemos? ¿Actuamos a escondidas, siempre escurriendo el bulto, o bien dando la cara; abiertos o cerrados a la murmuración, al qué dirán o piensen los demás de nosotros? ¿Seguimos los preceptos de Kardec, o escondemos la antorcha bajo el celemin?

Que cada cual escuche la voz de su conciencia, el soliloquio interno de su ser y, sin visos de pasión, fría y serenamente, respóndase a sí mismo; pero mucho me temo que sean negativas las respuestas que, salvo muy logradas excepciones, todos nos sentimos más o menos culpables de olvido y negligencia, de falta de entusiasmo y cobardía, de ingratitud con Dios y con Kardec. Y ello no está bien. ¿Por qué ha de ser así? ¿Somos o no somos inmortales, hijos de la Luz o de las sombras; defensores del alma o muerte de la vida espiritual, creencia o negación.

Como es obvio, todo movimiento se demuestra andando, y si nos rezagamos, si nos detenemos, si obramos a escondidas como el topo, subterráneamente, ¿cuál es nuestra labor? ¿Qué hacemos por los hombres y por nosotros mismos? Nada, casi nada, podríamos decir. Y con la nada a costas, sin un bagaje altruista y positivo, remunerador, ¿quién puede progresar, hacer su porvenir espiritual?

Afortunadamente, para todos nosotros, los tiempos han llegado de darnos a la vida, de abrirnos al dolor de los demás, de hacer feliz al hombre por medio del amor, del conocimiento y la verdad; de hacernos mensajeros del Señor, y esparcir sin reparos,

sin dudas ni temores, sin más vacilaciones ni actitudes cobardes, el germen redentor, la divina semilla de su Luz y su Amor, limpios de todo dogma y sectarismo, de toda imperfección y luz bastarda, de toda alteración fundamental, a ejemplo de Kardec y Flammarión; de Lombroso y Delanne; de Amalia Domingo, Miguel Vives y Torres Solanot; de cuantos nos sentaron las premisas para alcanzar la gloria inmarcesible del Bien y del Amor, los Planos Superiores del Astral, si sabemos seguirles e imitarles, secundar su labor y estímulo eficaz y constructivo de redención fraterna, de entrega generosa a los demás, en el marco anchuroso y deslumbrante de nuestros ideales redentores.

Apuremos pues el paso y no nos detengamos por más tiempo en la penumbra umbrosa, en la indiferencia y en el comodismo, en la falta de celo y la apatía, en la negligencia y la ambigüedad. Subamos los peldaños de la evolución con ansia y alegría, con paso acelerado y esperanzado afán de conquistar la altura, de hacernos luminarias de los hombres y acercarnos a Dios y al Más Allá. No demos a la vida más de lo que nos pida, más de lo que tengamos; más nunca le neguemos el pan de la Verdad, la Luz de la Esperanza y el agua venturosa del Amor; aquello que tenemos para nuestro alimento espiritual y nos mantiene en pie, abiertos al dolor y en la lucha contra el mal y las tinieblas, contra las negras sombras del error: el credo racional espiritista; la Luz del Evangelio redivivo en su nueva y auténtica versión original.

Siempre que así lo hagamos, siempre que procuremos actuar y comportarnos como es nuestro deber y es nuestra obligación, como así nos lo imponen nuestros conocimientos superiores, sin miedo y sin temor a las inconveniencias del prejuicio humano; del qué digan o piensen los demás de nosotros; de las burlas mordaces y el insulto grosero; de la insuficiencia de moral cristiana de nuestros detractores o jueces mercenarios, patrocinadores del error; entonces solamente entonces, podremos llamarnos espiritistas, discípulos amantes y activos de Kardec; llevar la frente en alto y el corazón en Dios, sentirnos orgullosos del nombre que llevamos, de nuestra filiación espiritual. Mientras tanto...

**JOSE MARTINEZ FERNÁNDEZ
AGRUPACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS
Y ESPIRITUALES DE VIGO**

Congreso Nacional de Espiritismo 1981



COLABORACIONES
DEL CONGRESO POR
ORDEN DE EXPOSICIÓN

EL ORGULLO COMO PERDICIÓN DEL ESPIRITA

Muchos centros espiritistas han fracasado por el orgullo. Sin darnos cuenta, llevamos un gusanillo dentro de nosotros, al que vamos animando cada vez más, hasta que llegamos a perder el control.

Cuando un hermano nuestro da señales de ser un médium, todos le damos ánimos, le apoyamos para que se desarrolle; comienza a darnos unas comunicaciones satisfactorias y lógicas, pero que siempre las debemos de analizar. Un día, no está en condiciones de recibir a entidades superiores, y sin darse cuenta, piensa que si no puede decir nada, qué opinarán los demás. No sólo eso, sino que aquí viene la segunda parte, la de los hermanos del grupo: ¿cómo es que hoy no se han comunicado por ti? Ahí sale el gusanillo. El médium se siente un poco defraudado y abre las puertas de su materia. Y como no podemos ignorar que siempre alrededor nuestro hay hermanos con ganas de entrar por esas puertas que no les pertenecen, nos dan un concierto muy agradable y nos llena; porque esos seres nos dan bienestar y muchas satisfacciones, diciendo que somos buenos y que sabemos más que los otros. ¿Y por qué no rechazamos nosotros esas comunicaciones que se identifican como las de San o San ? Hermanos, creo en el refrán «quien bien te quiere te hará llorar». Pensemos que estamos en un planeta en evolución y necesitamos más consejos que alabanzas.

El espiritista tiene mucha responsabilidad, y si no intentamos erradicar el orgullo, tendremos muchos fracasos en los grupos espiritistas. Creo que nosotros podemos matar ese gusanillo del orgullo, porque cuando un hermano nuestro hace un mérito, para la doctrina o para lo que sea, no se le tiene que alabar tanto, porque no le estamos beneficiando, sino perjudicando, y lo estamos encerrando en esa envoltura del orgullo.

Cuando él haya hecho un mérito, es porque antes lo dejó por hacer y lleva un retraso en su carrera. No se le puede aplaudir al último de la carrera y por aquí, fallamos todos por lo general.

Damos una imagen del espiritismo no muy recomendable. Muchos grupos fracasan por los motivos más o menos explicados. Nosotros no podemos ignorarlos y tenemos que evitarlos. ¿De qué manera? Muy sencillo, no dando importancia a lo que hacemos. Cuando lo hagamos, pensemos que eso no es todo, que podemos hacer más y mucho mejor.

Nos debemos de mentalizar, que en un grupo espiritista no hay ni primero ni último. No obstante, siempre en los grupos tiene que haber portavoces, como es lógico, pero no jerarquías, porque entonces nos vemos envueltos por el orgullo.

Los grupos que crean que tienen seres de alta categoría y que siempre están con ellos, que piensen que en la Tierra, hay millares de grupos espíritas y que funcionan a veces, a la misma hora. Por tanto ese espíritu, es imposible que a la misma hora esté en tantos sitios al mismo tiempo. Quiero aclarar este asunto. Sabemos que un espíritu muy elevado, puede dar fluido a muchos grupos a la vez, pero no comunicarse más que en un sólo grupo en concreto.

Hermanos, se ha celebrado este Congreso para poder conocernos los espiritistas españoles y de esta manera, todos aprender y enseñar. Consideremos que a los espiritistas nos tienen catalogados con una mala imagen, debido entre otras cosas, al orgullo. Nosotros podemos y debemos quitar esa imagen que tiene el espiritismo español. Con nuestro ejemplo y sin interés material, poniendo lo que cada uno sabe, sin importarnos lo que la gente diga de nosotros; que vean que el espiritismo español no se «comercializa»; que todos somos conscientes de lo que hacemos y de lo que pretendemos, SOLO EL BIEN DE LA DOCTRINA Y EL BIEN DE A HUMANIDAD, para que la humanidad sepa por qué viene y dónde va.

**GRUPO FRATERNIDAD HUMANA
TARRASA**

MARCANDO RUMBOS

En tus necesidades interiores, de signo espiritual, nadie te dará lo que no tienes si tú no te propones conseguirlo, hacerte con el fin de tus deseos. Nada se nos da gratuitamente. El oro, la riqueza, la sabiduría y el amor, los bienes más preciados de este mundo y la seguridad espiritual, hemos de alcanzarlos por nosotros mismos honradamente, sin esfuerzo ajeno ni extrañas ingerencias; con el ansia de conquista espiritual, de acercamiento al bien, a Dios y a los demás, que aliente en nuestros pechos y anide en nuestras almas. Por lo tanto, no dejes que otros piensen y actúen por ti mismo; rechaza los milagros por dinero y aprende a caminar sin ataduras, libre de toda traba y prejuicio, con alas en los pies, con la mirada alerta y el corazón en Dios.

En todos los aspectos de la vida, actúa por ti mismo en todo instante, sin presiones externas e inmorales, de acuerdo con la Ley y no dejes que nadie te suplante en el cumplimiento del deber, en tus obligaciones personales de valor y relieve espiritual; porque nadie podrá ser como tú, ni jamás suplantarte en cosa alguna. Eres una entidad insuplantable, un ente intransferible y has de actuar y vivir según tu idiosincrasia, al rítmico compás de tu forma de ser, de sentir y pensar. Nadie podrá, por ti, vencer al enemigo ni conquistar la gloria; ponerte en posesión de la Verdad, ni hacerte más hermano de los hombres, más justo y eficiente, más equilibrado en el deber; si tú no te propones hacerlo por ti mismo, siendo el protagonista de tu propio ser, prescindiendo de todos los demás en lo fundamental y decisivo, en lo no secundario y personal.

En el orden moral y progresivo, como es obvio y justo, natural, todos nos debemos a nosotros mismos; somos los artífices de nuestro porvenir y los forjadores de nuestra libertad. Sólo seremos libres si nos lo proponemos firmemente, si arrancamos del alma los yugos milenarios del mal y la ignorancia, de la superstición y la inmoralidad; de las bajas pasiones e insanos apetitos que pretenden sumirnos en la animalidad, en los charcos inmundos de la perversidad y la degradación y damos nuestros pasos hacia el bien, hacia la apetecida, mil veces deseada perfección.

En nuestro caminar hacia la luz Divina, en nuestro aprendizaje de amor y redención, de superación espiritual, hemos de procurar ser justos y veraces, siempre consecuentes con nosotros mismos y nuestros ideales superiores, marchar siempre de acuerdo con la Ley. Por ello, colabora con todos aquellos que se esfuerzan por alcanzar más luz y más progreso, más evolución; por darse a sus hermanos en el bien y hacerse mensajeros del Amor y la Caridad, de la Fraternidad Universal. Más, nunca tomes parte ni actúes, inconsciente, en lo que no comprendas ni conozcas, sin antes cerciorarte a fondo y sin pasión, del terreno que pisas y a donde te conduzcan tus pasos vacilantes, tus íntimos afanes de luz y comprensión, de más conocimiento y más verdad, de más aquilatada perfección.

En el vaivén humano, en el mar de la vida, no dejes que tu barca se deslice por corrientes opuestas a tu modo de ser, de sentir y pensar. Intenta navegar por tu interior con mesura y templanza, sin precipitaciones, equilibradamente, con moderación y serenidad; sin darte a la inquietud y la desesperanza, al frío de la duda y la desilusión; sin desequilibrarte ante la adversidad ni cosa alguna y atento al cumplimiento del deber. Siguiendo la corriente que más te lleve a Dios y acerque a los demás, al fin espiritual que te propongas, combatirás tus propias inquietudes, tus males interiores y arribarás, triunfante y victorioso, feliz y satisfecho de ti mismo, al puerto del Amor y la Esperanza, de la seguridad espiritual.

Todo lo alcanzarás con férrea voluntad y firme decisión, si haces por no afirmarte en nada transitorio, efímero y fugaz, carente de relieve constructivo y de valor moral, buscando en todo lo eterno, trascendente, evolutivo, consistencia y plenitud, equilibrio y fortaleza, firme seguridad y convicción; condiciones de vida más hermosa y asiento espiritual, feliz arribo al bien. Jamás te desanimes porque el mal quiera herirte y la traición te hostigue, porque la cobardía quiera estorbarte el paso y hacerte claudicar, abdicar del deber; porque el mal no es eterno, ni vencerte podrá la adversidad, si llevas en tu mente Luz Divina y fe en el corazón. Si alumbras tus tinieblas interiores con luz del Más Allá; sí en tu pecho hay un nido de esperanza y de fe, de firme convicción; si te sientes con Dios en todo instante y anhelas tu progreso espiritual, tu bienestar moral y el bien de los demás, jamás serás vencido por la desesperanza, por el desaliento y la desilusión; te harás inmune al mal, al desfallecimiento, al odio y la traición, a cuanto se presente en tu camino de lucha y progreso, de superación, con signo negativo

y opresor, desmoralizador y deprimente, opuesto a toda luz de realidad, de bien y de verdad, de ansiada perfección.

**JOSE MARTINEZ FERNÁNDEZ
AGRUPACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y
ESPIRITUALES
VIGO**

LOS TRABAJADORES DE LA ÚLTIMA HORA

El espiritismo es ese faro, esa luz que ha venido en apoyo de la humanidad entera, para iluminar y orientar al hombre por el camino adecuado para su “salvación”, en estos momentos de incertidumbre, de confusión y de desaliento. A los espíritas nos corresponde orientar esa luz y darle su máxima brillantez, porque somos los llamados a trabajar en esta última hora.

El Consolador Prometido, viene a realizar en los tiempos predichos lo que Jesús anunció y a preparar el cumplimiento de los acontecimientos futuros. Para ello, posee su mayor fuerza en las realizaciones y en el ejemplo de sus adeptos.

Ante esta gran responsabilidad, nos corresponde el deber de llevar a la humanidad entera el mensaje que nos transfiere el espiritismo, haciéndole saber que los tiempos son llegados. Poner, en suma, en el conocimiento de todos, la enorme trascendencia de los tiempos que vivimos, con respecto a nuestra evolución.

Nuestra existencia actual es decisiva, dentro de esta etapa de evolución espiritual que se va a cerrar, para dar comienzo a otra nueva. Por ello, no debemos de cometer grandes errores, ya que no tendremos otras encarnaciones para repararlos, dentro de este ciclo que va a concluir. Tales errores, tales desviaciones del principal motivo que tiene la vida, nos llevarían a asumir graves responsabilidades que nos impedirían, entrar a formar parte de la nueva humanidad, quedándonos en esta ocasión a la “izquierda” del Cristo.

Hoy día, al espírita, que se halla actuando en medio de la vida turbulenta, participando de ambientes infelices y sufrimientos humanos, le cabe el deber de orientar al prójimo ofreciéndole las enseñanzas confortadoras que del espiritismo recibe. El espírita, es un hombre directamente comprometido en esta última hora, para realizar un servicio definido junto a la humanidad, así como también, en favor de su renovación moral superior. Si bien antes de encarnar, ha aceptado cumplir puntualmente determinados programas con objetivos espirituales, una vez aquí, gran parte desisten mientras que otros viven tan equivocados, que raramente se les puede orientar. “Muchos serán los llamados y pocos los elegidos”.

Si analizamos sinceramente, veremos, que raras veces se consigue alcanzar la totalidad de los objetivos planificados en el mundo espiritual. Pero, ¿cuál es la causa? Sin duda alguna; la irresponsabilidad, la comodidad, los placeres efímeros, los intereses humanos que invierten los valores, la adhesión a los vicios del mundo terreno, que cautivan al espíritu débil, dejándose cegar por las ilusiones momentáneas de la materia. Aspectos éstos, contra los que hemos de luchar denodadamente hasta alejarlos de nosotros, pues nuestra responsabilidad es, sin duda alguna, el compromiso que hemos asumido antes de encarnar.

Dejemos, por tanto, todos aquellos caminos equívocos, que tan sólo nos conducirán a las desilusiones y al sufrimiento. Aspectos éstos, que pueden aniquilar, a última hora, un programa sideral que necesitó de muchos y apreciables esfuerzos, no solamente nuestros, sino también de almas excelsas.

Si observamos al último corredor en coger el “testigo” en una carrera de relevos y vemos que efectúa su recorrido sin esfuerzo y sin constancia, sin dedicarse plenamente a ese cometido, es evidente que todo el sacrificio y el sudor de los compañeros que le han antecedido, habrán sido estériles. Traspasando ese ejemplo al terreno espiritual, sabemos —puesto que el

espiritismo así nos lo enseña— que: “Moisés inauguró el camino, Jesús continuó la obra y el espiritismo ha de concluirlo”. Entonces, deberíamos saber también, que nosotros somos los trabajadores de la última hora. Si ante esta responsabilidad ineludible, permanecemos acomodaticios, demorándonos en ese trabajo que nos corresponde, ocurrirá que...

Uno de los trabajos que nos corresponde a los espíritas, en estos momentos en que se está efectuando la separación de la “derecha” y la “izquierda” del Cristo, es el hacer partícipe a nuestro prójimo de este hecho. Vamos de cara a la Nueva Humanidad anunciada y para poder formar parte de la sociedad del Tercer Milenio, es necesario reunir un mínimo imprescindible de cualidades espirituales, por lo que se precisa nuestra transformación íntima, en base al amor. Venimos con la responsabilidad de ayudar para conseguir las adquisiciones espirituales que nos permitan alcanzar ese objetivo. Muchas personas han podido venir amparadas en el esclarecimiento que la doctrina nos ofrece. Por eso, los espíritus, estamos sumamente comprometidos con la labor de divulgación, para servir de apoyo en ese último impulso que muchos pueden necesitar.

Si comprendiéramos verdaderamente, que el espiritismo es el Consolador Prometido por Jesús, que viene en apoyo de la humanidad, comprenderíamos también, que sus enseñanzas han de ser puestas en práctica y difundidas. ¡No podemos fallar!

ANTONIO GOMEZ SÁNCHEZ
GRUPO VILLENA

LA MORAL ESPIRITA

En el hombre existen dos aspectos: el material y el espiritual. El primero es transitorio y perecedero; mientras que el segundo, es trascendental y eterno.

De los valores o atributos que éste, el espíritu, posee en su intimidad, el más importante es el Amor, como lazo de unión entre Dios y el hombre. Por eso, la moral espírita está basada en el Evangelio de Jesús, y está regida por las leyes inmutables y perfectas que gobiernan todo el universo infinito y cuya más sublime manifestación está en la Ley del Amor. Ley que nos permite y capacita para evolucionar espiritualmente, alcanzando con ella la Perfección, con su consecuente felicidad y ventura eterna.

La moral espírita tiene como requisito principal el Amor espiritual, que es el amor altruista, fraternal y universal. Este amor espiritual, se sintetiza en los dos conceptos predicados por Jesús: «Ama al prójimo como a ti mismo» y «trata a los demás como quisieras ser tratado».

El amor real y verdadero parte del aspecto espiritual, que siempre encamina su atención hacia el beneficio de nuestros semejantes, sin esperar nada a cambio. Se manifiesta por el simple placer de ayudar, teniendo como finalidad lo trascendental, es decir, buscando el beneficio espiritual más que el material.

Por esto, la moral espírita, deja de ser una simple suma de reglas de comportamiento para con los demás, como la moral humana; convirtiéndose en una manifestación libre, espontánea y natural en nuestro actuar, fruto de nuestra sensibilidad espiritual y del avance evolutivo que debemos de poseer. Por lo tanto, hablar de moral espírita sin tener bien claro el significado grandioso que encierra el amor espiritual, es no comprender totalmente el contenido de dicha moral.

Como manifestaciones más sublimes y bellas del amor espiritual, están, la amistad incondicional, el servicio desinteresado y la caridad abnegada; actuaciones que expresan un contenido puro y elevado de moralidad y que son los tres pilares fundamentales de la moral espírita, destacando la caridad, como bien resaltada la dejó Allan Kardec.

También necesitamos de la Fe, porque sin ella la moral espírita tiene muy poco sentido, ya que la fe vivifica los sentimientos espirituales y estimula el optimismo, el ánimo, el entusiasmo y la alegría de vivir. Si el Amor y la Sabiduría son las dos alas por las cuales el espíritu vuela hacia la perfección, la fe es la cola, el timón, que pone sentido y dirección a nuestra mirada hacia el Creador.

La moral que debe de llevar a cabo un auténtico y verdadero espiritista, será aquel comportamiento que tienda a ser universalista; significando con ello, que lo esencial y real en cada ser humano, es su espíritu como esencia divina, considerando a todos los hombres por igual, con el mismo derecho de expresión, de libertad, de respeto y de fidelidad. De esta forma, el espírita sincero, a la hora de hacer el bien no tendrá en cuenta fronteras, razas, credos, ni nada que sea puramente material. Para ello, deberemos considerar el concepto de la libertad, significando ella, el libre pensar y la libre actuación con responsabilidad en todos nuestros actos, con el respeto hacia nuestros semejantes sin alterar la libertad del prójimo; comprendiendo que nuestra libertad material termina donde empieza la de nuestro semejante, pues sin estos requisitos la libertad no es real ni verdadera.

En su contenido más profundo, el sentido total y esencial de la libertad radica fundamentalmente, en los principios espirituales que encaminan a dicha libertad a su plena satisfacción; deduciéndose, que la verdadera libertad es la espiritual.

Así la moral espírita nos hará liberarnos de los prejuicios mundanos, de los convencionalismos sociales y de los preconceptos científicos, para no atarnos a nadie, ni condicionarnos a nada. El espírita debe de ser abierto a todo y universalista con todos, pues, para amar de verdad, hay que hacerlo con plena libertad.

También la moral espírita nos enseña, que sólo el recto pensar y el recto actuar, nos conducen a la paz espiritual, esa paz interna, real y verdadera, que únicamente se consigue, cuando hacemos el bien a nuestros semejantes sin esperar recompensa.

«Se reconoce al verdadero espiritista por su transformación moral y por los esfuerzos que realiza para dominar sus malas inclinaciones»; palabras del excelso codificador, que dan a entender, que no basta conocer la moral, sino, que es menester su práctica y el empeño suficiente en renovarnos interiormente, para poder adaptarnos a ella. Por consiguiente, la moral espírita no tiene mérito, valor, ni grandeza alguna, si no nos transformamos íntimamente; si no realizamos una profunda renovación espiritual por medio del conocimiento de uno mismo. Sólo cambiando individualmente, podrá cambiar la sociedad.

El conocerse a sí mismo es la clave del verdadero espírita, ya que éste, tiene como deber el conocerse tal y como es en realidad y no como aparenta ser externamente; porque sólo de esta forma se realizará espiritualmente y podrá conseguir una mejor manifestación de su conciencia.

Hablando de moral espírita, no podemos olvidar, el claro discernimiento entre el bien y el mal. Como en el Libro de los Espíritus está escrito, el Bien es conformarse a la Ley de Dios, estando de acuerdo con ella. Pero hay que señalar, que es necesario una autocrítica imparcial diaria de nuestros propios defectos para superarlos; sólo así, podremos acercarnos verdaderamente a la Ley de Dios. Para poder hacer el bien correcta y acertadamente y mejor ayudar al prójimo, necesario es, ponerse siempre en el lugar de los demás, dándoles lo que verdaderamente necesitan y no lo que nosotros creemos, ya que sólo así, podremos servirlos limpia y dignamente.

El gran impedimento o enemigo para la total realización y práctica de la moral espírita, y por consiguiente obstáculo para nuestro progreso espiritual, es el materialismo. Para combatirlo adecuadamente, se requiere de la virtud; pero no cultivándola externamente, como una regla condicionada por sistemas humanos, sino despertándola internamente. Viviendo en la virtud estaremos poniendo en práctica los auténticos postulados morales del espiritismo.

Para concluir, es necesario conocer, que la virtud por excelencia es la humildad, como lo dejó manifestado el sublime Maestro Jesús, cuando afirmó: «cualquiera que se enaltezca será humillado; y el que se humille, será enaltecido».

**JOSE NAVARRO BALLESTER
GRUPO VILLENA**

TERAPIA DEL DOLOR

Bajo el prisma morbosos, sombrío y deprimente del dolor, físico o moral, la vida se vuelve hostil, agresiva, diferente; cambia de forma y color, y el cielo es menos azul, más negra la noche oscura y el amor se empequeñece, no nos llena el corazón., Porque el dolor, en todas sus vertientes y matices, en todas sus facetas compulsorias, reductoras del mal y la ignorancia, del saldo negativo del ayer, es muerte de la vida temporal, sacrificio y renuncia, futura luz del alma y cruz de expiación.

Sin duda, por él, alcanzaremos el cenit de la Gloria, la antorcha del progreso espiritual y el lauro inmarcesible del Amor. Mas, ¡cuánto nos supone el digerirlo, asimilar sus hieles, degustar en silencio su acíbar redentor, el agrio sinsabor de la impotencia ante la adversidad y su agresión brutal; morir para la vida de relación humana en plenitud de fuerzas y lucidez mental, de afán de proseguir y continuar en aquellos aspectos de la vida que ansiamos vivir y realizarnos, labrar un porvenir accidental! ¡Cuánto cuesta subir a la “montaña” del sacrificio estoico y la renuncia, del bienestar del alma y la inmortalidad, del adiós a la vida y al amor, a cuanto significa acción y movimiento, febril actividad, en nuestras tristes vidas mutiladas, carentes de esperanza y de ilusión, de quimeras humanas, de incentivos morales de lucha y ansiedad!

¡Qué lento es el morir de los que sufren conscientes de su cruz y de sus males, no ignorando el por qué de su dolor, las causas invisibles que lo crean y pasan lentamente su existencia, sus días infernales de angustia y sinsabor, sintiéndose impotentes para actuar, para neutralizar sus fuerzas compulsoras, el drenaje invisible que nos eleva el alma y abate el corazón...!

Mucha resignación y confianza en Dios se necesitan para

cerrar los ojos a la vida de relación humana y negarle esperanza al corazón, supervivencia al alma en la ilusión y el engañoso sueño de la vida presente y temporal, para no rebelarse ante el dolor y seguir caminando con su cruz; reducirse a un ovillo de angustias y tristezas, a un mueble arrinconado, inservible y molesto, carente de valor, no funciona; y esperar de las manos piadosas de la muerte el cambio de lugar, el traslado final, definitivo, hacia la sepultura y la putrefacción, hacia la vida eterna y la inmortalidad.

Mas, hay que resignarse y proseguir, subir estoicamente a la “montaña” de sacrificio y la renuncia, del bienestar momentáneo; olvidar los sinsabores del dolor con confianza en Dios y el Más Allá, conscientes de que somos inmortales y estamos en el mundo, una vez más, para purificarnos del ayer y fomentar la luz del porvenir; llevando el corazón abierto a la esperanza de un mañana mejor y más feliz, a la resurrección espiritual en los brazos divinos del Amor y de la Luz de Dios, de la renovación anímica y moral.

No hay que cerrar los ojos o la vida, negarle perspectivas positivas, belleza y realidad; sino abrírnos al bien y a la esperanza, al encuentro con Dios y el Más Allá en nuevas dimensiones luminosas del espacio infinito y sideral, moradas de las almas superiores que han sabido luchar con valentía y férrea voluntad de redención. Decirle al corazón acongojado: ama, sufre, calla y espera; renuncia a todo goce intrascendente, carente de valor evolutivo, frío y superficial. No confundas un soplo de vida transitoria, efímera y fugaz, de lucha y transición, con esa magnitud incomparable de luz y vida eterna que tienes ante ti, cuando tiendes el vuelo al Infinito y recreas el alma en sus fulgores. Las miríadas de estrellas y refulgentes soles que alumbran tu dolor y tu ansiedad, y te prometen vida, belleza y realidad, radiante porvenir espiritual, en sus bellas esferas luminosas, refulgentes torbellinos de luz y de color en gestación divina de más luz y belleza, de más y más progreso, de más evolución.

La vida del ser humano, en su profundidad trascendente,

tal como lo pensamos y creemos, no empieza en una cuna y acaba en una tumba: hay antes y después, ahora y siempre; pasado, presente y porvenir espiritual, amalgamados en una eternidad indescriptible, para el lenguaje humano. Y, ante la vida eterna, ante esa inmensidad indescriptible, ¿qué supone un momento de aflicción, sentirse confinado en el dolor de una breve existencia temporal, como el presente adverso y despiadado, cruel y reparador? ¿Qué supone el morir bajo la cruz, si la resurrección está en la muerte; si en ella alcanza el alma libertad y nos veremos libres del dolor; si el cielo nos alumbra con su luz y ofrece un porvenir espiritual radiante y venturoso, nuevos cauces de vida al corazón para seguir amando y comprendiendo, para sutilizarse en el amor y el estudio perpetuo de la Vida de Planos Superiores del astral, una vez superadas las diferentes pruebas de la vida terrena y material, las muchas existencias temporales que el espíritu encarna en su propio eterno hacia la Perfección, en este nuestro mundo sombrío y doloroso, de lucha y transición, o en otros más sombríos e inferiores —verdaderos avernos de sombras y de dolor— de lejanas galaxias siderales en vías de progreso y expansión?

Dichosos los que sufren y saben el por qué de su dolor, de sus tribulaciones y amarguras, de su pesada cruz de expiación; los fines de la vida y de la muerte, y no ignoran la senda que conduce a Dios y a la felicidad espiritual, al seno de la Luz y del Amor. Dichosos y felices, bienaventurados aquellos que, en medio del dolor que les aflige., se esfuerzan por amar, servir y comprender a los demás, aunque ellos desfallezcan en la lucha y se sientan morir de inanición, de angustia y soledad, de sed de comprensión, que el Reino de los Cielos les abrirá sus puertas infinitas de amor y de bondad, de misericordia y de perdón, de reconciliación con Dios y el Más Allá.

Para ellos no habrá noches oscuras, renunciadas y aflicciones temporales, caminos de asperezas y dolor, de luchas y pasiones intestinas, de mórbida ansiedad, sendas de expiación; sino mares de luz y de belleza, placenteros oasis de dicha espiritual y perfección en donde solazarse del dolor, donde sentirse libres de toda ligadura nociva y opresora,

pasional; caminos de esperanza y de ilusión donde poder amar y realizarse, vincularse a la Obra del Divino Hacedor; fundirse en el Todo universal y en su marcha ascendente y progresiva hacia la Perfección y el Sumo Bien, aspiración y meta de todo ser consciente y racional, de toda forma y ser elementales en gestación divina de luz y belleza, de progreso infinito y eterna evolución.

**JOSE MARTINEZ FERNÁNDEZ
-ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS
Y ESPIRITUALES-
-VIGO-**

LA MUJER EN LA DOCTRINA ESPIRITA

Vamos a tratar de presentar de una forma sencilla, el importante trabajo que la mujer puede y debe desempeñar en el espiritismo. Queremos dejar claramente expuesto que nuestro planteamiento es totalmente imparcial, es decir, no estamos a favor ni en contra de esa corriente llamada feminista, ni tampoco de aquella que se denomina machista.

Siendo ante todo espíritas, partimos de la base que, Dios crea a los espíritus de su misma esencia y los dota con las mismas cualidades, sin hacer en ellos distinción de sexo. Tal planteamiento nos lleva a hacernos la siguiente pregunta: ¿Por qué los humanos establecemos esa diferenciación? Si sabemos que el objetivo de la vida es la evolución espiritual, comprenderemos que todos habremos de pasar por las pruebas que ambos sexos nos proporcionan, para adquirir distintas experiencias que contribuirán a nuestro engrandecimiento espiritual.

Sabiendo que la materia es un medio y no un fin, no nos debe importar encarnar en una o en otra condición, porque tal diferencia, por ser física, es sólo temporal. Y una de sus funciones, es la procreación, contribuyendo a que espíritus desencarnados puedan proseguir en el camino de la evolución.

Según las necesidades de nuestro espíritu, de los logros que quiera alcanzar y de las imperfecciones que quiera superar, encarnaremos en una materia de naturaleza femenina o masculina; por ello, cada condición, requiere las experiencias o pruebas apropiadas en cada momento de nuestra existencia.

Por esto, la mujer, además de desarrollar unas

facultades claramente definidas en esta condición, como son la ternura, la sensibilidad, la intuición, etc..., puede realizar grandes obras en el campo espiritual, intelectual y en el hogar como madre y esposa.

La mujer, cuando ha formado una familia, debe ser todo amor y cariño para con la misma; ya que, teniendo paciencia y llevando la vida con optimismo, podrá aportar a ese hogar la paz y la armonía que siempre deberían reinar en todas las circunstancias de nuestra vida.

¿Hay algo más maravilloso que una familia en la que el plato preferido sea la armonía, la comprensión, el respeto y un sentimiento de amor puro? Es aquí, donde la mujer debe aplicar esa psicología e intuición que posee, para conseguir así la felicidad y la unión entre los miembros de la familia. De esta forma, contribuiría a su desarrollo y engrandecimiento espiritual, tanto a nivel personal como de conjunto. Además podrá ejercitar las cualidades propias de la mujer, dando siempre ejemplo en el ceder y en el callar a la hora de evitar discusiones y enfados.

Todos, como humanos, cometemos innumerables fallos, erramos con frecuencia; y es en la familia donde nos desahogamos, o mejor, donde damos rienda suelta al malestar que invade nuestro interior, haciendo a los demás compartir esa misma desarmonía. Y si esa situación se repite con asiduidad, provoca en la misma familia un distanciamiento y una frialdad en las relaciones entre padres e hijos. En todos los hogares se viven alguna vez estas penosas situaciones que a todos nos desagradan; y si observamos, con frecuencia es la mujer la que se ha encargado de poner la paz, el sosiego, el cariño y el afecto que hasta al ser más duro es capaz de enternecer.

Esta acción de la mujer, denota un profundo sentimiento de amor y bienestar para con los demás. Pero, no queremos decir con esto que siempre la mujer obra así, porque sabido es, que todos rehuimos de nuestros deberes y en las más de las veces, lejos de pensar en hacer bien a los demás, a nuestros semejantes, limitamos nuestros pensamientos con nuestro egoísmo.

Si por el simple hecho de ser mujer, no realizamos los objetivos a los que nos hemos comprometido, tan sólo por pensar o creer que no tenemos derecho a demostrar nuestras inquietudes, estamos cayendo en un grave error, y tarde o temprano actuará la ley del karma o ley de causa y efecto, teniendo que pagar todas las consecuencias que se hayan creado por no actuar como se debiera.

Es deber de todo ser humano que ha llegado a una mediana evolución, el buscar la verdad de la vida, el por qué, y para qué venimos; por lo que, si todos somos espíritus, la mujer también tiene que realizar dicho deber.

Conociendo que lo trascendente e imperecedero es el espíritu, luchemos con nosotras mismas, con esas imperfecciones que nos entorpecen en el camino espiritual y que sólo nos llevan a un estancamiento; pongamos en práctica los conocimientos que hayamos adquirido, adaptando esas enseñanzas a la vida cotidiana.

Con todo lo expuesto, podremos comprobar, que toda mujer, como espíritu que es, debe realizar todo aquello que se haya propuesto antes de encarnar. Si por ejemplo, ha venido a ejercer cualquier tipo de facultad extrasensorial, reunirá aquellas condiciones necesarias para su desenvolvimiento; como nos lo demuestran a lo largo de la historia, personas que han realizado una gran labor dentro del campo espiritual, como son: Teresa de Jesús, Juana de Arco y Amalia Domingo Soler, entre otras.

Como mujeres que somos, despertemos nuestras inquietudes con una mente clara y limpia, sin prejuicios, desenvolviéndonos tal y como nuestra voz de conciencia nos indique.

CHICAS GRUPO VILLENA

LOS ESPIRITAS ANTE EL FENOMENO OVNI

Durante los últimos años, se ha hablado mucho sobre platillos voladores, avistamientos de ovnis, de si pueden ser naves procedentes de otros mundos y si van tripulados o no; es decir, sobre la posible llegada y presencia de seres extraterrestres en nuestro planeta.

La gente de la calle reacciona de muy distinta manera ante estas noticias, aceptándolas o rechazándolas; pero ¿cómo puede o debe reaccionar el espiritista? ¿Debemos ignorar este tipo de fenómenos, o por el contrario, debemos interesarnos por ellos e intentar averiguar lo que pueda haber de falso o de verdadero?

Bajo mi punto de vista y creo que es el de la mayoría de ustedes, el espiritista debe preocuparse por todas aquellas cuestiones que puedan ser de interés para el ser humano. El mismo Allan Kardec, fue el primero en señalar, que en la Codificación no está dicho todo; que el espiritismo es una doctrina abierta, y que deberán estudiarse todas aquellas nuevas realidades que con el tiempo se presenten a la humanidad.

Para analizar cual tiene que ser nuestra actitud respecto al fenómeno que estamos tratando, quisiera hacer una comparación con ciertos sucesos extraordinarios, que hace poco más de un siglo también sorprendieron a la humanidad. Me estoy refiriendo a los primeros fenómenos mediúmnicos o manifestaciones del más allá, iniciadores de lo que sería después la filosofía espírita.

Estos fenómenos, fueron en su momento un motivo de incertidumbre. Muchas especulaciones se hicieron sobre ellos, pero la luz sólo llegó cuando un hombre valiente y honrado se decidió, con el corazón en la mano y contando con la ayuda espiritual, a esclarecer el asunto.

Pues bien, al igual que las manifestaciones espiritistas y los fenómenos mediúmnicos suscitaron en el siglo pasado el interés de la opinión pública, actualmente el fenómeno ovni está atrayendo profundamente la atención de la sociedad. Se pueden tener distintas opiniones sobre el fenómeno, como se tuvieron en su momento con las primeras manifestaciones espiritistas, pero lo que no se puede negar es que el fenómeno existe, que es un hecho, sea cual sea su explicación.

¿Qué actitud hubiéramos aconsejado a la sociedad del siglo pasado que tomara ante los fenómenos mediúmnicos y las manifestaciones del más allá? Pues la que tomó Allan Kardec y los pioneros del espiritismo: investigar el fenómeno para descubrir cual era su verdad y qué nos quería decir. ¿Y cuál debe ser el comportamiento y la actitud, que en la actualidad, debernos tomar los espiritistas ante el fenómeno ovni? Pues, en buena lógica y siguiendo el mismo principio, interesarnos por él e intentar encontrar cuál es su significado y qué se oculta tras todo ello.

Podemos hacernos la pregunta, de si en todo este fenómeno tendrá algo que ver la Divina Providencia. Gracias a los conocimientos espirituales que nos ofrece la Doctrina, todos sabemos que nada ocurre por casualidad; y por tanto, cuando algo nuevo se nos presenta, debe tener un por qué y un para qué, un significado; y al hombre consciente y responsable le corresponde resolver el enigma. Si la humanidad, no se hubiera esforzado en intentar responder los interrogantes, que las circunstancias nada casuales, le iban presentando, el hombre no habría llegado a las relativas cotas de progreso y adelanto en que actualmente se halla. Nada hubiera avanzado la filosofía, la ciencia, la cultura y nos encontraríamos todavía en el más atrasado estado de primitivismo e ignorancia.

Si la Divina Providencia, en determinado momento, presenta ante la humanidad un nuevo motivo de preocupación, es para que los hombres reflexionen sobre él y se enriquezcan con la luz que la resolución del mismo les aporte.

Sin embargo, algunos pueden objetar que es cuestión de los científicos el investigarlo y que nosotros debemos esperar que ellos nos den la respuesta. Pero a este argumento,

hemos de contestar, que igual pudieron haber dicho los que fueron primeros espiritistas, esos hombres sencillos pero valientes que se interesaron por el espiritismo; ellos también hubieran podido decir que era mejor esperar a ver qué opinaba la ciencia al respecto. Todos sabemos ya lo que la ciencia dijo. ¿Qué hubiera sido entonces del espiritismo? ¿Quiénes lo hubieran llevado adelante? ¿Quiénes hubieran sido sus seguidores?

Exactamente igual ocurre en la actualidad con la pregunta de si vienen o no naves extraterrestres a nuestro planeta. Todos sabemos también lo que hacen la ciencia y los gobiernos al respecto. Nada nos han esclarecido en estos años y a buen seguro que nada nos esclarecerán en los venideros. Por tanto, nos toca a nosotros el hacernos la pregunta y el intentar descubrir la respuesta.

No obstante, hay quien puede pensar que se hace una comparación excesiva con las manifestaciones espiritistas. Desde luego que no es lo mismo, pero lo que se pretende dejar claro es la actitud a tomar ante un hecho nuevo e importante. No se le debe ignorar o esperar que otros nos lo solucionen, sino que debemos ser nosotros mismos los que nos preocupemos por descubrir cual es su verdad.

El espiritismo es una doctrina abierta, me atrevería a decir incluso que la más abierta de las que existen actualmente en la Tierra. Por ello los espiritistas, respaldados por un profundo conocimiento de la vida humana, su por qué y su para qué, somos los más idóneos para investigar este fenómeno, para descubrir su trasfondo, para rechazar lo que de falso contenga, y para aceptar lo que en él haya de verdadero. No cerremos nuestra mente, abrámosla a las nuevas realidades que los tiempos presentan a la humanidad. No dejemos que el espiritismo se estanque, ignorando y no dando respuesta a los problemas actuales.

Pero podrían objetar algunos: ¿Es que acaso tenemos los espiritistas posibilidades de investigar el fenómeno? ¡Desde luego que sí! Si hay alguien en este mundo que tenga posibilidades de investigar el fenómeno ovni y obtener una respuesta lógica y segura, ese alguien somos los espiritistas; pues contamos con una ayuda y una fuente de conocimiento que, bien utilizada, es superior a cualquier otra

y nos puede proporcionar la información que precisamos: el Plano Espiritual.

Una última pregunta podemos formularnos: ¿Por qué es importante saber lo más posible sobre el fenómeno ovni? ¿No es acaso una mera curiosidad que en nada nos afecta a nosotros o a la marcha de la sociedad? A esto debemos responder planteándonos la siguiente pregunta: ¿Era importante para el hombre del siglo pasado, saber lo que se escondía tras esos curiosos fenómenos de las manifestaciones espiritistas? Hoy responderíamos que sí, pues tras unos hechos intrascendentes en apariencia, se hallaba la respuesta tan ansiada por la humanidad del por qué de la vida humana.

¿Podemos despreciar en nuestros días el fenómeno ovni como poco importante? ¿Sabemos acaso lo que se oculta tras él? ¿Cuál será su significado? ¿Podría él darnos la respuesta de lo que le sucederá a la humanidad en un presente inmediato?

Como espiritistas que somos, debemos intentar dar solución a este interrogante y separar la parte de fantasía que encontremos, de la parte de verdad que en él se oculte.

Recordemos por último esta profecía bíblica, que lleva milenios esperando cumplirse:

«EN AQUELLOS TIEMPOS..., SIGNOS EVIDENTES HABRAN EN LA TIERRA, Y EXTRAÑAS SEÑALES EN LOS CIELOS».

**JUAN JOSE GABANES BELTRAN
GRUPO VILLENA**

PLURALIDAD DE MUNDOS

En el mundo que nos encontramos, todos somos conscientes de que tanto en los aspectos morales como materiales, se tiende a una superación; con el tiempo van cambiando las ideas por otras más adecuadas a nuestro entendimiento, y así poco a poco se va evolucionando.

Gracias a esta evolución la ciencia, día a día, va encontrando respuesta a muchas de las preguntas, que hace tiempo eran imposibles de solucionar, por no encontrarle una explicación lógica.

En estos tiempos de adelanto científico, son muchos los enigmas en los que la ciencia debe pararse a analizar, el por qué y para qué y dar una respuesta a toda esa gente, que en estos momentos se preocupa por aquello que es extraño para ella.

En la actualidad, nuestra ciencia, se enfrenta con un hecho insólito, que durante muchos años se está manifestando por todo el planeta. Este suceso le viene preocupando pues:

- 1) No encuentran una explicación lógica a toda una serie de manifestaciones.
- 2) No se sabe de dónde provienen.
- 3) No se conoce la finalidad de este fenómeno.

Nos referimos a los hechos de Avistamientos, Signos en el Cielo, Objetos Volantes no Identificados, etc., que se han ido sucediendo a lo largo de la historia y que en la actualidad se presentan con mayor frecuencia.

Muchas naciones coinciden en que este fenómeno se manifiesta, y de que es una realidad su presencia. Son objetos extraños, que sobrevuelan el espacio y desafían las leyes de la naturaleza conocidas por la ciencia, Es en este aspecto, donde los gobiernos quedan sorprendidos, motivo por el cual mucha gente se interesa por el tema, buscando una respuesta lógica y que les pueda satisfacer.

¿Son signos, luces, aparatos voladores?

De todos es sabido, que gracias al adelanto que la ciencia ha conseguido, son muchos los descubrimientos que se han hecho y que han reportado a nuestra humanidad un modo de vida más racional.

Lo que está constatando la ciencia, ya fue expuesto por Allan Kardec cuando interpretaba la frase de Jesús: “En la casa de mi Padre hay muchas moradas”. La casa es el Universo; las diferentes moradas son los mundos que configuran el espacio infinito y que ofrecen a los encarnados estancias apropiadas, con arreglo a su adelanto evolutivo. (Evangolio según el Espiritismo).

¿Podía Allan Kardec intuir lo que iba a ocurrir a la humanidad en estos tiempos? Posiblemente sí y es por ello que se atrevió, ya en el siglo pasado, a atestiguar que en los diferentes mundos hay hermanos encarnados en diversos niveles evolutivos.

Es por esto que hacemos una llamada: ¿Puede tener relación lo que a la gente le ha dado por llamar OVNI y Extraterrestres, con todo lo que a este respecto dijo Allan Kardec? ¿Puede ser que en los momentos actuales, los signos extraños procedan de alguno de esos planetas?

El hecho de que puedan venir desde otros planetas al nuestro, demuestra su adelanto técnico; y como todos sabemos ya por la doctrina espírita, la Divina Providencia sólo permite alcanzar altas cotas de desarrollo científico, cuando éste va acompañado de un elevado grado moral, que posibilita hacer un debido uso de la ciencia que se posee. ¿Por qué no podrían ser estos seres provenientes de un mundo de regeneración?

Admitiendo por un momento, que puedan ser hermanos provenientes de estos mundos, con un mayor adelanto moral; ¿Qué objetivo tendría su visita, cuando todos sabemos que por las leyes que rigen el universo, ninguna humanidad puede interferir la evolución espiritual de otra?

Siguiendo con esta hipótesis, si se trata de hermanos superiores, técnica y moralmente, deben ser conocedores de las leyes que rigen la evolución material y moral de los planetas que constituyen el Universo; ¿Qué necesidad tendrían entonces de venir a un mundo menos evolucionado, a no ser la de ayudar a esa humanidad en momentos de crisis?

La existencia del fenómeno, ha sido aceptada ya por la ciencia; y en cuanto a las hipótesis mencionadas, ¿por qué no cabría una relación con la siguiente profecía de Joel?: “Y en el final de los tiempos signos extraños aparecerán en el cielo y la tierra”.

El que tenga oídos para oír que oiga.

**FELIPE MARTINEZ
GRUPO VILLENA**

POESÍAS DEL CONGRESO
POR ORDEN
DE EXPOSICIÓN

ARENGA ESPIRITUAL

*(A todos mis hermanos en creencias,
con amor fraterno y cordialidad).*

¡Albricias, corazón, canta a la vida;
dale gracias al Cielo, pensamiento,
que la razón se impone por doquier
y se rasgan las nubes del misterio!

Las voces de ultratumba son oídas
en todos los confines de la Tierra,
y la ciencia le presta su atención
para el ensanchamiento de su esfera.

Nuestro credo inmortal, nuestra Doctrina,
ya no es una locura, espiritistas,
y avanza majestuosa entre las sombras
que han intentado en vano destruirla.

No hay dique que la pueda contener,
no hay fuerza que obstruya su camino;
porque brota de Dios y es la esperanza,
la redención del mundo en que vivimos.

¡Gloria a la libertad de pensamiento !,
¡ gloria a la irradiación del Más Allá !;
¡ gloria a nuestro maestro Allan Kardec
y a cuantos con su ejemplo luz nos dan !

¡ Cantemos a la vida, hermanos míos;
rompamos las cadenas del error,
y alcemos del Amor y la Esperanza,
del credo universal el pabellón !

El momento difícil ya ha pasado,
las sombras se retiran del umbral,
y ha llegado el momento de batirse
en defensa del Bien y la Verdad.

Vayamos a las armas del amor
y la fraternidad con entereza,
llevando el corazón por estandarte
y el nombre de Jesús por santo y seña.

El mundo es nuestro campo de batalla,
y en él, la Humanidad, nuestro botín.
Conquistarla debemos con amor
y hacerla más dichosa y más feliz.

¿Qué importa que la lucha sea ardua,
que sangre el corazón en la contienda?
El fruto a recoger es más hermoso
sí con sangre y sudor, llanto se riega.

¡ Adelante ... ! Vayamos a la lucha
con tesón y con fe, con valentía.
No dejemos que el hombre desespere,
y que sin fe y sin Dios su alma viva.

¿No veís cómo se arrastra entre las sombras?,
¿no veís cómo se vuelve contra Dios,
cómo cifra su gloria en los placeres
y se abisma del mal en el error?

¿No veis cómo destruye cuanto toca,
igual que un nuevo Atila despiadado?
¿No veis cómo cava de su tumba
el hondo precipicio paso a paso?

Vayamos a su encuentro, hermanos míos,
no dejemos que arrastre más su cruz;
servámoles de humanos Círneos,
compartiendo su peso y su acritud.

Curemos sus heridas milenarias
con la voz del Amor y la Verdad
que brota de las tumbas de los muertos
para hacerse clamor universal.

Nuestro credo inmortal le hará feliz
, será más resignado en el dolor,
y por la fe de Dios se elevará
del espacio infinito a la mansión.

El hombre es nuestro hermano en el dolor,
y Dios, es nuestro Padre universal.
El quiere para todos luz y bien,
el goce del amor y de la paz.

Amemos pues al hombre, hermanos míos,
como es nuestro deber y Dios lo quiere,
fundiéndonos con él en el amor
a través de la vida y de la muerte.

Llevémosle al encuentro de Kardec
por la senda del bien y la esperanza,
para que avance unido con nosotros
y abandone las sendas de la nada.

Nuestra felicidad será completa
cuando el hombre nos siga y camínemos
al encuentro de Dios y de Kardec
fundidos en un haz de amor fraterno.

**JOSE MARTINEZ FERNÁNDEZ
ASOCIACION ESTUDIOS PSICOLOGICOS
Y ESPIRITUALES VIGO**

BONDAD Y HUMILDAD

*De bondad y humildad
quisiera que el mundo fuera,
pero esta vana quimera
ya no existe en realidad.*

*El hombre vive aferrado
a la vida material
y por eso se ha olvidado
que su ser es inmortal.*

*En un mundo de codicia
quieren conquistarlo todo,
y de uno o de otro
modo no descansa su avaricia.*

*No comprenden por sí mismo
que al final de la jornada,
después de tanto egoísmo
no pueden llevarse nada.*

*Queriendo males ajenos
de odio, rencor pecamos:
si nuestro karma agravamos
ya ese odio es lo de menos.*

*No envidies bienes ajenos,
conformate con tu suerte,
y cuando llegue la muerte
tendrás una deuda menor.*

*Sé bondadoso y honesto,
sé humilde y virtuoso,
porque un mundo venturoso
no se conquista sin esto.*

*Una vida de humildad,
cuando deja la existencia,
si ha hecho el bien por caridad,
ya se ha ganado en conciencia
la luz de la eternidad.*

*Amad hermanos queridos
como Cristo lo enseñó:
no decir nunca que no
a los seres afligidos.*

*El amor y la humildad
conquista los corazones
y son los preciados dones
de la hermosa caridad.*

*Sacrificarse en servir,
es del alma la grandeza,
es la forma de sentir,
es ideal de nobleza,
es la razón de vivir.*

*Se noble y bueno y, procura,
que esa bondad se irradie
para toda criatura,
porque aquel Dios de la altura
no cierra su puerta a nadie.
Pecador arrepentido,
tus males sí tienen cura
porque Dios desde su altura
acoge al hijo perdido.*

*La vida es una cadena
de varias encarnaciones
y si en otras ocasiones
tu vida valió la pena,
le has agregado eslabones
de hierro, de cobre o plata;
y la última existencia
(si al Padre le ha sido grata,)
no ha sido bastante buena
y has vivido con decoro
y trabajado a conciencia,
puedes cerrar la cadena
con lindo broche de oro.*

FRANCISCO MARIN
GRUPO VILLENA

PROGRESO ESPIRITUAL

Mecido por el arrullo
del aire primaveral,
nace el tallo de la rosa
que convierte su capullo,
por proceso natural,
en la flor mas, primorosa,
mas gentil y mas hermosa
de la flora terrenal.

Con instinto inigualable,
del gusano miserable
que se arrastra por el suelo,
surge radiante y hermosa
la pintada mariposa
con ansias de luz y cielo.

Por el aire se pasea
y alegre revolotea,
luciendo las lindas galas
que Dios pintara en sus alas
y nuestra vista recrea.

Las flores y mariposas
rivalizan por igual
en cumplir muy afanosas
con la Ley Universal;
pero el hombre, torpe y vano,
siendo, el rey de la Creación,
es egoísta, inhumano
y duro de corazón.

Si Dios le ha querido dar
una clara inteligencia,
un corazón para amar
y una íntima conciencia,
¿por que el hombre se obstina
y mira con insolencia
esa dádiva divina?

Si Dios al hombre le ha dado
los dones mas superiores
que a los insectos y flores,
¿por que el hombre se ha olvidado
que en la Ley Universal
aquello que se haga mal
tiene que ser liquidado?

Si los insectos y flores,
siendo seres inferiores,,
cumplen muy bien su misión,
yo no se por que razón
somos los hombres peores.

En plan ,espiritual,
¿por que el hombre se estaciona
y a veces no evoluciona
como fuera natural?

En mí modesta opinión,
se lo impiden con frecuencia,
el orgullo y la inconsciencia
que le obcecan la razón.

Tened limpiás las conciencias
y cumplid vuestros deberes,
que la vida de placeres
trae muy malas consecuencias.

Sé cariñoso y humano
y vive sin egoísmo,
y piensa que cada hermano
forma parte de tí mismo.

Esta idea de hermandad
el evangelio predica,
y en esta idea radica ,
el bien de la humanidad.

Trabaja por merecer
progreso espiritual,
porque has de comparecer
al mas alto tribunal.

Perdona hermano que insista
en la idea de progreso,
pero el buen espiritista
tiene que pensar en eso.

El mundo está desquiciado
y en continuo desatino,
vosotros tened cuidado
y elegid bien el camino.

Aunque el camino sea duro,
pensad que la vida es corta,
y lo que mas nos importa
es conquistar el futuro.

Pues el espíritu humano,
si ha sabido trabajar
con esfuerzo sobrehumano,
puede el vuelo levantar
buscando la luz radiosa,
como lo hiciera el gusano
convertido en mariposa,

Si el espíritu se afana
en trabajo provechoso,
puede tener un mañana
mas feliz y venturoso,

Admitid de buena gana
estos consejos que os doy,
porque es muy corto «este hoy»,
y es muy largo «aquel mañana».

FRANCISCO MARÍN
GRUPO VILLENA

HOMENAJE A UN HOMBRE BUENO

En reconocimiento a la gran labor desarrollada por el hermano Rafael González Molina, ya que durante mucho tiempo ha sido la persona que ha mantenido encendida, la llama del Espiritismo Nacional.

Por todo ello, el cargo de Presidente de Honor, que obsten- ta en este Congreso, es una pequeña muestra de agradecimiento de los espíritas españoles hacia su persona.

HOMENAJE A UN HOMBRE BUENO (Rafael González Molina)

*Largos años dictadura,
todo centro es clausurado,
con la verdad mano dura,
Verbo divino eclipsado...*

*La Voz del Espiritismo
divulgada en toda España,
yace en forzoso mutismo,
—más lo vela Jesús mismo—
Luz que a todos acompaña.*

*Santos libros prohibidos,
de Amalia y Kardec hermano,
en familia son leídos,
van pasando mano en mano.*

*Por fin termina el temor,
paz sosiega el corazón,
otra vez la Voz del Amor
será el gran Consolador
y estandarte de unión.*

*Se vislumbra Nueva Era,
más justa la Sociedad
con sólo Blanca Bandera,
símbolo par verdadera
santo amor, fe y caridad.*

*Alma, eterna primavera...
! los mensajes a doquier,
será milagro o quimera,
al hablar por vez primera
con los muertos de un ayer?*

*Brasil envía a Divaldo,
el arte de hablar domina,
palabra que en el alma guardo,
del Espiritismo heraldo,
apóstol de ley divina.
Jesús, fiel repite historia:
como antaño sus pioneros
no son ídolos de gloria,
ni de eclesíal memoria,
sino en humildes obreros.*

*Cual fue Amalia de Sevilla,
pluma al grano no fingida,
gente anónima, sencilla,
que ante el Creador se humilla:
Torres, Vives, Colavida...
Desde el cielo de esplendor,
Cristo en un ser se fija,
espírita luchador,
talento y lleno de amor,
será el hombre a quien elija.*

*Nuestro González Molina
volvió a España de Brasil,
ya en ideal esposa atina,
cuatro hijos fruta divina,
familia amable, gentil*

*Como buen buscador de oro
que al río encuentra pepitas,
por toda la piel de toro,
febril busca un gran tesoro:
hermanos espiritistas*

*A todos atiende y ama,
con tesón cumple misión,
Espiritismo es la flama,
faro que nos guía y
llama formar la unificación.*

*Van en coche a todos lados,
con libros del Más Allá,
—de Jesús enamorados—,
siempre amables y cansados
de viajar aquí y allá...*

*Funda y dirige revista,
perfumada blanca rosa,
de la ciencia espiritista,
única en España vista,
algún verso, fértil prosa.*

*Fruto de la ardua tarea,
noble personal conquista,
concibe la hermosa idea,
segunda que España vea:
Un Congreso Espiritista!*

*Al pronto parece un sueño,
pigmeos muchos nos vemos,
más él sigue con su empeño,
dice que nadie es pequeño,
de Cristo ayuda tendremos*

*Se ruega una Comisión
que ai momento queda llena,
hombres de gran fe y visión,
son muy dignos de mención,
de Tarrasa y de Villena.*

*Pronto encuentran solución
gestionando con ardid
Congreso habrá en la Nación
Espiritismo en acción
en la capital Madrid.*

*“La fe mueve las montañas»,
—palabras de Jesucristo—,
sin ricos ni patriarcas,
ni un céntimo en las arcas
Congreso está a punto listo.*

*Gracias fe en el ideal
—filosofía divina-
ley moral universal,
de Espiritismo puntal
como González Molina.*

*Que ha sido el arquitecto
de planificar Congreso,
bien ayudado al momento
con las manos e intelecto,
por obreros del progreso.*

*Sea alabado el Señor
que obrar deja en su viña,
—trabajadores de amor—
Jesús nos da fe y valor,
formando apretada piña*

*Inspírame ángel poeta,
última estrofa y mensaje
para un hombre de alma neta,
de Espiritismo repleta,
cual es signo de homenaje.*

*«Rafael, buen luchador,
deja que el Congreso diga
con Kardec y Almas de Amor:
Por tu fecunda labor,
que Dios Padre te bendiga».*

AMADEO VILA FIGUERAS
IGUALADA

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE HONOR

En realidad, queridos hermanos, la vida nos compensa a veces, las agruras, los esfuerzos y los sufrimientos que a veces padecemos. A través del espiritismo hemos podido percatarnos de esta realidad; por eso invitamos a todos nuestros queridos hermanos aquí presentes, para que por esta Causa tan maravillosa, por esta fraternidad universal de la cual tenemos pruebas contundentes, nosotros trabajemos, luchemos. No regateemos esfuerzos en llevar hacia adelante la maravilla del espiritismo; porque, si hemos de ser humillados, si hemos de ser ultrajados, criticados, censurados, insultados y vejados, queridos hermanos; algún día mereceremos el reconocimiento de aquellos por los que luchamos.

Esto para mí es una sorpresa, efectivamente. Todo el mundo sabe que yo he luchado para no figurar como Presidente de Honor de este Congreso, puesto que yo no me merezco el mérito de ver esta realización tan maravillosa.

Esta realización, este esfuerzo y este trabajo, ha sido realizado físicamente por otros hermanos y hermanas que confiaron, que creyeron en mí y que secundaron estos esfuerzos y esta actividad. El honor es para ellos, ellos lo merecen, yo no, porque apenas fui el fraguador o el iniciador de una idea. Ellos la fraguaron, la han realizado y nos ofrecieron este maravilloso acontecimiento, con una organización excelente, con un buen orden y con unos trabajos estructurados perfectamente. Para ellos, para esta Comisión Organizadora, reciba mi afecto, mi cariño; y yo pediría el aplauso de todos ustedes, reconociendo el mérito que ha hecho para merecer un diploma de honor, mucho más superior que el que yo merezco. Muchas gracias.

RAFAEL GONZALEZ MOLINA

SECCIÓN
INTERNACIONAL

COLABORACIÓN INTERNACIONAL A)

MISIÓN DEL ESPIRITISMO EN LA HORA

ACTUAL DE LA HUMANIDAD

Con profundo afecto fraterno y espiritual respondemos con este trabajo, a la invitación que nos hiciera su Departamento de Relaciones Internacionales y a todos los participantes del Congreso Nacional de Espiritismo, a realizarse en Madrid (España) en octubre de 1981, dedicándoles este modesto ensayo espírita).

1.—España nuestra Madre Patria y su aporte a la cultura del Nuevo Mundo.

En el año 1892 se realizó en Madrid el Congreso Espiritista Iberoamericano, donde se trataron algunos temas referentes a la personalidad y misión de Cristóbal Colón, así como a la influencia de las ideas espíritas en la vida social de las naciones. Recordamos este hecho porque él nos señala de qué manera, la cultura y la filosofía espíritas de España repercutieron en tierras americanas, lo cual ha tendido lazos espirituales indestructibles entre la Madre Patria y el Nuevo Mundo.

La hermosa y sonora lengua que nos ha legado, unió espiritual y culturalmente a casi toda la América latina; de ahí que como idealistas espíritas, es que elogiamos fervientemente al Espiritismo español, al recordar a tantos ilustres nombres que militaron en él. Estos nombres son los siguientes:

José María Fernández Colavida, Amalia Domingo Soler, Salvador Sellés, Antonio Hurtado, el Vizconde de Torres Solanot, Anastasio García López, Miguel Vives, Manuel Sanz' Benito, Félix Navarro, Manuel Corchado, Braulio Alvarez Mendoza, Valeriano Cel, Joaquín Huelbes Temprado, Benigno Pallol, Eduardo de los Reyes y Corradi, Manuel Ausó, Luis Llach, Tomás Sánchez Escribano, José Amigó y Pellicer, Daniel Suárez Artazu, Manuel González Soriano, Alverico Perón, Eduardo Niño, Quintín López

Gómez, Asmara, Rodrigo Sanz, Satya Vanín, León Lemmel, José Navarrete, Luis F. Benítez de Lugo, Namés Redondo Franco, César Bassols, Víctor Oscariz y Lasaga, Salvador Vendrell Xuclá, Matilde Navarro Alonso, Abdón Sánchez Herrero, Miguel Gimeno Eito, José Comas Solá, Francisco Corchón, Juan Torras Serra, J. Esteva Grau, Víctor Melcior y Farré, Manuel Pérez y Gutiérrez, Patricio Esteva Grau, Vicente Neria, Krainfort de Nínive, J. Blanco Coris, Humberto Torres, etc.

Podríamos alargar de los valerosos militantes espíritas españoles, pero con la que antecede creemos dar una idea de lo que representa nuestra Madre Patria para toda la América de habla castellana en lo que respecta a su influencia filosófica sobre nuestra cultura espírita. Por eso, queremos recordarle al Congreso, que ha llegado la hora de la filosofía espiritista; elaborada con tanta hondura en España por hombres tan eminentes como: Manuel González Soriano, Alverico Perón, Joaquín Huelbes Temprado, Manuel Sanz Benítez, Eduardo Niño, Quintín López Gómez, Asmara, etc.; a fin de ser comparada con la filosofía oficial.

Creemos que el movimiento espírita español deberá volver a esa fuente pura, transparente y profunda de ese glorioso pasado y derramar sus aguas sobre toda la península y las naciones del Nuevo Mundo. Con esto, queremos insinuar a los señores congresistas, que no sólo por el fenómeno mediúmnico es como se hace ciencia espírita, porque la filosofía del Espiritismo, es también una ciencia del pensar y el sentir del mundo. Y es ella precisamente la más indicada para orientar al pensamiento contemporáneo, envuelto en las más negras sombras de la duda y la desesperación.

Fue en esa dinámica tierra hispana, donde la persecución dogmática quemó libros espiritistas (recuérdese el Auto de Fe de Barcelona del 9 de Octubre de 1861), olvidando que “las ideas no se matan” como dijo el ilustre pensador argentino Domingo Faustino Sarmiento. Fue en esta tierra viril e indomable donde la valiente escritora Amalia Domingo Soler, polemizó triunfalmente sobre el Espiritismo con el destacado teólogo Vicente de Manterola y un progresista grupo de diputados presentó en 1873 a las Cortes Constituyentes un proyecto destinado a la enseñanza del Espiritismo en los establecimientos de estu-

dios superiores. Fue en esa España siempre luchadora y visionaria donde se escribieron libros tan ilustres como Roma y el Evangelio de José Amigó y Pellicer; Preliminares al estudio del Espiritismo del Vizconde de Torres Solanot; El Espiritismo es la Filosofía de Manuel González Soriano y donde se obtuvieron mediúmicamente obras inmortales como Memorias del Padre Germán recopiladas por Amalia Domingo Soler y Marietta y Estrella recibido psicográficamente por Daniel Suárez Artazu. Por eso, en esta hora del renacimiento espiritista en España, se hace indispensable volver a esas fuentes del pensamiento espírita a fin de darle al hombre español y latinoamericano un humanismo espiritual y social inspirado en la gloriosa tradición espírita española que lamentablemente permanece ignorada aún en la misma España.

Cuando Salvador Sellés el gran poeta español dijo: El Espiritismo es un libro inmenso abierto en las alturas le señalaba a la tierra de Don Quijote la misión de espiritualizar a pueblos y espíritus mediante los dos grandes esquemas del Espiritismo: La pluralidad de mundos habitados en relación con la pluralidad de existencias del alma y la ley de causalidad. De ahí que aun cuando la reacción de los que se oponen a la ley de progreso y por ello a la difusión de la Doctrina Espiritista se muestra empecinadamente ciega, es oportuno responderles que las ideas espíritas avanzarán igualmente tanto en España como en todas partes del mundo. Es bueno decirles que conquistan ya el alma de los pueblos como lo está haciendo en la gran República del Brasil, donde la mediumnidad se ha convertido en un instrumento gnoseológico, para demostrar que la vida tiene un profundo significado espiritual y que el Evangelio de Jesús, interpretado por la Tercera Revelación, será el guía definitivo del género humano y el amoroso protector de todas las manifestaciones de la naturaleza.

2.—La Doctrina Espiritista frente a la decadencia espiritual y social del mundo moderno.

El cuadro desolador y desesperado que dejaron las dos Guerras Mundiales hizo que pensadores europeos formularan conclusiones pesimistas y nihilistas acerca del sentido existencial del hombre y el mundo. Uno de ellos fue el destacado filósofo francés Jean-Paul Sartre, quien dijo: “El hombre es una pasión

inútil” Esta desastrosa conclusión no pudo ser refutada por ninguna ideología ni religión contemporánea por carecer de argumentos categóricos para hacerlo.

La grave situación en que se halla el mundo moderno, continuó agravándose al punto de justificar, según los ideólogos del materialismo, la conclusión sartreana. Pues estamos ahora en un momento en que nadie sabe hacia dónde dirigirse. Las naciones convulsionadas por el temor de ser absorbidas por el poder invasor de las armas enemigas, están practicando una política, realmente contraria a los intereses sociales y morales del hombre. El armamentismo es lo único que interesa a los Estados, mientras que la espiritualidad de los pueblos, declina peligrosamente cada vez más. El Estado moderno considera al hombre, como un ser moral cuya esencia debe ser encauzada hacia lo superior, mediante la educación y la cultura. El Estado y la sociabilidad imperantes, conducen al hombre como si fuera una máquina sin ninguna finalidad trascendente.

En efecto, el mundo contemporáneo vive en estado de guerra sin tener en cuenta la parte espiritual y moral de la humanidad. Filósofos como Federico Nietzsche, Oswald Spengler y otros, han proclamado el fin catastrófico de la historia universal; así como teólogos europeos y norteamericanos, anunciaron hace pocos años la muerte de Dios. De este modo está dando validez al existencialismo ateo y al materialismo filosófico, quienes sustentan que el hombre es un ser solamente para la nada y la muerte eternas.

No hay pues valores morales positivos, para contrarrestar esta visión sombría del hombre y de la historia. La cultura no cuenta con un saber positivo que pueda demostrar el sentido espiritual de la humanidad. Se vive experimentando todos los placeres en un estado social, donde la única realidad es la fastuosidad de una minoría y el imperio despiadado del dinero.

La Doctrina Espiritista, que intenta renacer ahora en España, deberá afrontar esta situación grave del mundo. Su filosofía del hombre y de la vida deberá penetrar en el pensamiento contemporáneo, a fin de superar este fatal período de la civilización. El Espiritismo como valor objetivo de la realidad espiritual del Ser, ha de presentarse

frente a los decadentistas contemporáneos y a los que se oponen a la ley de progreso, para exponer las verdades de la vida infinita del hombre; es decir, de la pluralidad de existencias del alma, en relación con la pluralidad de mundos habitados, así como la comunicación mediúmnica entre lo visible y lo invisible.

Sólo con esta concepción espírita del hombre y el universo, es como la inteligencia alcanzará a comprender, que la vida posee un sentido trascendente y que la persona humana es un ser que encarna y desencarna, pasando a través de vidas sucesivas para que la esencia que lo constituye, se desenvuelva sobre las bases del sentido divino de la ley de evolución.

Es pues urgente que las ideas espíritas penetren en el proceso histórico, e influyan sobre los organismos que conforman a los Estados. Un humanismo espírita cristiano, deberá incidir moralmente sobre la sociedad, el estado, la universidad y la iglesia, por ser factores de poder en el mundo contemporáneo. La objetividad espiritual del fenómeno mediúmnico, demostrará así, que la existencia posee un sentido trascendente y que sólo el Evangelio del Cristo, despojado de inaceptables dogmas, es quien podrá pacificar a los Espíritus y señalarle al proceso histórico, su verdadero rumbo moral y social.

Este Congreso Nacional de Espiritismo, de España, deberá pues lanzar su mensaje de fe al pueblo español y a toda Europa, para revitalizar sus bases sociales y religiosas, a la luz de una interpretación palingenésica del hombre y de los movimientos históricos. Que aquel inmortal Caballero Andante que era Don Quijote, se convierta en la fuerza moral y dinámica de un nuevo ideal redentor, en el ánimo de los hombres. Que esa fuerza quijotesca, se traduzca en un idealismo renovador que, por la acción y la práctica espírita, penetre en todas las instituciones del noble y fecundo pueblo español; especialmente en su juventud, siempre dispuesta al ensueño y a la realidad de las cosas más grandes y bellas.

Deseamos que los espíritus de Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset, Antonio Machado, Pablo Iglesias, Emilio

Castelar, etc., inspiren a los espíritas españoles en esa gesta delicada y valiente, como es la de difundir la causa del Espiritismo.

Pedimos a esos Seres luminosos, como: José María Fernández Colavida, Miguel Vives, Amalia Domingo Soler, Antonio Torres Solanot y toda esa legión de grandes almas que lo dieron todo por el triunfo del Espiritismo en España y en la América latina, para que proyecten sus dinámicas inspiraciones sobre hombres, mujeres y centros espíritas de la península, a fin de que la Codificación Kardeciana se convierta en una realidad espiritual, en esa tierra donde un Ser eminente, como Teresa de Jesús, anticipó cantando y orando el sentir espírita del hombre cuando expresó:

*Vivo sin vivir en mí
y tan alta vida espero
que muero porque no muero.*

La doctrina espírita es el ideal de la nueva humanidad que nace. Esto nos obliga a ser conscientes de lo que ella representa en la hora actual de la tierra. La transformación social que ha de efectuarse en los pueblos, no se realizará sobre la base de la lucha de clases, Para la confección espírita de la sociedad, el cambio social se llevará a cabo mediante las clases de lucha, es decir por el aporte espiritual que cada Ser reencarnado, le preste al proceso moral de la Historia.

Si España fue la descubridora del Nuevo Mundo hacemos votos para que sea de ahora en más la descubridora del Nuevo Mundo Espiritual que habrá de darle vigor fraternal a la nueva humanidad. Esto esperamos de los espíritas de la Madre Patria en este período grave del destino del hombre de la Tierra.

3.—Esencia y naturaleza del Espiritismo.

Desde la España de Amalia Domingo Soler y de Manuel González Soriano habrá que decirle a la Universidad y al pueblo lo que es el Espiritismo y qué representa en el campo de la civilización y la cultura. Será pues preciso aprovechar de este Congreso Nacional de Espiritismo para hacerles oír a periodistas,

locutores, educadores, artistas, científicos, religiosos, escritores y gobernantes lo que es la Doctrina Espiritista, especialmente a los que se mofan de ella sin conocerla.

Quisiéramos proponer a los respetables delegados de este Congreso que se deje bien establecido que el espiritismo no es magia, ni adivinación, ni cartomancia, ni curanderismo, ni ciencias ocultas, ni ritualismos de ninguna especie. Desearíamos que se proclame la grandeza moral de la Doctrina Espiritista indicándole al noble pueblo español que ella es la más clara y racional filosofía del Espíritu. Anhelamos expresarles tanto a empresarios como a trabajadores de la hora actual que hay una filosofía capaz de penetrar en los más intrincados fenómenos sociales y espirituales y ella es la espiritista que posee la virtud ontológica de sumergirse en las honduras existenciales del hombre y la sociedad. Pues mediante la visión espírita de la humanidad se percibe que todo está enlazado en el proceso de la naturaleza y que el Espíritu avanza hacia lo divino a través de numerosas existencias terrenales. Por eso sostiene que la reencarnación es el sentido de la Historia y que la justicia es una realidad divina que rige todo el desenvolvimiento tanto individual como colectivo de la sociedad. Esta cosmovisión espírita viene a señalarnos que “el hombre no es una pasión inútil”, como dijo Sartre, sino el Ser reencarnado en el proceso histórico. Es pues de este modo como el Espiritismo nos demuestra con hechos materiales y espirituales que la Historia no es un proceso puramente económico, sino que la constituye una reunión de Espíritus reencarnados en pueblos y naciones, dando así formación al proceso histórico universal sobre la base de la ley de causalidad. Es decir que cada Espíritu reencarnado contribuye con sus valores morales al avance de la Ley de Progreso en sus aspectos morales y espirituales.

El hombre deviene de este modo una persona espiritual que, unida a otras personas similares, determina la marcha y desarrollo de la Ley de Sociedad, anulándose así el concepto de “masa social” para sobresalir el de persona espiritual reencarnada que, individualmente, coopera con la evolución de las instituciones humanas. De ahí que el Espiritismo, no es superstición, fanatismo, ignorancia ni alineación mental. El Espiritismo, remarcamos es Ciencia, es Filosofía y es Religión; sus valores esenciales se manifiestan a través de esas tres grandes expresiones del saber.

El Profesor Asmara, destacado pensador espírita español, lo dejó bien establecido al definir el Espiritismo en el Congreso Espírita Internacional celebrado en Barcelona en 1934 del modo siguiente:

El Espiritismo se fundamenta en tres sólidos cimientos gnoseológicos los cuales son:

- 1.—En la verdad de facto (la Ciencia).
- 2.—En la verdad de ratio (la Filosofía).
- 3.—En la verdad de fides (la Religión).

Ahora bien, con el progreso social y político alcanzado por la humanidad, los espiritistas debemos reafirmar esos mismos principios gnoseológicos en cuanto a la Doctrina Espírita se refiere. Debemos expresar que el Espiritismo no es una manifestación del diablo como se le enseña al pueblo, sino que es la nueva revelación espiritual basada en los tres fundamentos arriba señalados.

El Espiritismo muestra la limpieza moral de sus principios basando su mensaje renovador en el nuevo espíritu que alienta a la humanidad. Por eso repetimos: la Doctrina Espiritista no es magia, ni adivinación, ni cartomancia, ni curanderismo, ni ciencias ocultas, ni realiza ninguna clase de ritos. El egregio poeta alicantino, Salvador Sellés, lo sintetizó así: El Espiritismo es un libro inmenso abierto en las alturas. Y es a esta definición a la cual deberán atenerse tanto los espiritualistas en general como los centros de la cultura oficial imperantes.

Su adversario principal es el materialismo porque trata de demostrar la naturaleza espiritual del hombre. Reconoce en el maravilloso escenario de la creación a Dios como Causa Suprema y su empeño consiste además en revitalizar las verdades del Cristianismo. Es pues el nuevo espiritualismo que alumbrará la marcha de la historia; por eso los espíritas de hoy deberán proclamar nuevamente

este brillante lema: HACIA DIOS POR EL AMOR Y LA CIENCIA demostrando así que la Doctrina Espiritista quiere ir hacia la realidad espiritual del hombre mediante el reconocimiento de Dios, unido al amor puro y ardiente del Evangelio y a la ciencia puesta al servicio de la verdad.

**HUMBERTO MARIOTTI
BUENOS AIRES, 1981
ARGENTINA**

COLABORACION INTERNACIONAL B)

LA DOCTRINA ESPIRITA Y SUS FUNDAMENTOS PRECONIZANDO EL EVANGELIO DEL FUTURO

Quien estudia Espiritismo sabe que se divide en tres partes diferentes: ciencia, filosofía y moral.

La primera es relativa a los fenómenos y sus leyes. Es en los hechos que el Espiritismo afirma sus bases. Después surge la filosofía, que es la madre de la ciencia. Es un faro que ilumina el camino y por eso encierra gran parte de la estructura doctrinaria. La otra parte es la cúpula del edificio, o sea, la moral. Por tanto; ciencia, filosofía y moral son un todo indivisible que es preciso considerar integralmente para comprender su esencia.

Hay quien preconiza el estudio de la ciencia, o estudio de las bases, pura y simplemente. Hay quien estudia la filosofía y quien estudia la moral. Pero si estudiásemos cada parte sin mirar el conjunto llegaríamos a conclusiones deficientes y no entenderíamos el fin del Codificador. Tenemos, pues, que estudiar las tres partes y ligarlas entre sí. Si separásemos una, las otras quedarían disgregadas. Hay, sin duda, un edificio fuerte indiferente a la crítica de los materialistas, de los escépticos y de algunas religiones que analizan todo esto a la luz de sus dogmas preconcebidos.

En el movimiento espirita hay quien preconiza únicamente el estudio de la ciencia. Les interesa las bases y no necesitan nada más. En cierto Congreso Internacional realizado en París se verificó este fenómeno. Parte de los congresistas eran científicos y hacían un análisis unilateral. Los otros, que se dedicaban a la filosofía sin atender a la moral, quedaban igualmente en una posición precaria.

Claro que los hechos valen mucho, tal vez, más que las teorías, como decía Richet. Allan Kardec también afirmó que prefería rechazar noventa y nueve verdades que aceptar una mentira. Para afirmar una doctrina como ésta se exige preparación y raciocinio. Así, es lógico aceptar los hechos y fundamentar en ellos los postulados y las teorías.

Pero el cimiento está hecho, los muros deben levantarse, el edificio necesita de una mayor estructura, que reside en la filosofía y

se fundamenta en la ley de Evolución, en la ley de Causa y Efecto y en las Vidas Múltiples. Estas tres leyes son la base del Espiritismo.

Cuando se está convencido de la realidad de los fenómenos se busca un camino mayor, más amplio y luminoso para afirmar bien la convicción. Ese camino es la Moral. Hay que transformar la individualidad, base por excelencia del evolucionismo espírita. Si esta ideología sólo nos dice la certeza de la inmortalidad, es la prueba de que la muerte es la continuación de la vida para un mundo mejor; si no entrase en nuestro corazón para mostrar sendas de reforma espiritual, ¿valdría la pena estudiarla? Cualquier doctrina que no se proponga modificar el hombre en el sentido moral es innecesaria. Pero el Espiritismo apunta otros caminos de renovación continua, establecidos en su moral inamovible y por eso algunos lo califican de religioso.

¿Pero hay Espiritismo religioso? Es cierto que tiene lazos con las antiguas religiones filosóficas que eran reencarnacionistas, que tienen sus ritos, cultos y sacerdotes. Pero el Espiritismo no tiene sacerdotes, ni cultos, ni ritos. Religiones o sectas siguen caminos propios al margen de la investigación y tienen dogmas rígidos que sustentan y fieles que siguen a los sacerdotes sin razonar.

En el Espiritismo cada cual estudia y critica a voluntad. Si un postulado estuviese en desacuerdo con la ciencia se trabajará en el sentido de armonizar para mantener su permanencia. Y el hecho de decir que sea científico, ¿podrá quitarnos el derecho de estudiar la parte moral, que es la más bella, inherente a la reforma del individuo? Nos parece que no. Personalmente, estudiamos, investigamos, meditamos y no tenemos necesidad de mayores análisis para arraigar la convicción. Tenemos necesidad todavía de reforma espiritual. Estamos dando parte de nuestro tesoro, trascendiéndonos. Otros le llaman caridad en contra de nuestra opinión. ¿Y por qué buscamos caminos tan ásperos? Si nada obtenemos y continuamos mirando al frente, es porque algo nos impulsa. ¿No será aquella reforma transcendente?

Cuanto más ayudemos al semejante, más fortalecidos estaremos ante la falta de comprensión de los hombres, que aún no se entienden completamente. ¡Tanto estudian y meditan y tan poco conocen del alma!

Los fenómenos de videncia, de telepatía, de psicometría, en una palabra, todos los fenómenos anímicos implican la existencia en nosotros de un principio inmortal. Y el hombre se distancia del estudio de estos fenómenos, llamándoles a veces ilusionismo. Con todo, la reforma individual inherente al Espiritismo llamado religioso, es factor de perfeccionamiento que es preciso considerar.

Estamos convencidos de que no hay espiritismo religioso ni espiritismo místico. Hay sólo Espiritismo. Y volviendo al caso personal diremos que el más valioso objetivo es aliviar las escorias que nos subyugan a la materia. Por eso la parte filosófica y la moral se adaptan más racionalmente a nuestro concepto de progreso.

Al hablar de Espiritismo recordamos siempre ciertas divergencias entre adeptos que sólo nos pueden confundir. Todo se armoniza en las doctrinas, desde que los hombres son sensatos. Es en esta circunstancia que la moral nos impulsa.

La filosofía, la ciencia y la religión son caminos que van a la fuente; pueden recorrerse en mayor o menor tiempo, pero lo que importa realmente, es la reforma del hombre, que se demuestra a través del ejemplo.

La palabra religión quiere decir creencia en Dios. Todos los creyentes participan de corrientes mentales o ideas que los hermanan. Dios es la convergencia, pues no se puede ser espírita sin admitir su existencia. Es premisa necesaria. Quien no pueda admitirla no comprenderá la Doctrina. Así, el espiritismo religioso abarca las ideas de unión a todo, en concordancia con los fenómenos y la filosofía. Pero esa parte debe de ser entendida desde el punto de vista moral. Sólo así podremos elevar la doctrina a griegos y troyanos.

Debemos, pues, estudiar y practicar las tres formas de espiritismo, sobre todo la moral. Es la cúpula del edificio, la llave maestra.

Si el Espiritismo nada más nos diese la certeza de la inmortalidad, no valdría la pena continuar estudiándolo. Ya tendríamos la certeza. Pero nos da más que esto. Nos da la posibilidad de avanzar en la senda evolucionista, saber hoy más que ayer.

Entonces conviene preparar la reforma. No es sólo leer obras filosóficas y moralistas o meditar en los ejemplos de la historia. Que los ejemplos nos coloquen en el surco de los moralizadores, porque moralizar en avanzar.

La parte moral de cualquier ideología es la que da mejores frutos. Y algo más que demostrar un teorema difícil o descubrir un astro. Las experiencias atómicas y los viajes interplanetarios valen mucho, pero no contribuyen para la reforma individual, tanto más que ya se hacen oír algunas voces autorizadas en el sentido de su suspensión. Porque el mundo destruye primero para construir sobre escombros.

El mundo camina hacia la catástrofe. Y si meditásemos en la moral de las doctrinas, ejemplificando, los hombres se entenderían y no levantarían murallas para la manutención de nacionalismos feroces.

Las grandes convulsiones que agitan a la humanidad en que no es rara la justicia arbitraria; los conflictos inminentes que el barniz diplomático mal contempla, todo esto son señales de exterminio inherentes a los tiempos predichos en pasadas revelaciones tendentes a la renovación de la vida.

Es sobre estos ciclos necesarios al lento progresar de la humanidad, que se presenta el Espíritu de la Verdad, que viene a enseñar a las gentes el Evangelio del futuro, sin dogmas ni absurdos.

El Neo-Espiritualismo es la sublime escuela donde tenemos que aprender el rumbo del supremo viaje. En él encontramos la certeza de la sobrevivencia en planos más elevados, según la evolución del Yo y alivio justificado por la convicción de que tendremos muchas vidas para concluir nuestras tareas.

La vida eterna implica ley general promulgada por el hombre. Y el evangelio del futuro. Es el neo-espiritualismo, anunciado hace dos mil años y que a través de un viento renovador apoyado en el Evangelio, se va levantando en todos los cuadrantes del globo que habitamos.

**MARLA RAQUEL DUARTE SANTOS
PRESIDENTA DE LA F.E.P.
PORTUGAL**

LECTURA DE ADHESIONES INTERNACIONALES

Representa una gran satisfacción para todos los espíritas españoles, comprobar la buena acogida, que la noticia de este Congreso ha tenido en tantos países.

Muchas son las adhesiones recibidas de organismos, personas y sociedades que, con su apoyo moral, han querido contribuir al éxito de este Congreso.

Seguidamente, vamos a proceder a la lectura de las mismas; habiendo creído conveniente seleccionar los párrafos más significativos:

* * *

En primer lugar, tenemos que destacar la adhesión de la *CONFEDERACION ESPIRITA PANAMERICANA* (C.E.P.A.); organismo que integra y representa la casi totalidad del espiritismo americano. La C.E.P.A. nos dice en su carta:

«Este Congreso constituye un acontecimiento de verdadera importancia y transcendencia, no sólo para los espiritistas españoles, sino también para el Espiritismo de América, especialmente para quienes somos latinoamericanos y hablamos el mismo idioma».

«Es notable destacar, que España contó a principios de siglo, con escritores y líderes Espíritas, que proyectaron al mundo sus pensamientos y sus obras, en defensa de un Espiritismo fiel a los principios enunciados por los espíritus en la codificación kardeciana».

«Anhelamos que el Congreso Nacional Espirita de España, responda a la misma línea doctrinaria, que es coincidente con la que sustenta la Confederación Espirita Panamericana y la que difunde en toda América».

Pasemos ahora a enumerar por países las adhesiones recibidas:

De ARGENTINA se han adherido las siguientes entidades y personas:

EL MOVIMIENTO AL SERVICIO DEL ESPIRITISMO (M.A.S.D.E); que a través de su presidente, Natalio Ceccarini, nos expresa:

«Esta es una importante y feliz noticia para los espíritas argentinos y de todo el mundo. Ver renacer nuevamente en la madre patria, el Espiritismo organizado y unido en torno a las pautas y fundamentos doctrinarios de la codificación kardeciana».

«Tras un lapso tan dilatado de silencio espiritista en España, confiamos que la realización de este Congreso, signifique un resurgir de todas las conciencias idealistas en tan grande baluarte del Espiritismo, como lo fue anteriormente el país español».

EL CONSEJO DE RELACIONES ESPIRITA ARGENTINO (C.R.E.A.R.), nos manifiesta en su adhesión:

«Como organismo representativo argentino, este Consejo se adhiere a tan importante convocatoria, como es el Congreso Nacional de Espiritismo Español... Les expresamos nuestro afectuoso saludo y sinceros deseos de total éxito en la realización del Congreso Nacional que están preparando».

LA CONFEDERACION ESPIRITA ARGENTINA (C.E.A.), si bien se encuentra en un período de reajuste, también nos manda su adhesión y sus deseos de éxito, tanto para este Congreso como para la divulgación del espiritismo en España».

El señor HUMBERTO MARIOTTI, conocido espiritista argentino, ha tenido la gentileza de enviarnos una colaboración dedicada al espiritismo español, que será leída en el transcurso de este Acto.

Asimismo, el señor FLORENTINO BARRERA, destacado periodista argentino, se ha adherido a este Congreso y nos ha obsequiado con el libro «Auto de Fe de Barcelona» del cual es autor.

También se han recibido las adhesiones de los siguientes grupos y asociaciones argentinas:

SOCIEDAD ESPIRITA DEL PORVENIR, de Santa Rosa (Provincia de La Pampa).

ASOCIACION ESPIRITISTA «ALLAN KARDEC», de la ciudad de Neuquén.

SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS «VIDA INFINITA», de la ciudad de Caseros.

ASOCIACION PROVIDENCIA DE CULTURA CRISTIANA, de Buenos Aires.

CIRCULO AMOR, PAZ Y CARIDAD, también de Buenos Aires.

SOCIEDAD ESPIRITISTA AMOR Y CONSTANCIA, de Trenel (Provincia de La Pampa).

Y por último, el GRUPO DE TRABAJO RAMATIS, de Munro (Buenos Aires).

* * *

Desde Brasil se han recibido las siguientes adhesiones:

En primer lugar, la adhesión de la FEDERACION ESPIRITA BRASILEÑA, que se encuentra representada en este Congreso a través de su Presidente, Dr. Francisco Thiesen.

También se ha adherido el señor DIVALDO PEREIRA FRANCO, conocido médium y orador brasileño, cuya ausencia lamentamos.

La escritora brasileña, YVONNE A. PEREIRA, ha querido adherirse a través de una colaboración escrita; que aunque por falta de tiempo no podrá ser leída en este Congreso, agradecemos muy sinceramente.

También se ha adherido la SOCIEDAD ESPIRITA DE ASISTENCIA Y ESTUDIO (S.E.A.E.) de Brasilia, a través de su vicepresidenta, Ada Stella Bassi Damiao, y de cuya carta hemos extraído las siguientes palabras:

«Es con inmensa alegría, que vemos a los hermanos de España, acoger en sus corazones, la frase que grabada en el túmulo de Kardec, es un llamamiento y un nuevo despertar de esperanza y luz para todos los hombres: «Nacer, renacer, progresar siempre, tal es la ley».

El CENTRO ESPIRITA «NOSSO LAR» CASAS «ANDRE LUIZ», de la ciudad de Picango (Guarulhos), ha querido solidarizarse a través de su Secretario, señor Osmar Marsili.

Por último, hemos recibido de Brasil la adhesión del conocido médium, doctor HERCILIO MAES Esta adhesión nos ha llegado a través de su amigo y traductor al castellano, señor Manuel Valverde, pues el doctor Hercilio Maes, por motivo de su delicada salud, no ha podido hacerlo personalmente.

De COLOMBIA, hemos recibido las adhesiones de las siguientes entidades:

UNION ESPIRITA COLOMBIANA; cuyo presidente, señor Luis Guillermo Cortés, ha querido participar personalmente de este Acto y nos honra con su presencia.

También el CIRCULO «FUERZAS AMIGAS», de Bogotá; que nos ha remitido una colaboración escrita como medio de adhesión a este Congreso y de la cual destacamos las siguientes frases:

«Quienes en tierras lejanas de América, compartimos de corazón, la tarea emprendedora iniciada por los espíritas españoles, no podríamos pasar desapercibido este suceso que alegra a nuestro espíritu; ya que desde aquí, en Colombia, nos hacemos solidarios por el crecimiento y pujanza del movimiento espiritista español; pues que sabemos, tiene mucho que dar y mucho que ofrecer; así como también España a estas tierras americanas, legó tanto y ofrendó más».

* * *

Por parte de CHILE se ha adherido el GRUPO ESPIRITA «JEAN LELIEVRE» y su órgano de difusión «EL ASTRAL», que asimismo nos han enviado algunas colaboraciones escritas.

* * *

Procedente de ECUADOR, ha querido solidarizarse el CENTRO «AMALIA DOMINGO SOLER», de la ciudad de Guayaquil.

* * *

Desde los ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA se han adherido: La ASOCIACION DE CULTURA ESPIRITA, de Coral Gables (Florida).

* * *

La señora OFELIA LEON BRAVO, destacada figura del espiritismo en Cuba y actualmente exiliada en los Estados Unidos, nos ha enviado su adhesión de la cual leemos estos párrafos:

«En verdad esta noticia nos llenó de júbilo, pues la patria de Amalia Domingo Soler, Miguel Vives, Vizconde de Torres Solanot,

Quintín López, Fernandes Colavida, González Soriano, etc., entre tantos, que con sus conocimientos, plasmados en una extensa bibliografía, esparcieron por tierras iberoamericanas la semilla del espiritismo, no podía permanecer silenciosa en la «hora de ahora», que tan hecesitada está la humanidad del conocimiento de la verdad espirita».

* * *

También se han recibido adhesiones de las siguientes entidades americanas:

FRATERNIDAD ESPIRITA GUATEMALTECA
ASOCIACION ESPIRITA DEL PERU
CENTRAL ESPIRITA NACIONAL MEXICANA, así como su entidad agregada la Sociedad Espirita Femenil «Matilde R. del Villar».

* * *

Pasando al Continente Europeo, hemos recibido la adhesión de la UNION ESPIRITA BELGA, que en su carta nos dice:

«Estamos contentos de saber, que la Doctrina Espirita va a ser de nuevo propagada en España después de largos años de silencio. Presentamos nuestros mejores votos para la realización de este Congreso y vuestros trabajos futuros».

* * *

En FRANCIA se ha adherido el señor ANDRE DUMAS, director de la revista «RENACER 2.000» (Rennaitre 2.000) y presidente de la Unión Científica Francófona para la Investigación Psíquica y el Estudio de la Supervivencia.

* * *

De PORTUGAL; país tan entrañablemente unido al nuestro, geográfica y espiritualmente; hemos recibido las adhesiones siguientes:

FEDERACION ESPIRITA PORTUGUESA; que asimismo nos honra con la presencia de su presidenta, María Raquel Duarte Santos y con la aportación de una colaboración escrita que será leída

en el transcurso de este Congreso.

NUCLEO ESPIRITISTA CRISTIANO, de la ciudad de Porto, que textualmente nos comunica:

«Hemos conocido, con gran satisfacción, la noticia del Congreso Nacional de Espiritismo; que es, sin duda, un acontecimiento enorme, que marcará una nueva era para la divulgación, comprensión y aceptación del Espiritismo; no sólo en España, sino también en Portugal, por el eco que de aquí será lanzado».

También el director de la revista «FRATERNIDADE», señor Eduardo Matos, presente entre nosotros, se ha adherido a este Congreso y nos ha enviado una colaboración.

Asimismo, la revista SELECCOES MISTERIO, ha querido estar representada en este Acto por su director, señor Lima Rodrigues.

De este mismo país, se encuentran entre nosotros hermanos de la Asociación Espirita de Figueira da Foz; del Centro Espirita «Perdón y Caridad» de Lisboa; del Secretariado Espirita de Algarve; del Grupo Espirita Olhao; y representantes de las siguientes ciudades: Evora, Faro, Lisboa, Viseu y Lagos

* * *

De la REPUBLICA DE SUDAFRICA, contamos con la adhesión del señor AURELIO AUGUSTO SAMPAIO, de Johannesburgo; que nos ha informado de la situación del espiritismo en ese país.

* * *

Asimismo, nos ha enviado su adhesión el CENTRO ESPIRITA «CAMINO DE LUZ», de la REPUBLICA DE GUINEA BISAU.

* * *

Y por último, hemos recibido desde el JAPON, un telegrama de la SOCIEDAD ESPIRITA «OOMOTO», de Kyoto Fu; adhiriéndose al Congreso con el siguiente texto:

«Nuestras felicitaciones a los participantes en el Congreso Nacional de Espiritismo. Sentimos no poder enviar a nadie de la

Fundación Oomoto de Japón, pero os deseamos todo el éxito».

Kyotaro Deguchi
—Presidente de la Fundación Oomoto—

* * *

Queremos expresar nuestro agradecimiento, en nombre del espiritismo español, a todas las entidades, asociaciones y personas, que se han adherido a este Congreso, pues con su apoyo moral han contribuido a dar más fuerza al mismo.

También agradecemos la presencia, de todos aquellos hermanos que, provenientes de otros países, han querido participar con nosotros de este Acontecimiento.

INTERVENCIONES DE LA REPRESENTACIÓN INTERNACIONAL

Presentamos a continuación, algunas de las palabras más destacadas que los representantes internacionales dirigieron a los congresistas.

* * *

MARGARET WILSON **(Presidenta de la Federación Espiritualista Internacional** **con sede en INGLATERRA)**

«...recuerdo el Congreso Internacional de Barcelona de 1934 al que asistí y del que era Presidente el Profesor Asmara, sintiéndome nuevamente muy complacida de estar en un Congreso Español».

«...nuestro propósito es reunir toda clase de ideas espiritualistas en una unión universal...».

* * *

La Sra. Patricia (traductora de Margaret Wilson) comentó: «... es esencial cambiar opiniones, para reunir esa verdad que se consigue en el Espiritismo más que en cualquier otro «ismo» o ideología espiritual...».

* * *

ANTONIO ROSASPINA **(Director de la Revista «Vita Nuova» — Milán —ITALIA,** **representante del Movimiento Espirita Italiano)**

«...cuando se es espiritista, no existen las fronteras, somos ciudadanos del cosmos...».

«...cuando el Espiritismo surgió, nació como ciencia de observación...».

«...se dice que el Espiritismo es ciencia con deducciones filosóficas y aplicación moral...».

«...esperamos que este encuentro que hemos comenzado continúe, porque sólo la unión hace la fuerza...».

* * *

LUIS GUILLERMO CORTES AFANADOR
(Presidente de la Unión Espirita Colombiana)

«...quiero daros las gracias a todos por haberme dado la feliz oportunidad de estar reunidos en este hermoso Congreso, y felicitar a todos los hermanos congresistas, por habernos podido reunir y muy especialmente a los hermanos organizadores que trabajaron continuamente sin descuidar ningún detalle, para que el Congreso tuviera la feliz realización que ahora celebramos...».

* * *

MARIA RAQUEL DUARTE
(Presidenta de la Federación Espirita Portuguesa)

«...se dan dos períodos diferentes en España: uno lleno de dinamismo, euforia y pujanza espiritual, de aquellos que nos precedieron; otro, con más dificultades que se han sabido superar. Asistimos hoy al resurgimiento del movimiento espirita español a través de la juventud volcada hacia el futuro, de una juventud que no volvió la espalda al pasado...».

* * *

EDUARDO FERNANDES DE MATOS
(Director de la Revista FRATERNIDADE de Portugal)

«...quiero saludar a todos los asistentes al Congreso y siento que no hayan podido vivir estos felices acontecimientos, todos aquellos hermanos que por diversas circunstancias no han podido asistir...».
«...el Espiritismo no tiene fronteras, su patria es el infinito...».

* * *

FRANCISCO THIESEN
(Presidente de la Federación Espirita Brasileña)

«...nos es grato decirles, que las esperanzas que teníamos los espiritistas brasileños acerca de las perspectivas del Espiritismo Español, se realizan en este Congreso. Al mismo tiempo, nuestra constatación feliz, de que los espiritistas españoles son conscientes de su responsabilidad y están debidamente preparados para enfrentar los desafíos del presente y del futuro...».



Representación internacional en el Congreso.

De izquierda a derecha: Dr. Francisco Thiesen, presidente de la F.E.B.;

D.ª María Raquel Duarte, presidenta de la F.E.P.;

D. Eduardo Matos, director de la Revista «Fraternidade»;

D. Luis G. Cortés, presidente de la U.E.C.;

D. Antonio Rosaspina, director de la Revista «Vita Nuova»;

Miss Margaret Wilson, presidenta de la F.E.I.



COLABORACIONES INFANTILES

1) AMOR FRATERNAL

Queridos hermanos:

A pesar de mi poca experiencia dentro de esta bonita y sabia doctrina, quisiera expresar con mis sencillas palabras, lo que para mí significa este gran centro espiritista, jardín de las flores blancas y rosas y de cipreses altos de sabiduría.

Este centro, ha sido para mí, el encuentro de mi Yo interior, que buscaba y tenía perdido. El me ha abierto las puertas al verdadero y bonito amor, que es lo que hemos de repartir con el prójimo y nuestro Creador, aunque a veces nos sea difícil. Pero cuando estemos en estos momentos de duda, hemos de pensar en Jesús, nuestro Señor; El lo dio todo por nosotros, hasta la vida por ello.

Eso tan grande y bonito, que es el Amor hacia los compañeros que nos rodean, hemos de derrocharlo en estos días que reina el egoísmo y la maldad, porque la Humanidad lo pide a gritos.

Y ya acabando este sencillo y corto escrito, hemos de pensar una cosa: «AMOR Y PAZ SOBRE TODAS LAS COSAS».

TORCUATO MUÑOZ PEREZ (12 años)
GRUPO FRATERNIDAD HUMANA (TERRASSA)

2) EL ESPIRITISMO

En mi opinión, el Espiritismo es una filosofía o doctrina que estudia, analiza y cree en los espíritus.

Nosotros, los espiritistas, tratamos de hacer el bien por el camino que recorreremos y no miramos a quien.

La sociedad critica al Espiritismo, y nada más oír el nombre tiembla y cree que lo que se practica en él son brujerías, hechizos y cosas raras extrañas, como lo de mover un vaso; y le ponen el nombre de Espiritismo y dicen «vamos a hacer espiritismo», como si se hiciera igual que un barco de papel».

El Espiritismo, es una doctrina que existe desde que existe el ser humano, que se tiene que estudiar, porque es un campo muy amplio y bonito, y que no se puede jugar con él.

El Espiritismo ayuda, en la Tierra, a las personas que necesitan ayuda moral y material; y en el Espacio, a los seres perturbados.

Esto, aunque sólo fuera esto, lo debería saber todo el mundo, aunque no fuera espiritista y así se sabría lo que verdaderamente es el Espiritismo y no se tomarían opiniones equivocadas.

TORCUATO MUÑOZ PEREZ (12 años)
GRUPO FRATERNIDAD HUMANA (TERRASSA)

3) EL PROGRESO

Nosotros creemos sobre el progreso, que es el camino que lleva a la perfección, evolucionando cada vez más el espíritu.

Se puede progresar puliendo los defectos que se traen desde otras existencias o por el sufrimiento. Tal como podemos ver en los espíritus atrasados que hay en la Tierra sufriendo, y que han pedido al Padre bajar a pulir los defectos que les quedaron de otras existencias.

Entonces, no culpemos a Dios de nuestras miserias, que sólo son nuestras y que lo hemos pedido gustosos para quitar ese peso de nuestra conciencia, pues no podíamos vivir con tantas culpas sin reparar.

Cuando ya nos hemos perfeccionado, entonces nada tendremos que sufrir, porque habremos compensado con creces los errores cometidos en las anteriores existencias. Seguimos perfeccionándonos, pero ayudando a esos espíritus que aun no se han perfeccionado.

Pero ¿dónde vamos? vamos a la meta, que es la perfección del espíritu en toda su bondad y sabiduría. Cuando ya nos hemos perfeccionado, volvemos de nuevo a comenzar; nacer, renacer y morir, y así hasta que se han pasado miles de existencias.

La Tierra es un mundo atrasado, para pasar a otros mundos mejores hay que progresar. Cuando el espíritu ha aprendido todo en la Tierra, va a otro mundo acorde con su adelanto moral; y es porque al igual que en la Tierra hay vida, también en millones de mundos, que existen en el espacio infinito y están en todos los grados de perfección. La Tierra, pobre Tierra es uno de estos planetas y por desgracia de los más imperfectos.

Los grados de evolución de los mundos son: Primitivos, que es donde viven los hermanos menos evolucionados; Mundos de Expiación y Prueba, como el que estamos aquí en la Tierra; Mundos

Regeneradores, que están más evolucionados que nosotros; y Mundos Divinos.

Los hermanos que están en otros mundos más adelantados, vivieron en planetas como el nuestro, pero se han perfeccionado antes que nosotros.

Esos espíritus ya superados, no tienen que quedarse sin hacer nada, tienen que seguir perfeccionándose porque el progreso es eterno, y como en una carrera, el que más lejos llega es el más perfeccionado.

Miremos pues con amor a los hermanos inferiores, ¿quién sabe si antes lo hemos sido nosotros? Pues Dios, en su infinita misericordia, nos ha puesto una venda en nuestra vista para que trabajemos libres, sin ver nuestro pasado, pues nos avergonzaríamos de lo que fuimos en las anteriores existencias.

RAFAEL PARRAGA MARIN (12 años)
GRUPO VILLENA

OTRAS
COLABORACIONES

1) FRATERNALMENTE A LOS ASISTENTES AL CONGRESO NACIONAL DE ESPIRITISMO Y A TODOS LOS ESPLRLTAS ESPAÑOLES.

EL CAMINO

Si hemos sido creados para alcanzar la dicha eterna, es indudable que existe la senda que ha de conducirnos a ella. Diversos destellos de luz han brotado en todos los tiempos para iluminar el lento caminar de las humanidades en la oscura noche de su ignorancia; y la Verdad sencilla, pero diáfana, ha rasgado las tinieblas para prestar calor a todo aquel que ha querido recibirlo. «Por las buenas acciones en sí mismas y no por la cantidad, es por lo que seréis juzgados», predicaba Krishna, sin duda porque los hombres que moraban la Tierra hace casi cinco mil años habían olvidado la enseñanza védica: «Las obras que tienen por principio el amor de su semejante, deben ser ambicionadas por el justo, porque serán las que pesen más en la balanza celeste». Y este eco de Amor, se repite una y otra vez en distintos parajes y épocas, porque Dios, Padre de la Creación, sabe que el hombre precisa de un Maestro que le señale el camino a seguir para alcanzar las virtudes que han de liberarle de las cadenas de sus vicios. «De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, es siervo del pecado» (Juan 8, 34). Y por esto, tras la fácil caída, Jesús nos aconseja para que no fracasemos al intentar levantarnos: «Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está presto, más la carne enferma». (Mateo, 26, 41).

«Por lo que el hombre cae, por lo mismo se levanta», dice Kulinarva Tantra. Muy cierto, se levanta para proseguir la larga caminata a través de los siglos, existencia tras existencia, dejando su imborrable huella en el planeta que habita, porque es imposible detener su marcha, su progreso, su constante renacer. La ley de la evolución sigue su curso y ante ese rasgo de generosidad y justicia Divinas, Amalia Domingo Soler, afirma: «La conciencia del hombre no se puede aprisionar; porque la razón para batir sus alas, necesita extenderlas en el infinito». Esto intenta el hombre de hoy, pero acaso no lo consiga hasta dentro de muchos siglos, porque si bien desde la época de las cavernas hasta nuestros días ha recorrido un largo trecho, no es poco el que aún le falta por avanzar. Ayer el hombre sólo comía, bebía y satisfacía sus apetitos, su ley era el instinto, la superioridad moral era algo que desconocía, porque le bastaba la

fuerza física para gobernar al débil, pero los oprimidos clamaron justicia y la esclavitud engendró el ansia de libertad; de la crueldad nació la compasión y tras el horror a la muerte, el hombre buscó la Vida y al hacerlo comprendió que esa Vida la debíamos a Alguien. Lenta, pero maravillosa transformación es la que ha sufrido nuestro planeta. Maravillosa es también la inquietud que sentimos por contribuir, aunque sea con un granito de arena, a la renovación, que de una forma verdaderamente acuciante, está reclamando la idea que se tiene acerca de Dios y la vida espiritual. La vida espiritual no es una utopía, es una realidad, pero no nos incumbe a nosotros en el corto espacio de este pequeño examen, demostrar lo que afirmamos. Le bastará a la persona que sienta la necesidad de comprobarlo, hacer un serio estudio sobre Espiritismo; porque el Espiritismo es, sépanlo de una vez cuantos lo ignoran, ni más ni menos, que el microscopio que nos ha revelado la existencia del mundo espiritual. Sobre este punto, Allan Kardec con su habitual maestría, nos da la enseñanza precisa, al decirnos en su obra «El Génesis», al final del capítulo primero: «La revelación tiene, pues, por objeto poner al hombre en posesión de ciertas verdades que por sí mismo no podría alcanzar, con el fin de activar el progreso. Esas verdades se limitan en general, a principios fundamentales, destinados a ponerle en camino de las investigaciones y no a conducirse con andadores; son jalones que le indican el fin: al hombre corresponde estudiarlos y deducir sus aplicaciones; muy al contrario de emanciparlo del trabajo, son nuevos elementos suministrados a su actividad».

Ahora sabemos, certeramente, que la muerte no existe para el espíritu y que éste en virtud de su libre albedrío, puede comunicarse con los seres de la Tierra para darles una auténtica prueba de su existencia tras la muerte del cuerpo; por tanto no es preciso ya que admitamos la inmortalidad del alma a través de la fe ciega, ni que divaguemos acerca del destino que nos aguarda después de haber dejado el mundo terrenal, porque, una sola es la verdad: continuaremos estando sometidos a la Ley de Evolución. Nuestro espíritu irá, cada vez con mayor ansia, en pos de la grandeza espiritual y por ello llevará a cabo increíbles esfuerzos por salir de las tinieblas y encontrar la Luz, porque faro de Luz y Sabiduría son las virtudes.

La humanidad, dividida en mil creencias religiosas distintas, se pregunta: ¿Cuál es el verdadero camino que conduce al Padre de todas las criaturas? Hay una senda a la que pueden dirigirse todos los hombres de la Tierra, es el lenguaje que todos los pueblos comprenden, es el sentimiento, dormido, pero común a todas las

razas, no es difícil saber que este camino es el Bien. ¡El Bien por el Bien mismo! El Bien está hecho de Amor, de Caridad... Una sentencia budista define así sus fines: «Inocencia, numerosas buenas acciones, compasión para el prójimo, caridad, sinceridad, pureza». Esto predica el budismo, amor al prójimo, pureza en las acciones, ¡qué bellos ornatos para el alma humana! Si queremos que la faz del mundo se torne sonriente nos urge desterrar de nuestro ser el orgullo y la vanidad, sólo así cesarán las disensiones religiosas, y la humildad nos enseñará a reconocer el error que fácilmente puede empañar la propia doctrina, al mismo tiempo que sabremos comprender las verdades de las demás creencias. «Amaos los unos a los otros», es ésta una frase que acaso hemos olvidado de puro sabida; simplemente la repetimos sin reparar en su profundidad, en su grandeza, pero cuando el espíritu se concentra en ella siente algo que, vibrante y conmovedor, engendra en su seno torrentes de generosidad, son las palabras de Jesús traducidas en sentimientos, ya no nos falta más que convertirlas en hechos. Con amor, preciso es insistir de nuevo, ahogaremos las guerras, disiparemos las brumas del odio y hasta nosotros llegarán los vivificadores rayos del sol de la Justicia. Y será entonces cuando, encontrada ya la verdadera senda, se harán realidad las palabras de Cristo: «Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres» (Juan, 8,32).

**MARIA DOLORES FIGUERAS DE BALADA
IGUALADA**

2) ESPIRITISMO DOCTRINARIO Y MORAL

PRESENTACIÓN

Nos hemos sentido impulsados a presentar esta ponencia para el Congreso Nacional de Espiritismo, (celebrado en Madrid los días 10, 11 y 12 de octubre de 1981), con el fin y el propósito de aportar nuestro granito de arena y contribuir con ello, a la unificación de todos los espiritistas de España, para llevar a cabo un trabajo en común de práctica y divulgación.

Es más que evidente, que el espiritismo hoy en día va al canzando mayor resonancia y un gran número de seguidores, los cuales nos hallamos un tanto desperdigados, sin conocernos ni relacionarnos, para poder hacer un intercambio de opiniones y experiencias; más bien existe entre nosotros recelo y prevención de unos grupos hacia los otros.

Este congreso viene justamente en el momento más oportuno, para darnos a conocer y estrechar nuestros lazos de unidad fraternal.

No olvidemos esta frase que dice: «La unión hace la fuerza». Y es esto justamente lo que nosotros necesitamos, estar bien unidos, para hacer frente a las dificultades que pudieran existir, para hacer, con la colaboración de todos, resurgir al espiritismo español y arrancarlo de las garras de la ignorancia de todos aquellos, que ni lo entienden ni lo practican, tal como el espiritismo debe ser entendido y practicado.

Para ello me he visto en la obligación de presentar esta ponencia, en la cual, no vengo a exponer nada nuevo, ni estas nuevas normas ni reglas, que no tengamos establecidas y dichas de mucho tiempo atrás, por seres mucho más perfectos que yo.

Vengo solamente a remarcar una vez más y a recordar, lo que parece estar tan olvidado, o en muchas ocasiones nos empeñamos en olvidar, que sin la práctica de estas reglas fundamentales, parecerá

que estamos jugando como niños, a representar el papel del más inteligente y más sabio, olvidándonos de la realidad, que no es otra, que aquella, en la cual nuestros hechos hablan por nosotros mismos, y estos propios hechos serán los que nos remontarán a mundos de luz, o de lo contrario, seguiremos permaneciendo entre las tinieblas de la ignorancia.

Por esta razón yo no quiero escribir nada que ya no esté escrito, ni decir nada que ya no se haya dicho, desde la noche inmemorial. Yo quiero cumplir a través de la práctica, los más grandes preceptos y máximas establecidas como las leyes Evangélicas del cristianismo.

Entre ellas he escogido estas dos reglas, por considerarlas como la piedra angular de la doctrina moral, que bien llevadas a la práctica conducen a la felicidad del hombre y a la elevación del espíritu, sin pretender ignorar las demás reglas que complementan el cuadro evangélico, (sólo pretendo sintetizar).

1. REGLA: AMAR AL PROJIMO COMO A SI MISMO
(Evangelio según el espiritismo)

2. REGLA: SIN CARIDAD NO HAY SALVACION
(Evangelio según el espiritismo)

En cada una de estas reglas reproduzco íntegramente la interpretación dada por «ALLAN KARDEC» y algunas de las prácticas y la interpretación que le damos en el «CENTRO LA VOZ DEL ALMA», para alcanzar el cumplimiento de las mismas.

Si los espiritistas aquí reunidos y todos en general, nos de tenemos por un momento a meditar y profundizar sobre el inmenso y trascendental contenido que encierra cada una de estas máximas, desde luego que despertará en nosotros la imperante necesidad que tenemos todos de practicar el Evangelio.

Pero leemos sin ver, cuando se tendría que prestar más atención a lo que se lee. Y en un principio se tendría que tener buen cuidado en escoger bien aquello que se va a leer. Pues en la mayoría de las ocasiones, por nuestra imprevisión, por nuestra inquietud y

por nuestro afán de saber, no se analiza detenidamente lo que se lee, ni tampoco nos preguntamos si nos hará un bien, o nos hará un mal aquella lectura.

Cuanta verdad encierra el decir: «LA LETRA MATA AL HOMBRE», porque el ser que se cree saber mucho, porque mucho ha leído, está en un grave error. La sabiduría física no sirve nada más que para perder al hombre. Físicamente puede estar instruido, sí, pero no espiritualmente; la vanidad se apodera de él, el orgullo y el amor propio le aprisionan entre sus redes, le arroban estas pasiones la voluntad y se convierte en esclavo de ellas.

¿Para qué ha servido pasar tantos años estudiando?

Para envolverse entre leyes que, el que cae en sus garras, muchos sufrimientos le costará para poder separarse de ellas. Todo lo que no sea estudiarse a sí mismo, es tiempo perdido. El encarnado que es sencillo y humilde, se pone en condición de alcanzar la verdadera sabiduría espiritual, que es lo que tarde o temprano, todos los espíritus tenemos que alcanzar si queremos dejar de sufrir. Cuanto más tarde el espíritu en darse cuenta de esta verdad, más y más padecerá. Dios nos ha dado libre albedrío, para hacer o dejar de hacer lo que mejor nos plazca, por lo tanto, de nosotros depende poder ser felices o desgraciados.

Hay lecturas que más valdría que no hubiesen caído nunca en vuestras manos. Y, sin embargo, otras no tendríamos que permitir que se despegaran de ellas y más concreta y particularmente no deberíamos consentir que se borrasen de nuestras mentes, por marcarnos éstas el deber ineludible que todo ser tiene con respecto a su Padre y Creador, para adaptarse a una conducta de igualdad y semejanza.

Los más antiguos preceptos establecen que no ha de hacerse mal a nadie, que todo lo bueno debe ser favorecido y desarrollado y toda virtud fomentada, que la mente, con sus múltiples y complejas funciones, debe ser puesta bajo control y completo dominio del espíritu, para así llegar a alcanzar la perfección.

Por esta y no otra razón, considero necesario recordar una y mil veces, si fuere preciso, las reglas por las cuales, a través de su práctica vamos a lograr alcanzar, todos nuestros nobles y elevados propósitos.

1. REGLA: AMAR AL PROJIMO COMO A SI MISMO (Evangelio según el espiritismo)

«Ama a tu prójimo como a tí mismo, hacer por los otros lo que quisiéramos que los otros hiciesen por nosotros», es la expresión más completa de la caridad, porque resume todos los deberes para con el prójimo. No se puede tener guía más segura sobre este particular que el tomar por medida lo que debe hacerse con los otros, lo que deseamos que a nosotros se nos haga. ¿Con qué derecho se exigiría a nuestros semejantes, mejores procederes de indulgencia, de benevolencia, y de afecto, que los que se tiene con ellos? La práctica de estas máximas se dirige a la destrucción del egoísmo; cuando los hombres las tomen por reglas de su conducta y por base de sus instituciones, comprenderán la verdadera fraternidad y harán reinar entre ellos la paz y la justicia; no habrá ya ni odios ni disensiones, sino unión, concordia y benevolencia mutua.

En base al cumplimiento de esta máxima, nos obliga a centrar toda nuestra atención, sobre de nosotros mismos, en nuestra forma de pensar, sentir y obrar. Mientras que nuestro mayor y más arduo esfuerzo, estriba en alcanzar la mayor concordancia de nuestros hechos, con la citada máxima.

Para ello, es necesario hacer un minucioso y exhaustivo análisis de todos aquellos pensamientos que admitimos y cobijamos en nuestro plano mental. Teniendo en cuenta, (salvo en algunas excepciones) que todo cuanto llega al citado plano, llega por afinidad. Por lo que se deduce de ello, que si nuestros pensamientos están basados dentro de la JUSTICIA, AMOR, SENCILLEZ, ESPERANZA y CARIDAD, nuestra conciencia nada tendrá que reprocharnos, porque estaremos, más pendientes y ocupados, por las cosas nobles, bellas y elevadas, que por todo aquello que corresponde al plano material, aparente e incierto, llenándonos de fantasías, ilusiones y vanalidades, que sólo nos llevan al desconocimiento de nosotros mismos, de las Leyes y de Dios, y esto conlleva, inquietud, zozobra y remordimiento; por consiguiente, grandes desequilibrios físicos y morales.

Está comprobado que la mayoría de los seres nos hemos sentido, estos síntomas, de inquietud, zozobra y remordimiento, sin saber ni conocer sus causas. Para la mayoría de la humanidad

es una incógnita, para nosotros los espiritistas es una revelación que con mucha frecuencia nos hacen los espíritus desencarnados, para que tomemos conciencia en todos nuestros actos. Dándonos a entender con ello, que son leyes nefastas que hemos traído en nuestra presente reencarnación. Que son con secuencia de nuestros hechos del pasado, (nada halagüeños) y esto no es una utopía, ya que hemos comprobado por nosotros mismos que es una realidad innegable. Y ese propio descontento e insatisfacción que sentimos en nuestro interior, es el que nos ha obligado a buscar por aquí y por allá, la fórmula o la clave que nos ayude a transmutar, la insatisfacción en satisfacción, la inquietud en calma y sosiego, y el remordimiento en una conciencia limpia y transparente, por lo que debemos tener muy en cuenta de no caer en los mismos errores del pasado y con ello perdamos la existencia y la oportunidad de transmutar los instintos en sentimientos, para que estos propios sentimientos nos sirvan de base y de guía en las próximas reencarnaciones.

Las gentes y el ambiente que nos rodea son demasiado turbulentos y se hacen difíciles de vencer, si contamos con una voluntad débil y flexible a la presión que ejerce entre los humanos, la vanidad, el orgullo, el egoísmo y la lujuria, nos veremos arrastrados nuevamente dentro del caos y la incertidumbre, de la cual hoy pretendemos salir y lo conseguiremos si nos mantenemos firmes en el cumplimiento de estas máximas. Se vive una vida mezquina y sin sentido de la responsabilidad, ni del honor. Por supuesto que no podemos caer, nosotros los espiritistas, ni contribuir en sus juegos infantiles, (porque así se les podría catalogar) cuando sabemos nosotros que vivimos ayer, vivimos hoy y viviremos mañana, pero que este mañana, en toda su totalidad depende, de nuestro comportamiento de hoy.

De todos es sobradamente conocido, como funcionan las sociedades materialistas, altas o bajas. En todas las categorías existen las mismas ambiciones, con sus mismas aspiraciones: Conseguir riquezas, alcanzar poder y hacer uso de ambos para llenarse de placeres. Según éstas, hay que aprovechar la vida, es corta y hay que vivirla lo mejor que se pueda.

¡Pero éste no ha de ser el lema del espiritista!

Muchos buscan en la religión un escudo de protección y un respaldo a sus leyes convencionales, creyéndose que así es tan al

amparo de la Ley de Dios. Pero tanto ellos como las religiones que los acogen y que se fundamentan en una simple teoría sin práctica, están llamadas al fracaso, por mucha verdad que éstas encierren, ya que no hacen realidad la Ley de Amor y de Caridad, de seguro que nuestro futuro seguirá siendo tan incierto, como lo es para todos aquellos pobres ignorantes que rechazan y combaten con todas sus fuerzas, el progreso, la evolución de los seres a través de sus múltiples reencarnaciones.

El lema del espiritista no ha de ser otro, que aquel, que le condiciona a través de su conducta a establecer contacto con los espíritus de luz. Estos le irán marcando la pauta que debe seguir, que no ha de estar nunca en oposición a la ley evangélica. Pero no nos llamemos a engaño; ya que muchos creen que por tener la facultad mediúmnica están guiados por espíritus de luz y se equivocan rotundamente. En base a su perfección podrán establecer contacto con unos o con otros espíritus de distintas categorías. Muchos creen que con un desarrollo prematuro y mediocre, han conseguido ponerse en contacto con planos del 1. y 2. orden espiritual; cuando en realidad están dirigidos por espíritus semidesencarnados, del mundo astral, que los mueven y los llevan a su antojo y cómodamente los van entreteniéndolos con un enjambre de fantásticos proyectos, que nunca se realizan, porque no tienen base ni fundamento.

Yo considero que estos médiums, son unos incautos, llenos de vanidad y de orgullo, que no ponen en tela de juicio, a estas personas cualificadas y experimentadas en la materia, aquellos sus comunicados, por temor a recibir una decepción. Y sin embargo no se dan cuenta del daño que se hacen a sí mismos y el que hacen a los demás que los atienden.

Por esta razón urge que se clarifique y se ponga como base fundamental las máximas que nos han de dar el logro y la aspiración deseada, para poner todas y cada una de nuestras facultades sólo y exclusivamente al servicio del verdadero espiritismo, que como bien sabemos es la doctrina que nos enseña, a amar a nuestros semejantes, como a nosotros mismos.

A mi modo de ver, entiendo que antes de pretender alcanzar, o desarrollar una facultad, es menester que el individuo trate de estudiarse a sí mismo, para descubrir y ver en él, qué tendencia le domina ya que sin el previo estudio y perfeccionamiento de la misma, lo único que conseguirá, con el desarrollo de la facultad, es

dar más fuerza a esta tendencia, la cual le conducirá a cometer toda clase de aberraciones, que si el principio de ejercerla, no recoge su castigo, más tarde de él no se podrá librar. Entonces consideremos al espiritismo como arma de doble filo que si no se aprende la habilidad de su manejo, se hace daño a sí mismo. Pero creo que todas estas explicaciones, están de más, cuando se sabe seguir con fidelidad las máximas que voy con tanta insistencia remarcando y se podría hablar mucho sobre este particular, pero atendamos a la Caridad, pro mulgada por el Gran Maestro Jesús.

SIN CARIDAD NO HAY SALVACION (Evangelio según el espiritismo)

«Toda la moral de Jesús se resume en la caridad y en la humildad, es decir, en las dos virtudes contrarias al egoísmo y al orgullo. En todas sus enseñanzas, manifiesta que estas virtudes son el camino de la eterna felicidad. Bienaventurados, dice, los pobres de espíritu, es decir, los humildes, porque de ellos es el reino de los cielos; bienaventurados los que tienen el corazón puro; bienaventurados los que son mansos y pacíficos; bienaventurados los que son misericordiosos; amad a vuestro prójimo como a vosotros mismos; haced a los otros lo que quisiérais que hiciesen por vosotros; amad a vuestros enemigos; perdonad las ofensas, si quereis que os perdonen; haced el bien sin ostentación; juzgaos vosotros mismos antes de juzgar a los otros. Humildad y caridad, esto es lo que no cesa de recomendar y de lo que El mismo da ejemplo; orgullo y egoísmo esto es lo que no cesa de combatir pero hace aún más que recomendar la caridad, la plantea con claridad y en términos explícitos como condición absoluta de la felicidad futura».

Sinceramente estoy convencido de que la humanidad tiene establecidas, más que suficientes leyes de moral, como para querer yo, en mi humilde condición, establecer otras. (Nada más lejos de mi intención). Los espiritistas tenemos todas esas leyes o máximas, y aún más, contamos con el concurso y la gran ayuda que nos ofrecen los espíritus desencarnados. Y sin embargo el espiritista, no obra, no actúa en razón y en base a todo cuanto tiene al alcance de su mano. Yo creo firmemente que tanto a la humanidad en general, como al espiritista muy en particular, les falta tiempo.

Tiempo para el estudio y en análisis de sí mismos, de sus pensamientos, sentimientos y deseos, por esto es por lo que se nos escapan de las manos, esas revelaciones a nivel de intuición que nos dan la clave de cómo llevar por buen camino, todas aquellas manifestaciones en el plano físico. Cuanto más tiempo dediquemos al estudio y la meditación, de cómo llevar a cabo el mejoramiento de nuestra conducta, más claro lo veremos y por consiguiente más satisfacción experimentaremos, de cuya satisfacción haremos partícipes a todos cuantos se hallen en torno nuestro. Y aquí entiendo yo, como repartir y extender la caridad a nuestros semejantes, que sin mediar palabra alguna, les transmitimos corrientes vitales de vida, inundándoles de bienes tar y dicha, aún sin que ellos lo sepan.

Porque no podemos olvidar, nosotros los espiritistas, como se obra y maniobra; (así en líneas generales) dentro del mundo fluídico. Que es en verdad donde tenemos nuestra mayor y más verdadera representación y actividad; donde nadie puede ocultar nada a nadie, y en el que cada uno es y está valorado, no por su apariencia, como en el plano físico, sino por su verdadero desarrollo moral; en este plano, es el sentimiento, el que va marcando la pauta, obrando verdaderas maravillas incomprensibles para los ciegos materialistas.

Cada uno de por sí elabora a su alrededor, formándose un aura, hija de los nobles hechos, o de los malos hechos, que cada uno en sí haya realizado. He aquí que cuando Nos hechos son repugnantes, el aura, impregnada de semejantes hechos, es repelida por todos aquellos que no están afines con semejante manera de obrar y esto lo detectan muy bien las personas más sensitivas.

Esta es una razón más, la cual nos obliga a prestarnos mayor atención a nosotros mismos, que a los demás. Pues si nos parásemos a observar a la humanidad, en la mayoría de ésta, entraríamos en la grave tendencia, (entre otras) de la murmuración. Fijándose en todo lo que hacen los otros para criticarlo, consecuencias del orgullo y la soberbia, rechazar todo aquello que no sea obra suya, éstos no pueden aceptar que haya seres más avanzados que ellos. Por esto digo que el verdadero espiritista se ha de amparar, en la caridad y en la humildad.

Creo que ha llegado el momento de dejar de pensaren no otros y creernos insustituibles, que cada uno tiene la exclusiva de la Verdad. Cuando la Verdad alcanza proporciones inmensas, incapaz el hombre de abarcar en su estrecha mente.

Si es entre los espiritistas y más particularmente, entre los médiums, maestros o directores de centros, cada uno es único, tiene el patrimonio exclusivo de la verdad; como lo que se recibe en su centro, escuela o grupo, no hay nada, es lo mejor, porque están guiados, por éste o aquél santo, (qué im porta el nombre). Yo sinceramente dudo mucho de la santidad de estos gu ías de centros espiritistas.

Porque si consideramos que Dios es la Unidad, ¿por qué habría de permitir la separatividad? ¿por qué los espiritistas que así lo comprendemos, no tratamos de unirnos y formar una gran familia Universal?

Yo creo que la Verdad, sin una sincera y fraternal unión, no es tal Verdad. Todos nuestros esfuerzos han de ir encami nados a estrechar los lazos que a través de la Idea nos unen. Tenemos que apartarnos y olvidarnos de nuestros individualis mos que nos separan y nos aíslan, dividiendo nuestras fuerzas, hoy escasas todavía, pero que si hay un verdadero, sincero y profundo interés, vamos a ser capaces de formar y alcanzar esta unidad y con ella hacer resurgir el espiritismo a nivel pro vincial, regional y en todo territorio español, presentando la verdadera imagen, que el espiritismo se merece. No dando ni haciéndonos eco del desacrédito, que la superchería ha querido imprimir valiéndose de los más incautos e ignorantes. Para que el hombre de la calle pueda acogerse a él como norma y regla de conducta doctrinaria y moral.

Y con ello no haremos nada más que cumplir dócil y fiel mente con un deber de conciencia, porque al presentar y ex tender en su faceta moral al espiritismo, presentamos y exten demos nuestro amor hacia la humanidad, poniéndole en sus manos el verdadero estudio que le ha de llevar al conocimiento de sí mismo, de Dios y de aquellas sus inexorables leyes.

Y para terminar sólo diré: Por lo que representa a mi grupo estamos abiertos al diálogo, a la comunicación y al in tercambio de estas experiencias, para llegar a alcanzar la ver dadera unidad con todos los grupos de las distintas provincias de España.

Muy en breve y en líneas generales, cuanto acabo de exponer; no es más que la corriente y tendencia que tratamos de imprimir en nosotros; pero que considero, podríamos enriquecer, contando para ello con la colaboración de otras experiencias importantes que supongo deben de existir.

QUE LA UNIDAD FRATERNAL SEA HOY Y SIEMPRE
EL LEMA DEL ESPIRITISTA.

**CENTRO LA VOZ DEL ALMA
-BARCELONA-**

3) REFLEJOS DE UNA PEQUEÑA HISTORIA ESPIRITISTA Y PROPUESTAS PARA EL CON- GRESO NACIONAL DE ESPIRITISMO.

A los efectos del artículo 4., de la entonces vigente Ley de Asociaciones, al día 9 de Mayo del 1932, nos legalizó nuestro Grupo Espirita «Amor y Progreso» el Sr. Gobernador Civil de la Provincia de Córdoba, don Eduardo Valera Valverde.

También estaba legalizada la FEDERACION ESPIRITISTA ESPAÑOLA (en cuya página ya se publicaba la LUZ DEL PORVENIR, órgano de dicha federación). En el Núm. 194 y 195, se reseña nuestro ingreso y reconocimiento por la mencionada F.E.E.

Luego, ¡NADA DE SOCIEDADES SECRETAS!, todo ha sido realizado legalmente a la luz del día.

Concurrimos al V Congreso Espiritista Internacional, celebrado del día uno al diez de Septiembre del año 1934, celebrado en Barcelona, con nuestro Presidente Honorario, página 375 del Libro Resumen y tres socios más. No sin antes y después haber cotizado ALTOS SACRIFICIOS a la Causa del Espiritismo.

Hemos desarrollado mediumnidades y a la calor de ellas y con ayuda de nuestros hermanos espirituales, estudiamos en lo posible, el Alma y la Conciencia humana, permitiéndonos una convicción absoluta de nuestra existencia en los planos espirituales, que de ningún modo nos hubiera permitido el materialismo de la época, Ello, por el contrario nos permitió y con una gran satisfacción, ejemplarizarnos de un dinamismo en las distintas actividades de la Sociedad en pro del BIEN común.

Siempre hemos creído que la Doctrina espiritista es y será la mejor escuela de redención humana, ya que nos eleva a los más altos conceptos de la responsabilidad de nuestros actos en la Tierra.

Siempre fuimos amantes de los estamentos legales, ya que ellos nos permiten propagar más libremente, nuestras verdades doctrinarias del espiritismo y una convivencia más humana.

Por esto nuevamente, con fecha 27 de Marzo de 1978, enviamos nuestros nuevos Estatutos al señor Gobernador Civil de la Provincia de Córdoba para su legalización, de acuerdo también con las nuevas Leyes vigentes. Se nos pidió aclaraciones de principios al artículo dos, que fueron cumplimentadas, pero el expediente lo mandaron al Ministerio del Interior en Madrid, donde duerme el sueño de los justos, sin más respuesta.

No obstante, seguimos trabajando, acusando por todas partes la gran necesidad de UNION de los espiritistas de toda España, hasta desembocar en la «PREVIA» del 28 de Febrero al 1 de Marzo de 1981, no sin pasar antes por el Primer Simposium de Espiritismo, organizado por la dirección de la Revista Karma-7 y celebrado en Castelldefels (BARCELONA), donde también se hizo constatar la gran necesidad, que sentíamos de la celebración de nuestro propio Congreso Nacional de Espiritismo, tal como somos y sin más pormenores. Alguien lo comprendió así y aquí estamos.

¡Sí, señoras y señores!, aquí estamos los que nos han dejado y han tenido la gentileza de venir a nuestro Congreso Nacional de Espiritismo. Aquí estamos, jóvenes y viejos, pobres y ricos, académicos y menos cultos, trabajadores y hermanos todos. Aquí estamos, para conseguir la UNIDAD de todos los espiritistas de España. Aquí estamos para estructurar nuestra vida nacional espiritista, como cualquier ciudadano más de España.

No podemos considerar que sea útil para este Congreso, extendernos en una ponencia exhaustiva, describiendo principios espiritistas que el tiempo del presente Congreso no nos permite y que ya nuestros hermanos mejor preparados, cultural y científicamente nos han argumentado.

Puesta en marcha dicha UNIDAD, nos queda, eso sí, poner en práctica la labor ordenada por muchos Maestros, para que España colabore más eficazmente al progreso de la dolida Humanidad actual.

Para ello, el Grupo Espiritista «Amor y Progreso», eleva al presente CONGRESO NACIONAL DE ESPIRITISMO, las siguientes:

PROPUESTAS:

1.—Que el presente Congreso RATIFIQUE los acuerdos tomados y las PONENCIAS del V CONGRESO ESPIRITISTA INTERNACIONAL, celebrado en Barcelona, los días del uno al diez de Septiembre de 1934 y que se hacen constar en su Libro Resumen. Y que las Ponencias Españolas en el mismo, sean reconocidas como PRINCIPIOS Y BASES DE TRABAJO, en continuidad por el presente CONGRESO NACIONAL DE ESPIRITISMO.

2.—Que el «TRATADO DE PSICOFISICA UNIVERSAL» estudiado como ciencia raíz, en la extinguida Agrupación Psicológica de Madrid, LUIS-DIODORO, compuesta de ocho tomos, titulados: I-ESPIRITISMO, II-CAUSALIDAD, III-VITALIDAD, IV y V- MICROCOSMOS, VI-MAGNETISMO, VII-SENTIMIENTO RELIGIOSO y VIII-ETICA, dados a la publicidad en el año 1916, por Don Eduardo Niño y reseñada en la página 357 del mencionado Libro Resumen del Congreso Espiritista Internacional, celebrado en Barcelona ¡ como hemos dicho del día uno al día diez de Septiembre de 1934, SEA RECONOCIDA POR ESTE CONGRESO NACIONAL DE ESPIRITISMO, COMO «CUERPO DE DOCTRINA DEL ESPIRITISMO ESPAÑOL».

3.—Que se siga trabajando por la legalización de la FEDERACION ESPIRITISTA ESPAÑOLA, cuyo Código presentamos para su aprobación por este Congreso. Tanto el Congreso Espiritista Internacional, organizado por el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y la Federación Espiritista Española, celebrado en Barcelona del ocho al trece de Septiembre de 1888, cuyas NORMAS aprobadas también, se hacen constar en la página ocho y nueve del referido Libro Resumen del Congreso Espiritista Internacional, celebrado en la misma capital en 1934. Como en dicho Libro, al cual se refiere nuestra primera propuesta, quedan CIMENTADOS en sus ponencias sobre la Ciencia Espirita, unos principios básicos, que nos permiten perfeccionar suficientemente en otros Congresos. Por esto, de aprobarse nuestras PROPUESTAS, quedaríamos engarzados en nuestro pasado espiritista, para utilizar el PRESENTE de este Congreso, estudiando la ORGANIZACION espiritista de nuestro futuro en España.

Sin una ORGANIZACION estructurada por materias y actividades disciplinadamente, no iremos a ninguna parte.

La Sociedad actual y especialmente la juventud, nos están pidiendo a voces, simplemente en qué se base la Ciencia Espiritista y todos los instrumentos de la banda deben funcionar acordes y hacia los cuatro puntos cardinales de España.

El espiritista, no debe ser ajeno a ninguna actividad social, y por tanto, con arreglo a su vocación y profesionalidad, debe estar preparado conscientemente para cumplir como tal, dejando sentado su principio dinámico, su ética, su amor por la Causa Espiritista, ejemplarizando como se consigue una Sociedad culta, progresiva y feliz.

La manifestación, completamente natural que Dios pone a nuestra disposición facilitándonos las experiencias de los seres vivientes como humanos, al pasar a la vida espiritual, no nos debe eximir del estudio de las nuestras, aunque sí, para reforzar y acrecentar nuestra inteligencia, incluso reforzar nuestra conciencia hacia la alta responsabilidad de nuestra conducta. Luego la labor, es y debe ser completamente nuestra y hacia esa meta debemos dedicar los trabajos del presente Congreso. Aunque la comunicación con los hermanos del plano espiritual, les debemos en parte la LUZ que nos permite comprender mejor los problemas humanos desde una atalaya de alta responsabilidad moral, que permite la esperanza de continuidad en los postres, suspiro de esta vida, ello sólo aumenta más aún dicha responsabilidad.

De aquí, que los conscientes espiritistas, no podemos perdonarnos la más mínima negligencia en nuestros trabajos, en nuestros estudios y sobre todo en la práctica de la Caridad hacia esos hermanos, que también ellos necesitan la LUZ que de Dios emana.

Si hacemos esto, nuestra atmósfera espiritual extraterrestre, será menos densa, disipándose las tinieblas que la envuelve y el paso normal de los hermanos que parten para su nueva misión de estudio en el plano espiritual, lo harán sin arrastrar las perniciosas consecuencias que producen en el Alma los sentidos humanos. La Sociedad Humana, se impregnará de un espritualismo racionalista

y lógico, desapareciendo así, el odio que nos impide vivir en una cultura de Paz. ¡VIVA EL TRIUNFO DEL CONGRESO NACIONAL DE ESPIRITISMO!

**ANTONIO DE LA TORRE REQUENA
GRUPO ESPIRITISTA «AMOR Y PROGRESO»
MONTILLA (CORDOBA)**

4) EL ESPIRITISMO EN EL ACTUAL MOMENTO PSICOLÓGICO DE LA HUMANIDAD.

El conocimiento por una gran mayoría, de la inmortalidad del alma y de la ley de causa y efecto, sería el único medio de detener a la humanidad en su vertiginosa carrera de desaciertos, degeneración, antagonismos y autodestrucción.

Corregir estas imperfecciones ha sido la principal tarea de las grandes religiones, que han orientado sus esfuerzos a inculcar una fe temerosa de Dios, para llevar al ánimo de los creyentes, que el incumplimiento de los mandamientos revelados, les ocasionaría, en la otra vida, grandes castigos, que podrían llegar a ser eternos.

Si ello pudo frenar las pasiones de algunos creyentes, es notorio que las nuevas generaciones, más analíticas, para tomar conciencia de la existencia de ese más allá y sus implicaciones, precisan de unas pruebas más sólidas y concluyentes, que las que se pueden obtener simplemente a través de la fe.

Estas pruebas solamente las puede aportar el Espiritismo, que sin apartarse de la más pura moral Cristiana, posee los medios precisos para poder contactar con el mundo espiritual. Estos medios no son otros que la intervención de sus numerosos sensitivos o médiums, a través de los cuales, los hermanos que pasaron al mundo espiritual, dan testimonio de su personalidad y de los acontecimientos y hechos que ocurrieron durante su existencia terrena y, consecuentemente, informan de la justísima e ineludible ley de causa y efecto, que justifica el por qué de nuestros sufrimientos y vicisitudes durante nuestra encarnación, que no son otra cosa, que el resultado de los errores y egoísmos acumulados en existencias anteriores.

Por ello, resulta precisa y urgente la difusión por todos los medios y siempre de modo serio y documentado, de la verdad trascendente que ofrece a la humanidad el conocimiento de las Leyes Espirituales en todas sus facetas, porque sin una conciencia responsable de nuestras acciones, la irresponsabilidad,

el desenfreno, los vicios, la inmoralidad y los antagonismos, conducirán al mundo al caos más funesto de toda su historia.

Expuesta esta necesidad apremiante, me permito proponer las siguientes actividades, encaminadas a imprimir la máxima difusión de nuestra Doctrina:

1.—Continuar con el mayor entusiasmo y tenacidad las gestiones para la legalización de la Sociedad Espirita Española, ya en trámites.

2.—Ampliar la tirada del número de ejemplares de nuestra Revista, con el fin de que, gratuitamente, pueda ser leída por aquellos hermanos cuyos medios económicos le impidan suscribirse; igualmente para aquellos otros que no conocen exactamente los fines y moral de la Doctrina Espirita o de los que se encuentran reacios a aceptarla por falta de la suficiente información. Para sufragar el importe de esta ampliación, propongo una cuota adicional y voluntaria, de aquellos hermanos que puedan hacerlo.

3.—Que en todas las poblaciones con el suficiente número de hermanos, se constituyan grupos bien instruidos y documentados, que tengan la misión de propaganda en todos los órdenes: conferencias, prensa, radio, T.V.... Igualmente, constituir una biblioteca circulante con los suficientes volúmenes para que, gratuitamente se difunda la doctrina a quienes interese conocer su moral, fines, fenomenología, etc.

4.—[Designar en la Sede Central, a un grupo de hermanos bien cualificados, que se ocupen de recoger en los medios de difusión, cuantos hechos, o fenómenos paranormales de interés se produzcan, tanto en España como en el extranjero, a fin de reflejarlos en nuestra Revista para conocimiento de todos los suscriptores. Igualmente, estar al tanto de las conclusiones a que puedan llegar aquellos científicos que centren sus investigaciones en torno a los fenómenos paranormales, por si de ellas pudieran obtenerse confirmación de la existencia del mundo espiritual, como sostiene la Doctrina Espirita, ya que esto serviría de argumento frente a aquellos que no aceptan otros hechos que los que certifica la ciencia.

5.—Que todos y cada uno de nosotros, conscientes de los momentos decisivos que estamos viviendo, nos constituyamos en difusores de la Verdad que conocemos, dando ejemplo, al mismo tiempo, con nuestro comportamiento, moralidad y conducta, de como actúan y se conducen quienes profesan y practican la Doctrina Espirita.

**JOSE FERNANDEZ RIVERO
MARTOS (JAEN)**

5) ESPIRITUALIDAD Y ESPIRITISMO

Nos regocija y alegra poder, al fin, ver a los hermanos espiritistas aquí reunidos para, estudiar juntos, los medios más idóneos que nos permitan aunar nuestros pensamientos en torno de esta doctrina de moral, ciencia y filosofía que nos conduce al encuentro de la luz universal para alumbrarnos en el camino de la gran dimensión, vida eterna, dejando atrás el aspecto fúnebre de la terrorífica guadaña de la muerte como fin de una vida que no tendría sentido en el nacer y morir, equivalente a no haber nacido.

Hermanos, ños hemos hecho responsables de desenvolver un aspecto tan delicado y vidrioso como el de espiritualismo y espiritismo y vamos contando con vuestra benevolencia a intentarlo, aunque de antemano sabemos no contar con esa cultura académica con la cual muchas veces se encubren conceptos y términos comunes que no siempre esclarecen las cosas más allá de un círculo rutinario aunque rico en florituras literarias.

Se oye hablar mucho de espiritualidad y muy poco y mal de espiritismo y a fuer de sincero no veo muy claro el concepto espiritualidad, pues lo veo como se ve una nebulosa sin polaridad. Se hizo de la obra y acción del espíritu una cosa tan confusa que se diluye como el humo ante el entendimiento humano de tal manera que el escepticismo, la incredulidad y el ateísmo envuelven a la sociedad actual como una sombra que borra y oscurece el horizonte haciendo caminar a nuestra especie sin saber a donde va.

Se me puede decir que las corrientes espiritualistas no son responsables de la situación de descomposición en que se halla nuestra sociedad y de la que habría que hacer responsable a ese materialismo que mueve tanto ruido, porque las fuerzas espirituales han sido y son demasiado pusilánimes para dejar a esas otras tenebrosas materialistas adueñarse de la situación, pues los espirituales se acomodaron demasiado en los templos, unos otros en los círculos y escuelas esoteristas, haciendo del conocimiento que dicen poseer de la vida espiritual algo tan oscuro

e indefinido que sólo ellos, los iniciados son capaces de entender, tratando al resto de los humanos como indigentes sub-normales con lo que permitieron que la sociedad cayera en las manos de unos advenedizos que aparecieron sólo cuando las corrientes espiritualistas perdieron la iniciativa, pues si observan el proceso histórico de los principios espirituales verán enseguida que el materialismo no es más que la resultante de la falta de instrucción de las multitudes que las religiones no supieron mantener en la línea de los grandes avatares cerrándose en dogmas absolutistas que se llenaron de ritos, mitos y liturgias folklóricas, donde con oropeles y ornamentos suntuosos, gesticulaciones e idolatrías, quisieron llenar el hueco que sólo la razón y la ciencia podían llenar. Los otros no alineados en las religiones oficiales se arrinconaron en sus logias, escuelas y círculos ocultistas y esoteristas para crear unas técnicas de secta, donde sólo unos pocos tenían, aunque condicionados en grados, derecho al conocimiento que tanto se amparó en el misterio y en el milagro, que hoy, casi nadie sabe que pasa con la vida más allá de la tumba.

No tenemos animosidad contra nada ni contra nadie, pero no caeremos en una falsa modestia tan perniciosa como la vanidad y la soberbia y no callaremos no nos haremos responsables de los errores de otros que si podemos verlos con juicio sereno, como resultado de un ser evolucionante y que todos reconozcamos imperfecto, pero está claro que perdió la dinámica de adaptación al tiempo de la revelación y los movimientos espirituales no supieron, o en muchos casos no quisieron romper los círculos de los intereses creados, aunque yo creo que se dejaron asfixiar en sus dogmas, con lo que se rezagaron dejándose rebasar por un materialismo que conduce a la autodestrucción.

Las religiones, con el correr del tiempo, se enriquecieron y concentraron sobre sí unos poderes excesivos hasta llegar a hacer de los poderes civiles marionetas a su servicio. Fue tanta la concentración de mando que hubo momentos en que los mismos poderes de los Estados les fueron insuficientes para imponer su mandato y exigieron sus propios poderes ejecutivos en los tribunales de la Inquisición. Todo ello ensoberbeció y enriqueció a las iglesias y desde ese momento empezó la corrupción hasta llegar al estado de descomposición en que hoy se hallan, aunque todavía pueden vivir a la sombra de un cristianismo que no supieron practicar y al que han dejado desnudo de su contenido evangélico, convirtiéndose en los amanuenses de unos estados

veleidosos y materialistas, donde sólo privan los intereses del mundo que se erigió después de siglos de unas prédicas espirituales que han perdido hasta la fuerza de promesa, pues aunque se sigue por atavismo ancestral y tradicionalismo de tribus, dentro de unos nacionalismos vetustos y anacrónicos, creyendo en algo, la verdad es que el desánimo se apodera de unas multitudes que en otros tiempos creyeron ciega-mente y hoy dudan de todo.

Las corrientes espirituales confesionales un tanto anuladas por las religiones oficiales y consagradas, anduvieron, durante mucho tiempo como fantasmas por los rincones de sus esoterismos trasnochados, sus ocultismos vetustos y sus ciencias ocultas sólo aptas para maestros iniciados, olvidándose de que Jesús, el más sublime de los avatares que arribó a la tierra predicando el reino del amor, siempre lo hizo a la luz del día sin envolver sus enseñanzas en misterios y técnicas complicadas y farragosas, pues El vino a despertar de la letargia adormecedora a una humanidad que necesitaba y necesita tomar conciencia de esa sublime verdad que es la vida eterna.

Jesús no se detuvo en explicar cuáles fueron o son los engranajes de la formación del universo ni los complicados mecanismos de la vida orgánica e inorgánica. El trajo una misión más urgente y sencilla. Enseñar al espíritu encarnado que su tarea más premiosa es la de aprender a amarse los unos a los otros, pues hasta que no sepa eso no se le podrá dar lo que no sabría utilizar como lo demuestra el uso que hace el hombre de su inteligencia estando hoy al borde de su autodestrucción.

Me importa remarcar que yo no me olvido jamás que el hombre no está marchando por la vida sólo y como creo a nuestro planeta y sus habitantes bajo el control de un comando cósmico sideral que está en todo tiempo ajustando la vida de la tierra y de todos los mundos a un plan perfectamente estudiado veo las soluciones y orientación que esa dirección da en cada momento y situación y así planificó la aparición del espiritismo, justo en el momento oportuno, ya que había demostrado que las corrientes espirituales en boga habían fracasado en su misión de orientar y enseñar a los humanos a practicar el cristianismo como Jesús lo enseñó.

He ahí amigos que el espiritismo no es una ciencia más ni la invención de una nueva forma interpretativa del Evangelio, sino

la creación de un movimiento de vanguardia que ha de marchar bajo los principios cristianos hacia el reino del amor donde una humanidad despojada de egoísmos y vicios pueda constituir una fraternidad donde la acción de la vida del espíritu encarnado o desencarnado vaya asimilando la sabiduría que sólo por el amor será puesta en obra para marchar hacia la perfección y felicidad que sin escapar a la relatividad vaya llenando en el tiempo y en el espacio las misiones que la creación y el Creador nos asigne, pues así el foco insinuante de la vida estará siempre realizándose según su voluntad.

El espiritismo no es una casualidad, porque nada es casual. El espiritismo es ese movimiento moderno, que abriendo unos dilatados horizontes a la vida, que se envolvió en misterios y milagros, no promete nada nuevo que no esté en el Evangelio. El espiritismo abrió la puerta por donde todos podemos pasar en busca de la demostración de la pervivencia de la vida más allá de la tumba, permitiendo al hombre encarnado saber, conocer y hablar con los que en apariencia se fueron y no volvieron. El espiritismo, también vino a deshacer mitos y creencias que en otros tiempos no podía saber el hombre y ya no es cierto que nadie vino, pues aseguramos que hay muchos que para su des-gracia no se fueron y siguen aquí aferrados a una vida que no han sido capaces de dejar en la tumba, porque ni siquiera comprendieron su nuevo estado de cuerpo sepultado en espíritu viviente.

El espiritismo rebasa las fronteras terrenas para adentrarse en el cosmos. No como estudio desde aquí sino como vida desde allá. El espiritista estudioso y meditativo puede adentrarse, pasear y vivir por otras latitudes y otras dimensiones.

Sabemos que esto lo saben otros hermanos, pero el espiritista no encerró esa experiencia en cajas de música que sólo algunos podían comprar. El espiritismo puso y pone esa ciencia al estudio del más allá al servicio de todo el que no quiera caminar por la vida a ciegas y sin saber a dónde va. Los hermanos de otras corrientes espirituales consideran esto tan peligroso que prefieren mantener en la ignorancia al ser humano antes que correr el peligro que toda investigación acarrea y se nos acusa de los peligros y contrariedades que sólo existen cuando la ignorancia del profano se entrega a las prácticas de una ciencia que hay que estudiar y para ello el espiritismo antiguo y moderno donde el estudioso encontrará las instrucciones necesarias para no ser

víctima de engaños y travesuras de los espíritus atolondrados que sólo engañan a los que se dejan engañar, pues aunque sabemos que los hay muy ladinos, astutos y malvados, también conocemos que los hay buenos, justicieros y amantes de la verdad; que protegen, ilustran y amparan a los que buscan con sana conciencia y limpio corazón.

Nadie que busque la luz será abandonado a las tinieblas, pero todos los vanidosos, soberbios, egoístas y tiranos caerán en el cepo que ellos por afán de mando tienden a los demás y nadie escapará a la Ley de Causa y Efecto.

No rechazamos ni condenamos a nadie y abrimos los brazos a todos aquellos que quieran unirse a nosotros para realizar el mensaje que Jesucristo nos legó y a todos decimos: Reflexionen que los tiempos son llegados y apremian y hay que ganar lo que perdimos en disputas inútiles y luchas fratricidas, porque siendo todos hijos del mismo Padre la vida eterna es para todos. Basta ya de pruritos y presunciones; dejemos atrás los errores de ayer y unámonos en las conquistas del mañana. No nos peleemos por bagatelas y juntemos las pequeñas verdades de cada uno para levantar esa religión universal que deje atrás todos los sectarismos divisionistas y esas reminiscencias nacionalistas de tribu donde se manifiesta el apego al terruño. Rompamos los protagonismos de clan y las estrecheces de grupo para hacer de la tierra un planeta más equilibrado y armónico, haciendo de la humanidad que la puebla un todo de fraternidad, amor, justicia y libertad.

El espiritismo nació para eso; para unir, para amar y para anular desigualdades y privilegios, pues siendo todos iguales ante Dios hay una morada para cada uno en la gran casa del Creador. Mas no terminaremos sin decir que el espiritismo antes que espiritismo es cristiano y por ser cristiano es espiritismo, pues fue codificado bajo los dictados de los espíritus de cuyas contestaciones a los miles de preguntas que se le hicieron no es responsable Allan Kardec ni ningún médium y sí aquéllos que fueron, que son y que serán. Los médium pueden ser engañados por los espíritus, que dieron y dan tantas pruebas de su existencia no los inventaron los espiritistas. Allan Kardec no inventó nada, pero supo abrir su mente a las llamadas del más allá y poner su intelecto al servicio de una humanidad que merece saber que la vida no empieza en la cuna y termina en la sepultura.

El espiritismo, digámoslo de una sola vez es aquel consolador que Jesús nos prometió y por el que rompimos las fronteras de la tierra para adentrarnos en el infinito y vivir en la eternidad. El espiritismo, asimismo, no es ni de Allan Kardec, ni siquiera de los excelsos espíritus que lo dieron para la codificación. Es de ese regente y gobernador de la tierra. Cristo que a través de Jesús nos dió el Evangelio y. más tarde sin su presencia física eligieron a Kardec para darle al género humano la luz que le conduzca a la vida eterna.

El espiritismo no pide nada a nadie, mas como no quiere para sí el crujir de huesos ni el rechinar de dientes no lo quiere tampoco para nadie y como no nos creemos elegidos sino para trabajar por la paz, la justicia y el amor, llamamos a todos los que quieran marchar con nosotros hacia el objetivo que olvide las diferencias y nos una en un abrazo fraternal.

AGUSTIN IBAÑEZ
Grupo CEYDE, Madrid

6) LA LEY DE CAUSA Y EFECTO EN RELACION CON LA ORACION

Creo que todos los aquí presentes conocemos el significado de la Ley de Causa y Efecto. Ley que quiere decir lo que siempre sucede. Es la Ley en Física, que si dejamos un objeto desde lo alto, cae al vacío. Es la Ley de la gravedad. Del mismo modo que conocemos leyes físicas, existen las llamadas Leyes Ocultas (quizás mal conceptuadas), entre las que destaca la Ley de Causa y Efecto. Ello significa que cuando realizamos una acción, un acto, siempre nos producirá unos efectos. Si las acciones realizadas son buenas y hermosas, los efectos, los resultados, serán igualmente buenos y hermosos. Por el contrario, si las acciones son de signo negativo, los resultados serán negativos. Es ley. No hay causa sin efecto, ni efecto sin causa.

Puede parecer muchas veces a nuestros ojos, que ello no funciona así, o sea, que nos imaginamos o vemos personas a las cuales todo les sale mal y a las cuales nosotros vemos muy correctas, bien, no puedo ni dispongo de tiempo, ni de sabiduría suficientes para adentrarme en profundidades; pero me imagino que en estos casos la Ley de Causa y Efecto debería ser ampliada a la Ley del Karma o de Reencarnación.

Sin embargo, y limitándome al título de la ponencia señalada: LA LEY DE CAUSA Y EFECTO EN RELACION CON LA ORACION, tenemos, que aunque muy someramente, hemos explicado el significado de dicha Ley. Ahora veamos, qué es la Oración.

Oración es el acto de dirigirse hacia Dios y dialogar con EL. Puede ser de tres tipos: De Adoración. De Acción de Gracias y de Petición con respuesta. Veamos algún pequeño ejemplo: de adoración: Te adoramos. Señor, porque eres nuestro Padre. Te bendecimos, porque eres nuestro Creador. De Acción de Gracias: Gracias, Señor, porque nacimos y porque creemos en Tí. Gracias por todas las mercedes que nos concedéis diariamente, la salud,

los alimentos, el trabajo, nuestra posición económica y social, nuestra familia, nuestro hogar. De petición: Os pedimos, Padre, por aquellos que no tienen hogar ni trabajo. Ayúdales.

La Oración requiere de tres requisitos: Fe, Confianza en El y Abandonarse en EL. Hágase Tu Voluntad.

En fin, que la Oración sea un diálogo con nuestro Padre, que no sea simplemente un monólogo por nuestra parte. El diálogo sólo podrá establecerse haciendo aflorar nuestra propia conciencia de una forma abierta y sincera.

Vistos los conceptos de Ley de Causa y Efecto y de Oración, estudiaremos un poco la relación existente entre ellos. ¿Qué es lo que puede ocurrir cuando rezamos?, o mejor preguntarnos ¿Qué efectos, qué resultados notaremos en nosotros por la causa de rezar?.

Si hemos sabido rezar (ojalá todos supiéramos), cumpliendo los tres requisitos señalados anteriormente, puedo decir que el mayor y más grande efecto que notaremos, es el de una gran paz interior, es como una dulzura sublime que no se puede ni describir, y que parece en algunos momentos que flotemos y elevamos.

A continuación, esta gran paz interior nos inunda y nos llega hasta la más recóndita de nuestras células, y quietos, muy quietos, nos hace volver a repetir: HAGASE TU VOLUNTAD. SEÑOR. YA NO PODEMOS MAS. MI FAMILIA NECESITA DE TAL O CUAL COSA Y NO SABEMOS RESOLVERLO. AYUDANOS, PADRE NUESTRO.

Ahora y aquí deseamos exponer nuestro pensamiento sobre el PADRENUESTRO OCULTO, o sea, lo que Jesús nos dijo respecto a cómo hacer Oración, dejándonos el modelo perfecto de Oración como es el PADRENUESTRO.

Como decíamos antes, la Ley de Causa y Efecto, repercutirá enseguida en nosotros, mediante la gran paz interior, esta paz, irá en aumento en proporción directa al número de veces que repitamos la oración. Por ello Jesús, siempre nos dijo: Orad, orad y orad. Este es el gran secreto. La constancia en la oración.

Al irse aumentando en nosotros esta paz, hará florecer nuestra armonía, y pensemos que paz más armonía es igual a Felicidad, que aunque poca y de simples vislumbres, no por ello deja de ser esto: FELICIDAD.

Esta paz a la que nos referíamos nos puede llegar a inundar tanto que llegue un momento en que hasta nos olvidemos de lo que le habíamos pedido.

Esta paz, amigos, es la Paz de Dios, es la fuerza espiritual de que nos provee, para acercarnos más y más hacia El, meta principal de todo ser humano.

Esta paz, en fin, son los efectos de unas causas —qué duda cabe —, pues al rezar habremos permitido —valga esta expresión —, que Dios se manifieste a través nuestro!

EL PADRENUESTRO OCULTO.

En muchos Centros e Instituciones de índole espiritualista con marchamo Crístico, se recita con fe viva y ánimo la GRAN INVOCACION, ya que representa — así nos lo parece—, la oración de la NUEVA ERA; oración o invocación, llamésmola como queramos, hermosa por demás y llena de un elevado contenido.

Sin embargo, creemos, que así y todo, no por ello podemos olvidarnos del maravilloso PADRENUESTRO, tantas veces rezado, y quizás tampoco comprendido en todo el magno sentido que quiso darle el GRAN MAESTRO: JESUS.

Con vuestro permiso, y deseando hacer honor al subtítulo que reza en nuestra revista: NUEVOS HORIZONTES DE LA CIENCIA, LA CULTURA Y LA ESPIRITUALIDAD, vamos a desgranar sin profundizar demasiado para no herir susceptibilidades, lo que a nuestro leal y sincero entender quiso dejar bien claro para modelo de Oración, el Maestro de Maestros, y pudiera servir así, tanto a la más pequeña de las criaturas como al mayor de los mortales.

PADRE NUESTRO. Oración de iniciación. Comienza la oración dirigiéndose a Dios como a Padre Nuestro, como Creador, pero no simplemente como Padre mío, sino en plural. PADRE

NUESTRO. Parece querer desterrar todo egoísmo particular. Desea que demos buena muestra de unión, de Hermandad. La Nueva Era también está caracterizada por idéntica ideología en lo que a unión se refiere. Existe por tanto una analogía singular al respecto.

QUE ESTAS EN LOS CIELOS. Oración de alabanza hacia EL, que además de estar en la tierra, está también en los Cielos, en el Cosmos, en el Infinito, en todas las galaxias descubiertas y por descubrir, en el Eter. Omnipresencia.

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE. Oración de adoración, Oración de máximo respeto hacia su Nombre y a lo que representa. Exponente supremo. Fin de la Iniciación.

VENGA A NOSOTROS TU REINO. Primera oración de Petición. Que precisamente y a través de la Oración venga a nosotros Su Reino (el reino de la paz, Su Paz; el reino de la armonía, Su Armonía). Estas manifestaciones nos las tenemos que ganar (rezando).

Más que un retorno de Cristo a la tierra, nosotros humildemente interpretamos que su venida es constante. Es este expresarse en nosotros cuando nosotros rezamos abriéndonos totalmente, depositando en El su amor y confianza. Al abrirse nuestro corazón a través de la oración, permitimos —valga esta expresión—, que El pueda manifestarse a través nuestro, y al hacerlo nos inunda (se manifiesta) en esto que tanta falta nos hace (creemos): Amor hacia El, amor al prójimo y benevolencia con nuestros hermanos.

HAGASE TU VOLUNTAD. Oración de abandono por nuestra parte en sus brazos, en su voluntad. «Que no se haga mi voluntad sino la vuestra». De dejarlo todo en sus manos. Cuesta muchísimo el abandonarse, ya que es bajar bandera ante el mundo para que se nos caiga la vanidad y desaparezca nuestro orgullo.

ASI EN LA TIERRA COMO EN LOS CIELOS. Aquí es de resaltar cómo por segunda vez nos da a entender Su Omnipresencia y Omnipotencia. Esta vez en lo relacionado a Su Voluntad. Sin dudas al respecto.

EL PAN NUESTRO DE CADA DIA DANOSLE HOY. Segunda oración de Petición. Si la interpretamos ampliamente podremos ampliarla no solamente a la petición de nuestras necesidades materiales, sino también a la solicitud de las espirituales. Incluida naturalmente la de nuestra evolución.

Y como es que no dice nada, añade: **DANOSLE HOY** para hoy, mañana para mañana. Hay que rezar cada día para lograrlo. Precisamos de una constancia en la oración para conseguir lo solicitado, y no volver errores pasados.

PERDONANOS NUESTRAS DEUDAS. Tercera oración de Petición. Suplicamos nos borre de nuestra conciencia todos los errores cometidos a sabiendas o por ignorancia que en todo momento realizamos. Representa una humildad a todas luces necesaria para el buen fruto de la oración.

ASI COMO NOSOTROS PERDONAMOS A NUESTROS DEUDORES. Aquí debemos de interpretarlo sin ninguna duda que si deseamos ser perdonados, debemos nosotros así mismo perdonar a nuestro prójimo y abundar más en una indulgencia sin límites. Cuanto más disculpemos más seremos disculpados. Olvidémonos de odios y rencores.

NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACION, o AYUDANOS A NO CAER EN LA TENTACION. Cuarta oración de Petición, Pedimos fuerzas para no tropezar en las mismas equivocaciones. Solicitamos que con la ayuda del Padre —Con-ciencia Infinita Universal— podamos vencer a las fuerzas del mal, a las fuerzas negativas, a las fuerzas de la oscuridad, a las fuerzas de las tinieblas. Que el Guerrero luche por nosotros cuando nosotros reconocemos nuestra debilidad e ignorancia. Es el SOS de un hijo dirigido a su Padre.

LIBRANOS DE TODO MAL. Quinta oración de Petición. Que nos libre de todos los males: los materiales, los físicos, los morales, los invisibles, los desconocidos, todos. Es seguramente amplísima la lista de males que nos pueden aquejar a la Humanidad.

EL PADRE NUESTRO, podrá parecer a algunos, una oración de la vieja era, pero hoy, hemos querido romper una lanza en su favor, primero por quién nos la facilitó (Muy Importante),

y segundo, porque no conocemos otra oración que diga tanto en tan pocas palabras.

RAMÓN PLANA Y MONTSERRAT TOMÁS
Revista KARMA-7 (BARCELONA)

7) COLABORACION

ESPIRITISMO.- El Espíritu se Manifiesta por la mente, por la razón. Todo lo que existe es obra de la mente, de la razón. Primero tenemos la idea y después la llevamos a la práctica. El Espiritismo estudia el ESPÍRITU, y como todo es obra del Espíritu, el Espiritismo lo estudia todo. Resumiríamos, Espiritismo es estudio racional de todo cuanto existe.

El espiritismo no es ni credo, ni dogma, ni religión.

ESPIRITUALISMO.- Amalgama de religión y principios espiritistas, oscureciendo la esencia y sencillez del Espiritismo, con dogmatismos y rituales ajenos a la razón (por sus hechos y llamarse en algunos casos espiritistas, han hecho dudar del Espiritismo a grandes estudiosos).

El Espiritismo no adopta a unos y condena a otros, porque tengamos diferentes ideas; muy al contrario, es una filosofía que contiene la explicación a las leyes que rigen el UNIVERSO, digamos la vida. Dichas leyes o principios son aceptados por los estudiosos del espiritismo, porque la evolución de su razón les hace comprender la lógica de estas leyes espirituales, sin fanatismo, basándose solamente en el estudio de lo que acontece cada día, llevándonos a la verdadera fraternidad humana.

Para el Espiritismo todos somos hermanos. Cada cual se encuentra en su grado evolutivo, de acuerdo a su propio trabajo a lo largo de su carrera de existencias y tenemos que ayudar al que se encuentre en un nivel inferior y pedir ayuda del que se encuentra en el superior.

La verdad para el espiritismo es una, de ella los espiritistas comprendemos hasta donde nuestro progreso alcanza, y como la evolución es continua, la comprenderemos más cada vez.

ESPIRITISTA.- Es el que estudia el espíritu o, el que estudia espiritismo. El espiritismo no puede ser conocido en escasas visitas. La magnitud de sus estudios sólo puede comprenderse en muchos años de existencia y la luz y la verdad de sus principios, sólo pueden concebirlos los hombres de recta conciencia y libres del prejuicio religioso, científico, político y social.

Podríamos resumir que el hombre es espiritista, cuando se ciñe en todos sus actos a la razón y por ésta estudia en todo investiga en todo y nada niega de lo que aún no comprende; (pero trata de estudiarlo).

No es Espiritismo sólo el hecho de constatar con el mundo espiritual o búsqueda del fenómeno, sino que a esto hay que añadir el hecho de practicar una serie de principios básicos, codificados en un cuerpo de doctrina o filosofía por los grandes maestros Espiritistas.

La observación moral de estos principios espiritas, aumentan la sensibilidad y llevan al desarrollo las facultades latentes. Los principios básicos del Espiritismo se podrían resumir en:

- a) Existencia de una fuerza Creadora originaria, a la que nosotros llamamos Padre Creador o Elohi.
- b) Existencia del Espíritu y la demostración de su inmortalidad mediante los hechos mediúmnicos.
- c) Ley de causa-efecto. Felicidad o sufrimiento como consecuencia moral de los actos humanos.
- d) Pluralidad de existencias del espíritu por la ley palingénésica o reencarnación.
- e) Pluralidad de mundos habitados en todo el Universo.
- f) Progreso infinito del Espíritu.
- g) Solidaridad fraternal entre todos los seres.
- h) Evolución constante de los tres reinos de la Naturaleza.
- i) Infinidad de fases espirituales en la vida permanente del ser.
- j) Comunicación mediúmnica entre el mundo invisible y visible.

CARACTERES FILOSÓFICOS DEL ESPIRITISMO.

1. Constituyen en el orden psicológico, una ciencia positiva y experimental.
2. Marca una etapa revolucionaria en el progreso espiritual de la humanidad.
3. Enaltece la razón, fomenta el sentimiento y satisface la conciencia.
4. Da soluciones a los más difíciles problemas sociales, morales y espirituales.
5. No impone creencias, sino que invita al estudio y a la reflexión.
6. Realiza una síntesis científica, filosófica y moral que responde a una necesidad del progreso histórico.

¿COMO CONCIBE LA FAMILIA EL ESPIRITISMO?

Para los espiritistas, todos somos hermanos, hijos del mismo Padre.

Aquí en la Tierra hemos tenido que vivir cientos de veces, en una nos habremos llamado Juan, Pedro, María.... Hemos vivido en todas partes del Planeta y pasado por todas las razas.

Hemos sido hijos, padres, hermanas (El espíritu no tiene sexo, y viene unas veces como hombre y otras como mujer, de acuerdo siempre a la ley de afinidad y justicias)...

Luego, ¿qué sentido tendría el reducir la familia a unos lazos consanguíneos de padres, abuelos...? Sabiendo, como nosotros, que hemos pertenecido a las más dispares familias del globo, la familia la formarían todos los seres humanos de la Tierra y si pensamos que hemos venido de otros Planetas y que iremos también a otros nuevos, podemos concluir, que la familia para el Espiritista la forman todos los seres del Universo.

Ayuda a comprender la idea anterior, saber que, según el Espiritismo, el amor es más perfecto, a medida que se da a un número mayor de personas o seres. Así, el amor más imperfecto, pero necesario, será el de familia consanguínea común, tal como la venimos entendiendo hasta hoy. Le sigue en perfección el amor de pueblo,

porque ya se abren los lazos a un número mayor de hermanos. Después el de provincia, el de nación para llegar al amor Mundial y conseguido este punto se da el amor más perfecto en el AMOR UNIVERSAL. Siempre hay que aprender el paso anterior para pasar al siguiente. ES ASÍ COMO LLEGAMOS AL CONCEPTO DE FAMILIA UNIVERSAL.

QUE RÉGIMEN PROCLAMA EL ESPIRITISMO

Aquí a la tierra venimos cientos de veces a ocupar las más dispares posiciones. Ricos, pobres, acomodados. Venimos a vivir en todas las razas y puntos del planeta, para comprender la situación de cada una de ellas.

Analizando todo esto, vemos que no tiene sentido el que digamos, esto es mío. La tierra como el resto de objetos materiales, son medios, puestos en nuestras manos para nuestra realización. El sentido de la propiedad nos esclaviza llevándonos al sufrimiento. Divide a los hombres en clases y castas, volviendo a unos esclavos y a otros señores. Crea opresión y rebaja al ser.

Nosotros sabemos de acuerdo a la ley de causa y efecto, que todo lo que hagamos a los demás nos lo estamos haciendo a nosotros mismos, puesto que estamos formando patrones para nuestras reencarnaciones posteriores e incluso para la presente misma.

Todos vivimos en este hogar que llamamos Tierra y como tal debemos mirarlo, usufructuando en común, todo lo que ella nos da.

El régimen en el que aspira a vivir todo espiritista consciente, es una verdadera comuna de amor, en la que todo sea de todos, donde no existan barreras ni fronteras y donde reine siempre la fraternidad. A ella todos aportaríamos nuestro es-fuerzo y disfrutaríamos del bien del conjunto.

Para llegar a esta comuna tiene que estar la ley dentro de nosotros y nosotros dentro de la ley.

Todos trabajaríamos, conscientes como somos, que el que no trabaja en trabajo productivo está robando el sudor del hermano y serían nuevas deudas acumuladas en nuestra debe. Cada cual lo haría de acuerdo a su vocación, lo que daría un rendimiento pleno y la abundancia sería general.

Resumiendo, el espiritista aspira a vivir en una Comuna nacida del AMOR y del conocimiento de la verdadera fraternidad, en la que la tierra sería un hogar. En él todos trabajaríamos para el bien común, que también sería propio. No cabría el acaparar más de lo que necesitamos, puesto que sería sacarlo a otro ser que lo necesita y, que como sabemos, de acuerdo a la ley causa efecto, en otro momento careceríamos de aquello que privamos al hermano.

Al desaparecer la propiedad y las fronteras, claro está que desaparecería todo tipo de violencia, erradicada como consecuencia del propio conocimiento de sí mismo y de las leyes Universales.

COMO SE REALIZA UNA SESIÓN DE ESPIRITISMO

Una sesión de espiritismo no se diferencia en nada de una cátedra de estudio, que se realice en cualquier sitio de aprendizaje. (Universidad, Instituto, Colegio...) ya que en ella el verdadero y sano propósito que se persigue es el conocer las leyes que rigen la vida en sus infinitas manifestaciones, al espíritu como causa de la vida demostrada y, en una palabra, a la Creación en toda su expresión y grandeza, utilizando todos los medios disponibles para el análisis y la investigación. Cualquier otra cosa que se le quiera atribuir, son conceptos errados con deseos de tergiversar los elevados principios de esta doctrina.

Por eso el Espiritismo impone una sola cosa a todos sus adeptos: Estudio y más estudio, pero con sinceridad.

En una verdadera sesión de Espiritismo, desaparece todo tinte místico, de ocultismo o religioso que se ha querido ver en ella, y la misma no es más que una reunión formal y normal de estudio, donde se reúnen grupos de personas, amantes de la investigación, progresistas, para estudiar en conjunto las Leyes Universales que sustenta la doctrina del Espiritismo.

Consideramos muy importante el conocimiento de esta parte teórico-práctica de la sesión, para que así conozcamos lo que se hace en una sesión de Espiritismo y podamos distinguir entre una sesión de verdadero Espiritismo y una sesión de espiritualismo (Amalgama de Espiritismo y religión) que es la antítesis del Espiritismo y causa de su desprestigio.

EL LUGAR donde se celebra una sesión de espiritismo ha de ser amplio y ventilado, suficientemente iluminado y que se preste al recogimiento espiritual.

LOS ASISTENTES. Tomarán sus asientos en el orden de llegada (para la mayor disciplina), desapareciendo clases y jerarquías, reinando el trato de hermano que debe expresarse sin hipocresía.

Entre los asistentes debe reinar la alegría, que se ha de reflejar en su rostros, siendo ésta la forma más elocuente que expresa el verdadero conocimiento del acto que vamos a realizar.

EL AMBIENTE. En todo tipo de reunión, el ambiente inicial se forma automáticamente, por ser éste resultado de las ideas, pensamientos, deseos, sentimiento, estados anímicos... de cada uno de los asistentes a esa reunión, dentro de sí o para los que le rodean, conjugándose todo este estado mental en un todo, que por afinidad atraerá (como poderoso imán) y entrará en relación con las vibraciones afines de otras mentes y de otras entidades espirituales, estableciéndose de esta manera, la asistencia espiritual que prevalecerá en dicha sesión.

Esto nos indica, que para formar un buen ambiente y tener una buena asistencia espiritual, es necesario que haya la buena predisposición de todos los que asistimos al estudio o por lo menos de la mayoría.

Debe primar en nuestro pensamiento el verdadero propósito de mejorarnos, un deseo vehemente de desechar todo cuanto nos estorbe: vicios, pasiones, maledicencias, antagonismos, rencores, etc... y una voluntad inquebrantable de querer aprender, de sacarle provecho a los puntos que se estudian y ayudar en el análisis de los mismos de manera sincera.

El conocimiento de éstos puntos tenemos que llevarlo después a la vida, donde se traducirán en hechos.

Las fuerzas del grupo estarán robustecidas con las fuerzas de otras entidades espirituales que se encuentran en armonía con aquel grupo.

En estas condiciones de ambiente, el estudio se hace más fácil y provechoso; y el conocimiento adquirido es más profundo, por

la disposición de nuestra mente para asimilar o profundizar en los temas que se exponen o por las explicaciones que a través de las facultades medianímicas (inspiración, mecánica, parlantes etc...) se reciben de los espíritus maestros en esta doctrina.

Mas hay que tener presente, que no es el fenómeno medianímico lo que se persigue en estas sesiones. El fenómeno debe ser espontaneo, SIN PROVOCACION, y una vez que se presenta, analizar y comprobarlo en toda su manifestación antes de ser aceptado como fiel y autentico, venga de donde viniere o fuera presentado por quien fuera, y esto tratándose aún de que reine el ambiente ideal que hemos explicado.

**GRUPO ESPIRITA DE TIJARAFE
(Isla de la Palma, Santa Cruz de Tenerife)**

8) LA HUMILDAD DE SER HOMBRE

La vida es el gran maestro del hombre, y como gran maestro, pone a disposición de todos sus discípulos, su inagotable capacidad de sabiduría. De él recibimos cada día, cada momento, una lección para nuestro aprendizaje en el gran oficio de ser hombre humilde.

Se extienden estas lecciones a todos los órdenes de la vida, pero principalmente, son las lecciones de observación, de percepción, de sensibilidad. Y, no podemos sacar buen provecho de ellas si no somos buenos y atentos observadores, perceptores y sensibles a todo cuanto nos rodea. Porque, si no observamos, no percibimos, y si no percibimos no sentimos, y sin sentimiento, la vida no tendría sentido. Queda bien probado este hecho, no ya en el sentimiento que posee todo ser humano por ser un ser racional, sino en el profundo sentimiento que existe en todo ser irracional o animal por feroz que éste sea. Es decir, que el sentimiento es fundamento primordial para el progreso humano. Por eso, las lecciones más importantes que nos hace aprender el sabio maestro que es la vida, primero que ninguna, son las del sentimiento, porque es la que más falta nos hace para nuestra completa y mejor formación de hombre. Para desgracia de todos, son éstas las lecciones menos asimiladas, menos percibidas por la generalidad de los hombres; son las que pasan constantemente junto a nosotros sin fijar en ellas los ojos de la sensibilidad que son los que recogen con mayor exactitud las realidades de la vida. Por el contrario, las lecciones captadas con los ojos de la cara, con los ojos materiales, dejan mayor impresión en nosotros y somos arrastrados por ellas porque éstas suelen ser de mayor agrado a los apetitos, deseos o pasiones del cuerpo.

Por otra parte también recibimos en la vida las llamadas lecciones intelectuales y técnicas. Para mi concepto, éstas son el complemento de las anteriores. No obstante las anteponeamos a ellas en la creencia de que las lecciones intelectuales son las principales y más importantes para el progreso del hombre. Si como progreso entendemos solamente los conocimientos que se adquieren por el

estudio de las ciencias y las artes, desde luego que sí; pero, si el conocimiento de la ciencia lo entendemos como complemento del progreso del hombre que ya de por sí es ciencia, sabiduría y entendimiento en su forma espiritual según la elevación adquirida por cada cual, llegaremos a la lógica conclusión de que el hombre progresa porque es causa y no efecto de la ciencia; porque es espíritu antes que materia.

Soy de los convencidos de que en el fondo de cada ser humano existe una gran porción de bondad, de predisposición a lo bueno, a lo razonable, a lo justo, ya que el ser esencial es el espíritu y éste procede de la inmaculada fuente del bien; pero al mismo tiempo, también lo estoy de que la mayoría de los seres humanos hacemos poco aprecio, poco uso de esas virtudes, porque tenemos la creencia de que no son agradables, que no satisfacen las necesidades del cuerpo.

Esta creencia es el producto de un error, y, como todas las cosas, tiene su causa en el desconocimiento de los placeres espirituales producidos por la admiración de las cosas con los ojos del espíritu que son los que nos transmiten dichos placeres a través del sistema nervioso que es conductor de los placeres espirituales y materiales a la vez; pero en esta transmisión nos cabe a cada cual la obligación de distinguir estas sensaciones, estos placeres, porque el cuerpo material precisa y siente necesidades y placeres totalmente distintos a los placeres y necesidades del espíritu.

Por conducto del sistema nervioso nos damos cuenta de la necesidad de comer, beber, dormir; sentimos el frío, el calor, el dolor y las sensaciones de agrado o desagrado que percibimos por el paladar, el olfato o la vista. De todas estas sensaciones rechazamos las que no nos agradan y nos quedamos con las que nos agradan. Pues, exactamente igual ocurre con las sensaciones espirituales, las recibimos a través de los nervios, éstos nos las transmiten al corazón y- éste las pasa al cerebro que es el encargado, valiéndose de la inteligencia, que no tiene forma material, de transformarlas en acciones y obras.

En la realización de esas obras y acciones está la parte directamente responsable del hombre. Por ellas, por las obras y acciones que realizamos, queda reflejado y comprobado quienes somos, porque con ellas demostramos si somos modestos u orgullosos; si somos sinceros o hipócritas; si leales o falsos; si tolerantes o intran-

sigentes; si bondadosos o egoístas, virtudes y defectos adheridos al hombre como la sombra al cuerpo, y que le acusa como un severo fiscal que posee todas las pruebas acusatorias.

El hombre no quiere darse cuenta de este peso acusatorio, que, a través de los años de cada cual, se van acumulando y forman un pesado legajo en nuestra conciencia, cuyo peso no nos deja vivir tranquilamente los que llamamos últimos días de nuestra vida porque los años juveniles los pasamos con más irresponsabilidad, por lo que cometemos mayores desaciertos, ya que todas las cosas las vemos de color de rosa y las basamos en ilusiones vanas. Cuando los años han pasado sobre nosotros y vemos la vejez acercarse, es cuando nos quisiéramos descargar del peso de nuestros errores, del peso de nuestras culpas. Por esta razón es por lo que el resto de la existencia la pasamos intranquilamente, en la mayoría de los casos, deseando que la muerte nos alivie de dicho peso. El deseo de morir es el mayor error que podemos cometer en nuestra vida, ya que la muerte es continuación y no fin de la existencia, y con ella no descansamos, sino que continuamos la marcha emprendida hacia nuestra propia regeneración, nuestra propia elevación y salvación.

Para llegar al punto de salvación no hay otros medios y procedimientos más sencillos y prácticos que los imperecederos que el gran maestro Jesús enseñó en el sermón de la montaña: «Amaos los unos a los otros y no quieras para otro lo que no quieras para tí». Son estas palabras sencillas, pero profundas y sabias. Por su sencillez pueden penetrar en todos los corazones y cerebros humanos, por su filosófica sabiduría son insustituibles como procedimiento de salvación y convivencia humana.

En todos los tiempos han aparecido muchas doctrinas filosóficas con los sanos propósitos de redención y emancipación de la sociedad, pero ninguna, hasta hoy, ha conseguido su propósito de imponerse, ni tampoco el de eliminar aquella fértil semilla sembrada en el huerto del olivo, sino que, por el contrario, se van eliminando unas a otras a medida que los hombres van comprobando sus fracasos, y las reponen o cambian por otras que pronto terminan también por agotarse o desaparecer, y, así, de esta manera ininterrumpida y errónea van los hombres desgastando sus fuerzas físicas, morales y espirituales, sin conseguir un resultado positivo que libre a la humanidad del peligro de destrucción que sobre ella se cierne.

Tiene el hombre en sus manos el poderoso instrumento de salvación contra ese peligro, pero el hombre cierra los ojos y no quiere verlo; no quiere ver que ser hombre es cosa humilde; no quiere admitir que mientras no emplee el arma de la humildad y no el de la soberbia y el egoísmo no puede haber paz ni seguridad en los bienes ni en las almas; no quiere comprender ni conocer que lo más grande, sabio y poderoso es saber valorar la humildad de ser hombre ante Dios, ante los demás hombres y ante sí mismo. Humildad ante Dios como prueba del conocimiento de su sabiduría, de su justicia, de su amor, de su infalibilidad, de su omnipotencia; humildad ante los demás hombres en prueba del reconocimiento de que todos somos hermanos eternos y como tales nos debemos un recíproco amor, sin el cual no existe la forma de convivencia humana de la que tanto se habla ahora; y, humildad ante uno mismo, como prueba de conformidad de nuestra condición de hombres, que reconocemos la soberanía de las LEYES DIVINAS y nos encontramos dispuestos a cumplirlas como único medio de salvación y felicidad humana.

**JOSE SANCHEZ JIMENEZ
BADALONA.**

9). SIN CARIDAD NO HAY SALVACION

Caridad Material.

Es obvio que el espiritista o cristiano, que para nosotros es lo mismo, se conoce no por las palabras que salen de los labios sino, por las buenas obras que son fruto del Amor, cuyo sublime y perfecto modelo es el Maestro y hermano Jesús.

Si sólo nos dedicáramos al estudio de las ramas científicas que abarca el árbol frondoso del Espiritismo y no practicáramos su Moral evangélica que es la más importante, y ante la prueba de ayudar al desvalido que nos suplica un favor, y que pudiendo hacerle, le rehusáramos, de poco nos serviría el nombre de espiritista, ya que demostraríamos ser unos egoístas como tantos, que es el peor defecto de la persona, mal moral que el espiritista debe desterrar del alma.

El espiritista ha de pensar más en el prójimo que en sí mismo; auxiliando sin vanagloriarse ni reparar si el necesitado es ateo o de diferente creencia a la nuestra; socorriéndole con delicadeza y tacto, que la mano izquierda no sepa el bien que haga la derecha», según la sabia máxima de Cristo. Nos basta saber que todos somos hermanos e hijos de un mismo amoroso Padre.

Hay que reconocer, no obstante, que hoy la caridad material individual es muy limitada y no siempre puede practicarse lo que fuere menester a pesar de la voluntad. Hay tal cúmulo de necesidades que la solución generalizada requiere un serio estudio y esfuerzo mutuo a nivel de Estado. Consolémonos, pues, en practicarla generosamente según las posibilidades de cada uno, y podremos tener la conciencia tranquila.

Caridad Espiritual

Valoraremos la importancia entre Caridad material y Caridad espiritual, razonando que la primera es de carácter temporal ayudando al individuo enfermo a recobrar la salud perdida, o en una equis cantidad metálica en caso de pobreza.

Diremos que la Caridad espiritual es muy superior a la material, porque incluso podemos ejercerla, si ha lugar, al mismo espíritu que a la muerte del cuerpo lo ha sobrevivido, por ser el alma de esencia eterna.

El hombre, dice Platón, es un alma encarnada.

Siendo el cuerpo del hombre, solamente la habitación interina del alma, parece lógico, y algunas creencias erróneamente lo creen, que los sufrimientos físicos que padece el enfermo, debieran cesar simultáneamente a la muerte del cuerpo, momento que por la voluntad de Dios, el espíritu recobra la libertad.

Mas, acontece que por tener una mayoría de los habitantes del planeta un profundo letargo espiritual, entre otras causas, por culpa del Materialismo que enseña y asegura que somos, como en todo, un ser limitado y finito, producto de la casualidad, negando la existencia de Dios, del alma inmortal, y por consiguiente de la vida futura, falsa y perniciosa ciencia hoy en boga, que aleja al hombre del Camino espiritual que ilumina la razón a la comprensión del verdadero destino eterno y de felicidad con el cumplimiento de las leyes inmutables del Creador.

Los divulgadores del materialismo - ateo, contraen una gran responsabilidad por ser un obstáculo al progreso moral y las enseñanzas son un verdadero opio del pueblo.

Por inculcarle al hombre las ideas nihilistas, forman legión increíble, pero verdad, los espíritus que a la muerte de su propio cuerpo, lo ignoran, pasando al otro mundo con tan grueso velo de ignorancia, que se creen vivir la vida material de la tierra, a modo de un prolongado sueño sin solución de continuidad; desorientados y turbulentos, sienten por el cuerpo periespiritual que va unido al alma, los mismos dolores físicos, que son para ellos del todo presentes, agudos y reales.

EL AMOR, remedio espiritual

Por lo expuesto, vemos que no se trata de casos aislados, sino, por lo contrario, muchísimos de los espíritus errantes que precisan oraciones, óbolos de amor, bálsamo milagroso que los cura y alivia en su triste situación, y, sin que lo notemos, acuden a nosotros como las mariposas a la luz de la bombilla eléctrica en la negra noche. Seamos caritativos con ellos, que son tan hermanos como los encarna-

dos; cumpliendo la máxima cristiana de «hacer a otro lo que quisiéramos hicieran a nosotros». ¡Quién sabe si un día también la vamos a necesitar...!

Así como hemos dicho que la caridad material no siempre está al alcance de todos para practicarla, con la Espiritual no tenemos excusa alguna, pues, todos tenemos al alma un arca de amor, que es el único remedio para curarles. Abrámosla de par en par, y demos al necesitado de este inagotable tesoro, que cuando más vaciamos el arca en bien del prójimo, Dios más nos la llena; sólo tenemos que utilizar la voluntad de repartirlo para que se produzca el ¡milagro!, porque milagro es, que en nombre del Señor, dar la luz a los ciegos de espíritu.

Por las reuniones que practican la caridad espiritual, en socorro de los infelices hermanos que patentizan dolores por diferentes causas, sabemos que son muchedumbre que están en la atmósfera de la tierra, y si no fueran invisibles a los ojos materiales, les veríamos deambulando cerca de nosotros. En esta singular obsesión, permanecen en justa ley de causas y efectos, ley que actúa según la gravedad de las faltas cometidas por abusar del libre albedrío. La duración de este sorprendente estado, es vario en horas, días, semanas, meses, años ¡e incluso siglos!. El despertar a la realidad y cese de los dolores físicos, depende del sincero arrepentimiento y sumisión a la voluntad Divina, de cuya infinita Misericordia, con perplejidad e indescriptible alegría, ven la divina LUZ ESPIRITUAL, adonde se dirigirán felices acompañados de bondadosos Guías.

Es lícito pensar, que si al desencarnar un deudo o amigo, su familia, mediante la oración lo despertaran a la luz, no se producirían en la tierra tantos desequilibrios psíquicos y perturbaciones de todo orden que aquejan a numerosas personas; y la experiencia demuestra que estos espíritus no son malos, salvo excepciones, claro, sino ignorantes desesperados que sufren en la erraticidad, mas al pasar a la luz su actitud es benévola de repente.

Al planeta hay una densa oscuridad y falta mucha luz Espiritual.

Que cada espiritista sea una luz encendida. En cada grupo y todos los grupos, muchas. No haya ninguna que la esconda debajo del celemín, y esparcidas en todo el globo terráqueo, disiparemos sin duda, las tinieblas y laboraremos para un mejor bienestar.

Siendo verdad que la mejor oración es la que sale del corazón, no debemos aconsejar modelo alguno (salvo a quienes la pidieren) dejando que la fe y experiencia de cada persona o colectivo del grupo, escojan las más idóneas de la lógica Kardeciana cristiana, que en unión de pensamientos, levantar un potente faro de luz que les quite el velo de la obsesión, guiando a puerto seguro.

Mas, es justo advertir que en las reuniones, a nadie debe permitirse la curiosidad ni interés material alguno, comenzando el trabajo en el nombre del Padre, hermano Jesús y Guías del plano espiritual que protejan de cualquiera imperfección. Siempre a viva luz, como si nos encontráramos en plena Naturaleza bajo el hermoso Sol, pues, a nuestro entender, no se precisa de oscuridad ni símbolo religioso alguno, que el espiritista debe de estar de vuelta de todas la supersticiones arrastradas de las religiones tradicionales, pues, nuestra fuerza radica en el pensamiento acompañado de la fe y de la voluntad. Bastante echan, inmerecidamente, al Espiritismo, de pertenecer a las ciencias ocultas, que en ningún caso, puedan los enemigos confirmarlo, y debemos demostrar al mundo que esta acusación es una total falsedad.

Estudiemos, que buena es la instrucción y necesaria, mas, practiquemos el bien material y espiritual que conduce al verdadero y seguro progreso del espíritu al retomo a la Patria celestial.

Y para terminar la breve ponencia que hemos humildemente expuesto, pálida síntesis aprendida en los inspirados libros del maestro Allan Kardec, especialmente «El Evangelio» y «El libro de los Espíritus», pura moral cristiana que enseñan los Hermanos de Luz en las comunicaciones mediúmnicas, y que debería ser la norma de conducta del género humano, en particular los espiritistas, que debemos dar ejemplo.

**AMADEO VILA FIGUERAS
GRUPO «BALSAMO DE AMOR»
IGUALADA.**

CONCLUSIONES DEL CONGRESO

Esta MESA PRESIDENCIAL ha estimado oportuno, en relación con las ponencias y coloquios desarrollados durante el CONGRESO NACIONAL DE ESPIRITISMO 1981, matizar las siguientes CONCLUSIONES:

1/.UNIFICACION Y RESURGIMIENTO DEL ESPIRITISMO NACIONAL.

2/.DEFINIR Y DELIMITAR CLARAMENTE, LO QUE ES ESPIRITISMO, DE TODO AQUELLO QUE LO DESVIR-TUA Y DETERIORA.

3/.RESALTAR LA MORAL, COMO LINEA DE ACTUACION BASICA, PARA LA FORMACION Y EVOLUCION DEL ESPIRITA.

4/.RESALTAR IGUALMENTE, LA LINEA PRACTICA Y DINAMICA DE LA FILOSOFIA ESPIRITA, Y COMO TAL, PERFECTAMENTE ADAPTADA Y ADECUADA A LOS TIEMPOS MODERNOS, COMO LINEA DE ACTUACION SOCIAL.

MADRID 12 de Octubre de 1981

RELACION DE INGRESOS Y GASTOS DEL
CONGRESO NACIONAL DE ESPIRITISMO
CELEBRADO EN MADRID LOS DIAS
10,11 y 12 de OCTUBRE DE 1981

INGRESOS

272 Plazas de pensión completa	1.169,600,00
112 Plazas de Asistencia únicamente	112.000,00
8 Aportaciones al Congreso	8.000,00
Dinero recogido en la previa al Congreso	<u>30.000,00</u>
TOTAL	1.319.600,00

PAGOS

Gastos de envío de circulares y correspondencia nacional e internacional	43.321,00
Importe programas, fichas inscripción y fichas de comidas	17.720,00
Material de Oficina	4.260,00
Dosier de Periodistas	2.400,00
Fotocopias	4.255,00
Tela estandarte y flores	8.525,00
Factura de llaveros	56.815,00
Factura Porta-Solapas	31.440,00
Factura alquiler de Megafonía	8.264,00
Factura del Hotel Osuna	897.600,00
Edición de 550 libros a 350 Ptas	192.500,00
Previsión para envío de libros a España y extranjero. Franqueo y embalajes	52.500,00
	<hr/>
TOTAL	1.319.600,00

Nota:

Además de los gastos figurados en el presente capítulo, esta Comisión Organizadora considera oportuno reseñar otra serie de gastos que han sido sufragados por los grupos de Tarrasa y Villena:

- 1/. Hilo y bordado del Anagrama y Emblema del Congreso.
- 2/. Vestuario de las señoritas azafatas.
- 3/. Múltiples conferencias telefónicas a distintos puntos de España y el extranjero.
- 4/. Gastos de desplazamiento a diferentes puntos de España por varios miembros de la Comisión, con un cálculo aproximado de 60.000 Kms.

CARTA DE DISOLUCIÓN DE LA COMISIÓN ORGANIZADORA

COMISIÓN ORGANIZADORA DEL;
CONGRESO NACIONAL DE ESPIRITISMO

Madrid, 12 de Octubre de 1981

Estimados Congressistas:

Próximo ya el instante de finalizar este Congreso, y dar paso a la valoración y meditación personal de las aportaciones realizadas por todos los participantes, nos creemos en la obligación de pedir disculpas por los errores cometidos involuntariamente, al mismo tiempo que agradecer la ayuda y colaboración recibidas, que culminarán con la distribución del libro que recopilará el esfuerzo de tantos hermanos espíritas.

Tenemos la certeza de que nos ha llegado el momento de concluir nuestra labor para no entorpecer el desenvolvimiento de las nuevas energías, que sin lugar a dudas, surgirán para bien del Espiritismo. Terminar un trabajo, no significa que estemos cansados, quiere decir, estar libres para empezar el siguiente.

Nuestro apoyo en el futuro será incondicional, dispuestos a cooperar con toda nuestra fuerza moral para alcanzar el progreso espiritual basado en la ley de la unidad.

Por último esta mesa, quiere hacer patente que, tanto la misma como la Comisión Organizadora y Supervisora, a la conclusión de este Congreso, quedan disueltas. Finalizando su labor a todos los efectos, pues el motivo que les llevó a cumplir con los objetivos previstos en un principio ha concluido.

Solamente nos resta ya, como último objetivo: la edición y posterior distribución del libro que, recopilará lo referente al Congreso.

RECONOCIMIENTO

La Comisión Organizadora agradece sinceramente las numerosas muestras de simpatía y afecto, expresadas a través de las diferentes cartas recibidas, tanto de España como del extranjero.

Hemos creído conveniente reflejar en estas breves páginas, algunos de los párrafos más significativos de las mismas, pues somos conscientes de que, sin la colaboración y entrega de todos los participantes, no se hubiera podido alcanzar el ambiente fraternal y emotivo que fue la nota predominante del Congreso.



MARGARET WILSON (Inglaterra).

«Quiero comunicar a la Comisión Organizadora lo profundamente que nos ha calado vuestra organización. No sólo por todo el trabajo que fue desarrollado por todos vosotros, sino por la voluntad desplegada por todos los ponentes y asistentes. Creo que esto debe de ser un buen punto de partida para la continuación del Espiritismo en esta nueva era...».

JOSE MARTINEZ FERNANDEZ (Vigo)

«...todavía bajo la gratísima, reconfortante e inolvidable impresión del pasado Congreso Espiritista que nos ha tocado felizmente vivir y compartir con los demás hermanos congresistas, y que con tanto acierto y entusiasmo, total dedicación de vuestra parte, se ha llevado a cabo tan brillante y jubilosamente, con éxito total y mundial resonancia...».

FRANCISCO PORTUGES BOTELLA (Barcelona)

«...mi más ferviente felicitación por el éxito obtenido en el Congreso, tanto por la organización como por la asistencia...».

FRANCISCO LORENZO (Santiago de Compostela)

«...en las previsiones de la Comisión Organizadora, todo estuvo presente. Desde la minuciosa atención a la mesa presidencial, al acto mismo de suplir o sustituir con laudable maestría, dando vida y expresión brillante en tal cometido a las distintas colaboraciones, leídas por nuestras jóvenes señoritas, en su voluntarioso papel de azafatas y que les supieron dar a sus lecturas tan eficiente vida en cada acto, como sólo el Amor logra alzar y hacer, donde está presente.

Todo estuvo bien y se desarrolló brillantemente, porque además de voluntad de hacer, surgía a borbotones el ansia de darse partiéndose en servicio de todos con Amor, comprensión y buen sentido. Lo Superior fluía allí en todos y para todos en un parto de peregrinante sementera, sellado al final, ya clausurado el Congreso, con las efusiones emotivas al partir y separarnos, camino de nuestras respectivas residencias...

Algo que el tiempo no borrará, permaneciendo vivo y presente en el pensamiento de todos. Una bella y saliente nota de comprensión y fraternidad de los jóvenes espíritas...

Me agradecería dar a conocer a todos los que no pudieron estar presentes en el Congreso, lo que sólo es una verdad disminuida de lo allí vivido, porque lo hecho y allí llevado a cabo, es mucho más de cuanto intento decir...».

ANICETO RUBIO LLUIS (Barcelona)

«...quiero manifestar a esa Comisión Organizadora mis felicitaciones

por tanto éxito en el Congreso; fueron para mí tres días de hermandad con todos los hermanos que al Congreso asistimos, tanto españoles como extranjeros. Reciban todos mis elogios y felicitaciones...».

ANTONIO BUENO (Lezo-Rentería)

«...en estas líneas quisiera verter todas las vivencias, todas las emociones que hemos sentido durante la celebración del Congreso, pero mi pluma es muy torpe para exteriorizar lo que sentimos en aquellos momentos, lo que todavía sentimos al recordarlo.

Al salir del hotel, una vez terminados todos los actos, sentimos un choque tan brutal, tan desagradable, que si en nuestras manos hubiera estado el poder dar marcha atrás a la vida, lo hubiéramos hecho. Y la hubiéramos parado en cualquier momento de cualquiera de aquellos tres maravillosos días, en el que los espiritistas españoles, junto a los representantes de otros países hermanos, dieron ejemplo de lo que es la idea espiritista.

De qué forma, personas que no se conocían, se convertían en amigos íntimos en breves momentos. Era suficiente ver en el pecho de otra persona el distintivo del Congreso, para que esa persona se convirtiera en el acto en algo tuyo. El distintivo que todos llevábamos con orgullo para que las gentes vieran lo que éramos y lo que hacíamos. El distintivo que hoy guardamos como algo de mucho valor, y que aún hoy, al mirarlo nos corre un escalofrío por la espalda.

Luego el broche final, yo diría de oro, puesto por los hermanos portugueses. Nunca lágrimas por nosotros vertidas fueron tan dulces como aquéllas; nunca en toda nuestra vida, emociones tan sublimes hicieron vibrar todo nuestro ser; reíamos y llorábamos viendo reír y llorar a Miss Margaret; viendo reír y llorar a esas azafatas maravillosas, a las que debemos en gran parte el éxito del Congreso...».

MARIA LOURDES ROUCO GARCIA (Vigo)

«...me gustaría no despertar nunca de aquel tan maravilloso sueño vivido en Madrid. No tengo palabras materiales para expresar lo que sentí en aquellos momentos, me dan ganas de llorar porque aunque estuve tan sólo tres días, ya lo hecho de menos...».

RECONOCIMIENTO A REVISTAS

Queremos expresar aquí, nuestro agradecimiento a las revistas «DIVULGACIÓN ESPIRITA» y «KARMA-7», por la valiosa colaboración prestada al publicar, ampliamente y de forma desinteresada, la información del Congreso.

Asimismo, agradecemos también la gentileza de publicar la noticia referente al Congreso, a las siguientes revistas de países hermanos:

- Boletín M.A.S.D.E. (Argentina)
- Periódico VIDA INFINITA (Argentina)
- Servicio Espirita de Informaciones (Brasil)
- CORREIO FRATERNO DO ABC (Brasil)
- O SEMEADOR (Brasil)
- Revista VITA NUOVA (Milano-Italia)
- Revista FRATERNIDADE (Portugal)
- Revista ESTUDIOS PSIQUICOS (Portugal)
- Revista SELECCOES MISTERIO (Portugal)

AGRADECIMIENTO

Como colofón a esta modesta obra, no podíamos dejar de mencionar públicamente, el sincero y profundo agradecimiento de esta COMISION ORGANIZADORA a todas aquellas personas, tanto nacionales como extranjeras, que se han volcado en nuestra ayuda y que sin su apoyo y fuerza moral, hubiera sido imposible la feliz realización de este acontecimiento.

Si del fruto que de este Congreso se derive, surgiera algo capaz de enriquecer y ampliar nuestra doctrina; este hecho no se deberá al trabajo de esta COMISION, sino al de todos los congresistas que allí se reunieron y que con su comportamiento ejemplar y las facilidades que nos dieron en todo momento, contribuyeron a que el acontecimiento alcanzase las cotas de esplendor que la Doctrina Espirita merece.

La nota más destacada que podría definir este evento, una vez concluido y vistos los resultados, fue sin duda alguna la de la «CONVIVENCIA FRATERNAL», el calor humano y la espontaneidad con que unos y otros se relacionaban; como anécdota, cabría resaltar la actuación de los hermanos de Portugal que, en su despedida provocaron un acto de intensa emotividad y vibración espiritual, consiguiendo que todos los allí presentes nos fundiéramos en un fraterno abrazo. Este hecho de la convivencia, proporcionó un clima de exultante alegría interna en cada uno de los asistentes y que contribuyó grandemente al éxito del acontecimiento.

Con todo esto, se pone una vez más de manifiesto que es precisamente en la convivencia de unos con otros cuando vamos a poder conseguir la unión y la fuerza necesaria que impulsen a nuestra doctrina hacia la meta para la que fue creada:

«LA RENOVACION ESPIRITUAL DE NUESTRA
HUMANIDAD».

LA COMISION ORGANIZADORA.



*Representación parcial de los asistentes al Congreso
en el día de la clausura.*

*Este libro se terminó de imprimir
en los Talleres Gráficos de la
Coop. de A.G. **GUTENBERG** - Alicante
Teléfonos 28 69 99 y 28 34 36
en el mes de Febrero de 1982*

